

# LA NECROPOLIS DE SAN MIGUEL DEL ARROYO Y LOS BROCHES HISPANORROMANOS DEL SIGLO IV

por

PEDRO DE PALOL

El día 5 de junio de 1957 emprendíamos la excavación de una necrópolis hispanorromana tardía que nos había sido denunciada cerca de San Miguel del Arroyo, junto a la carretera de Valladolid a Segovia, casi en el límite de la provincia de Valladolid. El conjunto funerario del que sólo pudimos estudiar 30 enterramientos, proporcionó una gran riqueza de materiales, sobre todo formando conjuntos sepulcrales de objetos<sup>1</sup>. Cerámicas, armas, bronce y vidrios revelaban una población tardorromana, previsigótica y volvían a ponernos sobre el tapete problemas históricos y arqueológicos que ya habíamos anunciado en otras publicaciones<sup>2</sup>. Entonces nos propusimos estudiar la totalidad de estas necrópolis y emprendimos el catálogo sistemático de todos los ajuares que conocíamos, tarea en la que nos ayudó el Dr. F. Wattenberg que realizó los dibujos de los objetos. Con ello pretendíamos estudiar en un libro este grupo de enterramientos con los amplios problemas que plantean. De momento todo ello no ha quedado más que en un propósito a mitad de elaboración, de forma que una gran parte de la obra está redactada, pero quedan consultas y comprobaciones antes de poderse dar a la imprenta.

De todas maneras hemos estudiado estas poblaciones en varias ocasiones pensando, dado su carácter militar, en grupos de soldados acantonados a lo largo de una línea defensiva no alejada del Duero, y con características parecidas a las de

---

<sup>1</sup> PALOL, P. de, *Las excavaciones de San Miguel del Arroyo. Un conjunto de necrópolis tardorromanas en el valle del Duero*. BSAA, 24 (1953), 209 y ss.

<sup>2</sup> PALOL, P. de, *Cronología del "Collet de Sant Antoni" de Calonge (Gerona)*. Psana, 2 (1953), 51 y ss.—Id., *Arqueologia paleocristiana y visigoda (españolas)*. IV Congreso Internacional de Ciencias Pre y Protohistóricas. Madrid 1954, p. 17. Bibliografía anterior en ZEISS, H., *Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich*. Berlin-Leipzig 1934, 82 y ss.—PALOL, P. de, *Las excavaciones de San Miguel del Arroyo*. V Int. Kongress für Vor-und Frühgeschichte. Hamburgo 1958 (ed. Berlin 1961), 640.

los *foederati*, *laetes* o *limitanei* del Bajo Imperio, especialmente del Limes renano<sup>3</sup>. Nuestra sugerencia ha sido aceptada por algunos de nuestros historiadores, y nosotros mismos hemos vuelto sobre el problema histórico-arqueológico recientemente en el último de los cursos de Historia Medieval de Estella, Navarra<sup>4</sup>.

El estudio de los ajuares hallados, permite capítulos interesantes dedicados a las diversas categorías de objetos. Algunos, en nuestra actual bibliografía arqueológica, son bien conocidos, como puede ser el grupo de las cerámicas hispánicas, *terra sigillata tardia*, incluso con elementos estampados<sup>5</sup>. En un caso semejante podemos situar los vidrios, aunque tenemos un estudio completo de los mismos que estamos terminando, y esperamos aportará ciertas precisiones cronológicas y tipológicas para nuestro siglo IV. En otros casos, vamos dando a la imprenta aquellos materiales de más marcada personalidad cuyo estudio creemos, hoy, de gran actualidad. Así publicábamos la mayor parte de los cuchillos de hierro con vainas de cobre, madera y cuero, tan característicos de estas gentes<sup>6</sup>. Hoy nos proponemos, además de dar cumplido inventario de los conjuntos de San Miguel del Arroyo, esbozar un estudio no exhaustivo, de las hebillas de cinturón halladas en estas necrópolis, añadiendo algunos ejemplos sueltos que conocemos, pero haciendo la salvedad de que debe haber otras piezas cuya existencia ignoramos. Y en el próximo número de esta misma revista daremos el estudio de los demás bronce, especialmente acetres, jarros y platos que constituyen un complemento imprescindible al trabajo de hoy. Con estos avances no pretendemos cancelar el propósito inicial de publicar un libro sobre todos estos materiales, sino tan solo adelantar ciertas tipologías que esperamos serán útiles a nuestros excavadores de yacimientos del Bajo Imperio, trabajos que tantísima actualidad están teniendo entre nosotros ahora, y que van a hacer cambiar bastante profundamente la panorámica histórica de nuestra romanidad del

<sup>3</sup> PALOL, P. de, *Etapas de la romanización*. 1.<sup>er</sup> Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica. Pamplona 1959 (ed. 1960), 312 y ss.

<sup>4</sup> BLÁZQUEZ, J. M., *Problemas en torno a las raíces de España*. Hispania, 112 (1969) 283.—BALIL, A., *La España del Bajo Imperio: problemas y perspectivas de estudio ante una nueva etapa de investigación*. Ponencia Congreso Int. de Estudios Clásicos. Madrid 1966. Rev. Estudios Clásicos, 51, XI (1967), 200.—Id., *La defensa de Hispania en el Bajo Imperio. Amenaza exterior e inquietud interna*. Ponencia en el Coloquio Internacional de Estudios romanos. XIX Centenario de la Legión VII Gemina. León, septiembre 1968 (en prensa).

<sup>5</sup> Como veremos más adelante, las formas en la t. s. hispánica de esta necrópolis muchas veces es muy local. La mayor parte no están inventariadas en los repertorios clásicos (MEZQUIRIZ, M.<sup>a</sup> A., *La Terra sigillata hispánica*. Valencia 1961.—BOUSE, J., *La Terra sigillata hispanique en Maurétanie Tingitane*. Etudes et travaux d. archéologie marocaine, I. Rabat 1965 Muchas veces presentan afinidades de pastas, aunque no tanto en perfiles con la t. s. clara, especialmente en las especies C y D, sin que pueda clasificarse más que como formas tardías de la t. s. hispánica (LAMBOGLIA, N., *Nuove osservazioni sulla "terra sigillata chiara"* II. Rivista di Studi Liguri (1963), 145 y ss.

<sup>6</sup> PALOL, P. de, *Cuchillo hispanorromano del siglo IV de J. C.* BSAA, 30 (1964), 67 y ss.

Bajo Imperio, en verdad momento floreciente si lo comparamos al siglo III dentro de lo que, naturalmente, significa rehacer la anarquía económica y las materiales destrucciones de todo un siglo de desorden militar. El signo del siglo IV, tal y como lo vemos hoy, tiene muestras de mayor esplendor económico y cultural de lo que hasta hace poco se había pensado.

## I. LA NECROPOLIS DE SAN MIGUEL DEL ARROYO

### 1. SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS.

Se sitúa a la entrada del pueblo, siguiendo la carretera desde Valladolid a Cuéllar, a la izquierda de la misma, y no lejos de la capilla que está junto a la carretera, a la derecha de la misma (fig. 1). En los trabajos de labor de un pequeño campo rectangular, junto a unas eras empedradas, y en una zona al pie del altozano de meseta, en pleno valle del río aparecieron casualmente una serie de enterramientos, en los que se hallan vidrios, cerámicas y un osculatorio. Tales materiales fueron comunicados a la Universidad que emprendió los trabajos de excavación del campo, limitándose a esta pequeña área por la imposibilidad de levantar los empedrados de las eras próximas, sobre todo la que limita al norte de la necrópolis, hacia el pueblo, donde continúa el área sepulcral. Prospecciones en la zona ponen al descubierto restos de cerámicas, algunas tejas, y en el alto, restos de tipo, al parecer, medieval. De todas maneras nuestro trabajo, un tanto de urgencia, trató sólo de los enterramientos.

Es importante la situación del cementerio en una brecha geográfica camino natural desde la región de Coca, y por donde debió pasar la vía romana de Cauca a buscar el Pisuerga y el Duero en la zona de Valladolid, quizá a través de *Nivaria* del Itinerario de Antonino que ha sido situada en Portillo, el pueblo inmediato a San Miguel del Arroyo<sup>7</sup>.

Casi todos los enterramientos están orientados (fig. 2), aunque no siempre la colocación del cadáver responde a las normas cristianas, con la cabeza a poniente. Algunos casos se han colocado al revés.

Los tipos de enterramientos son los frecuentes en estos casos. En las figuras 3 y 4 damos el dibujo de todos ellos a través de los cuales podemos seguir sus tipos: A) Enterramientos de caja de *tegulae*, de dos tipos distintos, con caja de sección rectangular y *tegulae* normales de borde delgado (enterramiento número 29). B) Cajas del mismo tipo de *tegulae*, pero colocadas en forma de doble vertiente, o sección

<sup>7</sup> WATTENBERG, F., *La región vaccea*. Bibl. Praehist. Hispana II. Madrid 1959, 67, 72 y 103.

triangular como en el entieramiento número 29. C) *Tegulae* formando caja triangular pero con refuerzo en el centro del cuerpo; entieramiento número 21, quizá parte de la cubierta. D) Caja formada por muretes de mampostería y fondo de ladrillos trapezoidales en el entieramiento número 27 y fosa simple con fondo de ladrillos

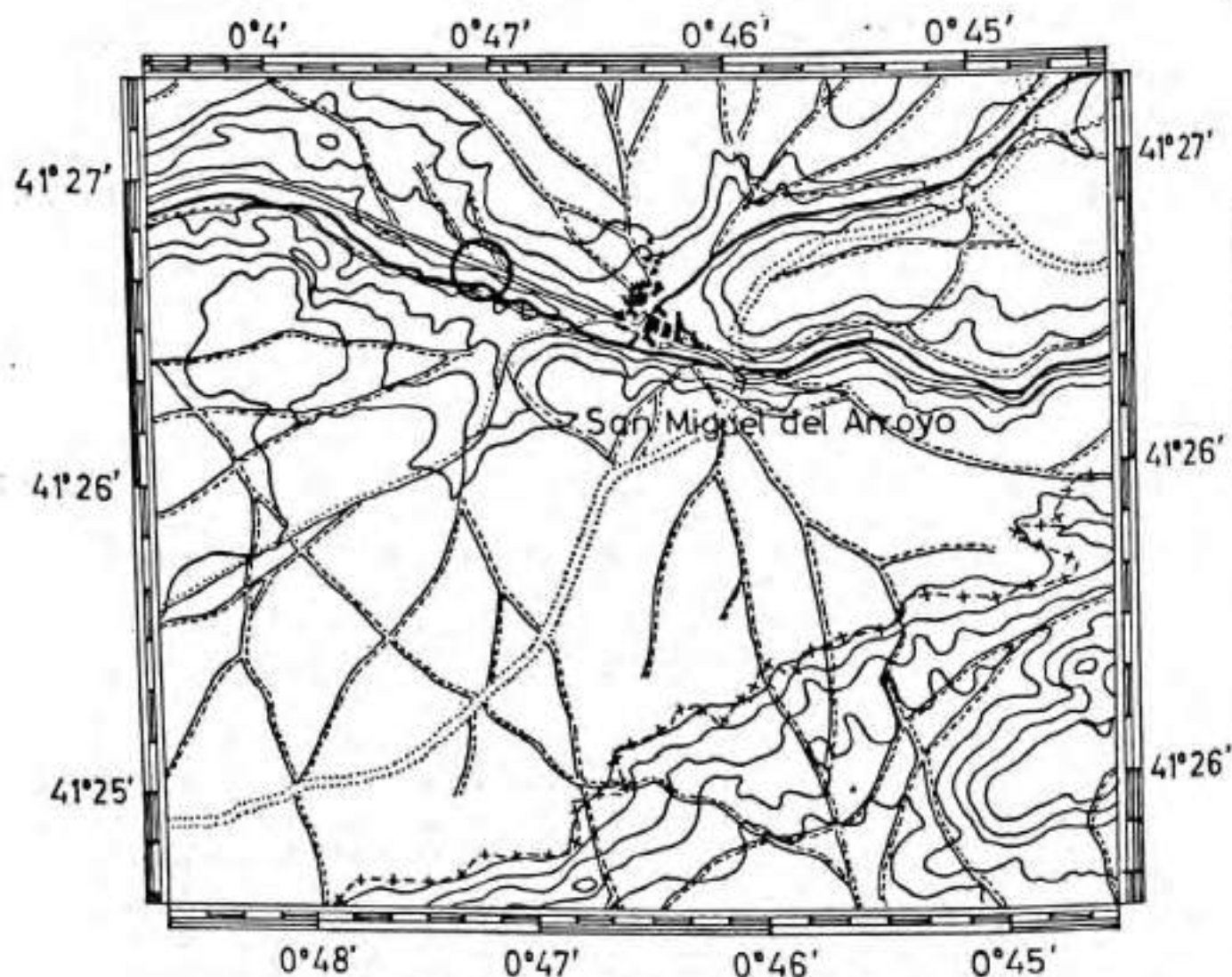


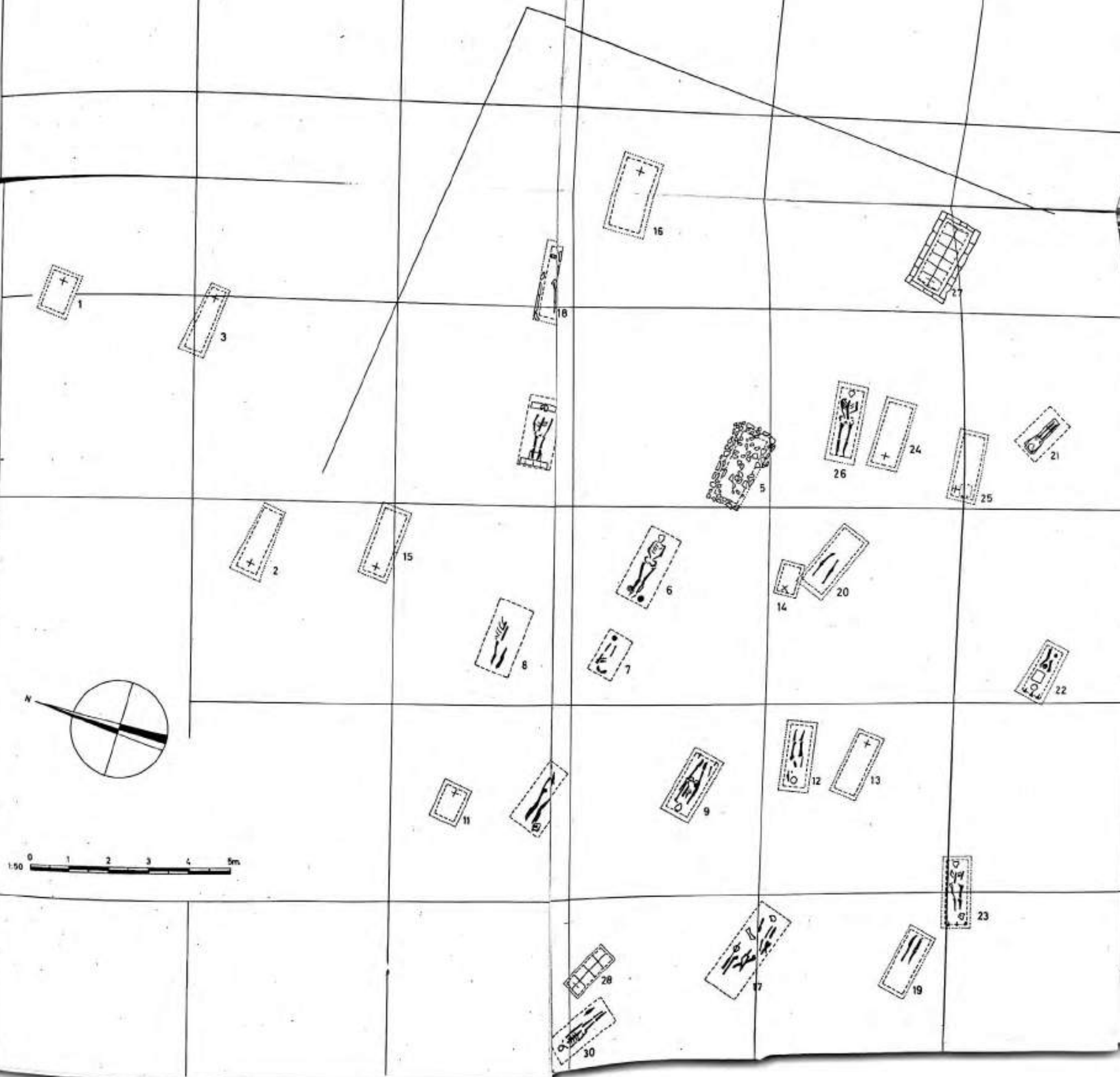
Fig. 1.—Plano topográfico de la situación de la necrópolis.

rectangulares normales en el entieramiento número 4. E) Tipo de entieramiento con una simple fosa excavada en la tierra virgen y dura del campo, posiblemente con protección de piso de piedra encima, como aparece en el entieramiento número 5, uno de los más superficiales del campo, o bien con alguna hilada de piedra sin argamasa, protegiendo los lados, como en el entieramiento número 18.

En todos estos entieramientos, excepto los contruídos con *tegulae*, aparecen las abrazaderas de hierro, y fuertes clavos para sujetar las tablas de madera de la



Fig. 2.—Plano de la excavación de la necrópolis de San Miguel del Arroyo, Valladolid.



caja, de manera que en nuestra minuciosa excavación, hemos podido definir con cierta seguridad la forma de estas cajas de madera, generalmente con las planchas laterales y de fondo de una sola pieza, sujetas en la base y en los ángulos superiores mediante abrazaderas de hierro, y la tapa clavada simplemente con grandes clavos. Algunas veces las abrazaderas se colocan sólo en el centro de la caja, como en el enterramiento número 27.

Es evidente, por tanto, que hay formas con *tegulae* a la manera tradicional romana, con las dos formas de ladrillos frecuentes en el Bajo Imperio, con la característica, además, que alguno de estos ladrillos llevan improntas de suelas claveteadas del alfarero, que nos explican cómo eran las suelas de los zapatos de estas gentes, ya que hallamos constantemente las tachuelas de los mismos en el interior de las tumbas. De todas formas no es un hecho nada insólito este tipo de improntas<sup>8</sup>.

Son muy pocos los ejemplares para intentar establecer grupos tipológicos con validez histórica. Tampoco hay uniformidad de orientación y de ajuar en lo poco excavado; así, si nos fijamos en los sepulcros en tejas, los tradicionalmente romanos por su tipología, los números 21, 28 y 29, contienen restos de niños, con la cabeza al Oeste y sin ajuar alguno; tampoco tiene ajuar y mantiene la misma orientación el enterramiento número 27, mientras que el número 4 con fondo de tejas, está colocado con la cabeza al Este y contiene ajuar. ¿Podemos inferir de estos escasísimos datos que los enterramientos en *tegulae* pertenecen a población cristiana, por su orientación y por su falta de utilillaje? Al tratarse de enterramientos de niños resta valor a la observación.

Es interesante la colocación de las ofrendas funerarias y el lugar de aparición del ajuar personal de los enterrados, en particular si lo comparamos con los datos de excavación en otros conjuntos, como Simancas<sup>9</sup>, que nos demuestran no existe ninguna uniformidad entre grupos separados geográficamente entre sí, aunque sean las mismas gentes como atestiguan los ajuar.

El utilillaje personal se halla donde lo llevó el difunto, de manera que éste ha sido dato muy importante para conocer, por ejemplo, la forma de llevar y usar el cuchillo tipo Simancas, que aparece siempre junto al lado del brazo izquierdo, con el filo hacia delante, tal como lo dibujamos en nuestra figura 6 de la necrópolis de

<sup>8</sup> Aparecen en los trabajos de M. J. LAUFFRAY, en la necrópolis de Sordel'Abbaye, Barat-de-Vin, Aquitania (Gallia 25, 2, 1967, 367, fig. 63), con monedas de la mitad del siglo IV. Nos interesa este ejemplo, cercano y fechado.

<sup>9</sup> RIVERA MANESCAU, S., *La necrópolis visigoda de Simancas*. BSAA, fasc. 13 (1940), 7 y ss.—Con posterioridad hemos revisado minuciosamente los inventarios de la excavación y los objetos en el Museo de Valladolid y nuestro llorado amigo F. Wattenberg dibujó, con su peculiar precisión, todos los ajuar. Queremos señalar aquí que, a raíz del traslado de los fondos del Museo del Palacio de Santa Cruz a su actual emplazamiento en el Palacio de Fabio Nelli, los puñales han sufrido restauraciones que han alterado el aspecto original el cual se refleja en los dibujos que hizo Wattenberg y publicamos nosotros en el BSAA, 30 cit.

Simancas<sup>10</sup>. Lo mismo podemos decir en cuanto a la colocación de las hebillas de cinturón o los regatones de lanza o *pilum*, siempre a la izquierda, para ser utilizado con la derecha. En un sólo caso hallamos parte del ajuar personal con el conjunto de ofrendas a los pies del cadáver; se trata del collar de azabache y ámbar del enterramiento número 20 que también tenía los brazaletes de cobre junto a las ofrendas. Este ajuar, que por su composición habríamos definido como femenino, contiene una punta de lanza junto a la mano derecha.

El resto de los objetos de ofrendas, bellas piezas de sigillata tardorromana hispánica y cristales de gran interés, aparecen juntos siempre a los pies del muerto, frente al grupo de Simancas y otros donde se colocan en cualquier parte de la fosa. También hemos observado que las ofrendas de cerámica y vidrios se colocan en el interior de la caja de madera y no fuera de ella, en la fosa excavada para contener todo el sepulcro.

Es de lamentar que el único osculatorio aparecido en la necrópolis nos fue entregado por los descubridores y no sabemos dónde estuvo colocado junto al muerto. Quizá un dato concreto de colocación habría podido dar un poco de luz sobre el enigmático conocimiento de estas piezas que hemos dado en llamar «osculatorios» y cuya funcionalidad y sentido hasta ahora se nos escapan totalmente<sup>11</sup>.

## 2. INVENTARIO DE MATERIALES.

Nuestra descripción pormenorizada de cada uno de los enterramientos nos permite definir muy claramente sus tipos y ajuares, teniendo muy especial cuidado en reproducir fielmente el estado de excavación.

*Enterramiento número 1.*—Cavidad excavada en la tierra firme, sin ningún recubierto de mampostería; de medidas muy reducidas y saqueada.

Contenía los restos de un niño, enteramente deshechos, con la cabeza situada al Este. Este enterramiento, muy superficial, carecía de ajuar, excepto unos pequeños fragmentos de una vasija negruzca, hecha a mano, de reconstrucción imposible.

*Enterramiento número 2.*—Cavidad excavada en la tierra firme, que debió contener una caja de madera de la cual se han hallado los clavos que corresponden a la cabeza (dos), a los pies (dos más) y uno en cada mitad de los tramos laterales. Contenía un esqueleto de adolescente quizá de 16 a 18 años con la cabeza situada

<sup>10</sup> PALOL, P. de, *Cuchillo hispanorromano*, cit., 80, fig. 6.

<sup>11</sup> JORGE ARAGONESES, M., *Artes menores prehisgóticas: anillas con astil de remate tronco-piramidal*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 59 (1953), 295 y ss. Con bibliografía anterior completa.

al Oeste. Estaba probablemente saqueada pues no contenía ajuar alguno, excepto un fragmento de borde de vaso de terra sigillata, a la derecha de la cabeza. Hemos dibujado uno de los clavos y el perfil de este fragmento de sigillata (fig. 5).

*Enterramiento número 3.*—Enteramente destruido, de una persona, al parecer adulta, de la que se conserva únicamente una clavícula y restos del cráneo situado al Este. La fosa, destruida, no contiene ningún ajuar.

*Enterramiento número 4.*—Fosa excavada en la greda. Mide 1,75 m. de longitud por 0,73 m. de anchura. La hemos excavado sin hallar mampostería lateral, pero sí restos de enlosado en el piso, que se conserva en los pies, y debajo, la cabeza del cadáver, muy fragmentados.

Contiene un esqueleto adulto, quizá femenino, completo, con la cabeza al Este (lám. I, 1).

La sepultura se realizó dentro de la fosa, con caja de madera, de la cual hemos hallado siete clavos, de disposición difícil de precisar.

*Ajuar (fig. 5):*

1. Brazaletes formado por una finísima plancha de bronce con los extremos unidos —cerrados— por medio de un clavito de remache. La superficie externa, decorada con un friso de líneas en Z incisas a rueda. El borde ligeramente dentado. Buena conservación. Entero. Algo oxidado.

Mide 73 mm. de diámetro máximo; 7 mm. de grueso.

2. Brazaletes de bronce formado por un hilo de sección circular, enteramente liso, cerrado. Completo. Conservación regular. Ligeramente oxidado.

Mide 70 mm. de diámetro máximo y 3 mm. de grueso.

3. Pequeño anillo de bronce formado por finísima plancha, de sección rectangular. Liso. Entero. Conservación regular. Oxidado.

Mide 20 mm. de diámetro máximo.

4. Vaso de vidrio. Perfil ovoide con gran boca y reborde de la misma. La superficie de la parte más ancha del vaso, con estrías oblicuas paralelas entre sí, no incisas. La base con ligero umbo interior. Enteramente fragmentado, se ha podido restaurar. Está casi completo (lám. XII, 1).

Mide 93 mm. de alto, 45 mm. diámetro base y 85 mm. diámetro boca.

5. Vaso de vidrio. Perfil troncocónico en forma de copa. En el centro de la base, restos de un vástago cilíndrico, quizá el tallo o pie de copa, roto y aprovechada la pieza. La superficie externa decorada con líneas incisas —talladas— formando rombos, y líneas oblicuas, en la base. Otros elementos decorativos en zarcillos, casi del todo perdidos, de identificación muy difícil.

Pieza enteramente fragmentada, ha sido restaurada en su casi integridad (lámina XI, 3).

Mide 115 mm. diámetro boca; 65 mm. altura.



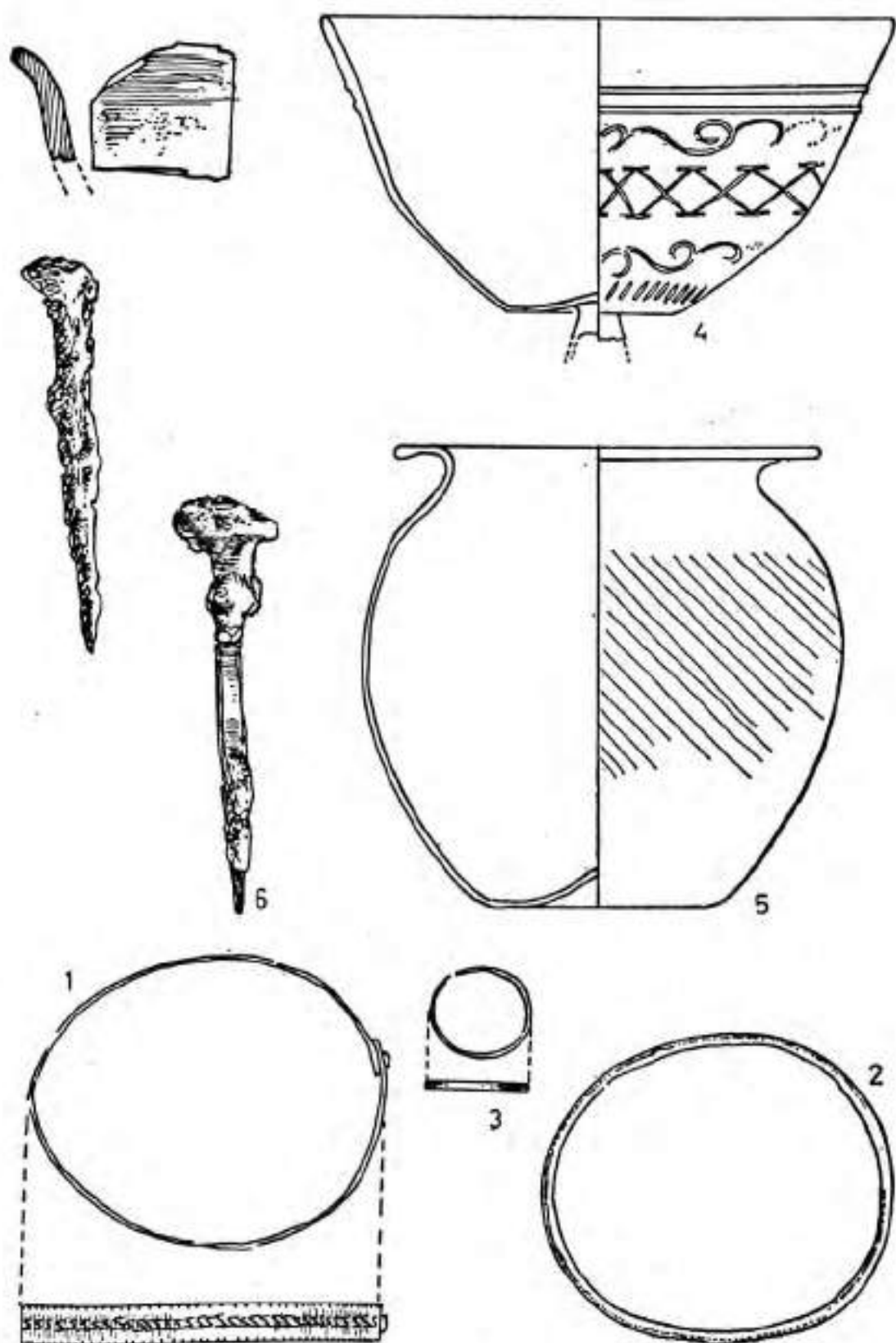


Fig. 5.—Ajuars de los enterramientos números 2 y 4. (2/3 nat.)

6. Siete clavos de hierro, de vástago cuadrangular y cabeza cuadrada. Miden 75 mm. de longitud aproximadamente.

El ajuar se halló colocado de la forma siguiente: Los dos brazaletes juntos, en el codo del antebrazo izquierdo. El anillo en uno de los dedos de la mano izquierda, sin poderse precisar más. Los dos vasos de vidrio, completamente aplastados, a los pies y a la derecha del cadáver, dentro de la caja de madera.

La sepultura, con toda seguridad había sido movida por cultivos o por otros motivos, pero no había sido saqueada.

*Enterramiento número 5.*—Interesante enterramiento en el cual ha podido precisarse la disposición del mismo. En una fosa rectangular, de 2,05 m. de longitud, 0,83 de anchura y 1,30 m. de profundidad, se colocó una caja de madera de la cual hemos hallado, en posición original, 10 abrazaderas de hierro, colocadas, dos superpuestas en cada una de las aristas verticales de la caja, y dos en la parte central del ataúd sosteniendo las planchas verticales al fondo de la caja. La tapadera estaba asegurada por medio de 16 clavos (fig. 6).

Todo cubierto por una masa de piedras formando un rectángulo de 2,15 metros por 1,20 m. (lám. I, 2).

*Enterramiento número 6.*—Cavidad excavada en la greda. Mide 2 m. por 0,85 metros. Contiene un esqueleto al parecer de un varón. Aspecto fuerte, quizá de unos 25 a 30 años.

Está orientado con la cabeza al Este.

La sepultura se realizó dentro de la fosa y con una caja de madera sujeta por nueve clavos, cuya disposición original no hemos podido observar. Sin restos de mampostería, ni tampoco de lajas de cerámica. No se halló cubierta de piedra que, de haber existido, había desaparecido.

*Ajuar (fig. 6.):*

1. Plato de terra sigillata. Pasta bien cocida de color rojizo; barniz del mismo tono, más oscuro, brillante, perdido por completo en la parte interna del plato y bastante perdido en la superficie exterior. Perfil con borde recto casi vertical, separado de la parte inferior del plato; reborde circular del pie. Completo y entero, perfectamente conservado (lám. XIII, 4).

Mide 33 mm. de altura, 155 mm. diámetro de boca y 93 mm. diámetro de base.

2. Minúsculos fragmentos de un vaso de vidrio al parecer con listel en la boca. Perfil del todo indefinible.

3. Punta triangular de un cuchillo de hierro. En muy mal estado de conservación.

Mide 50 mm. de longitud, 20 mm. de anchura máxima y 2-3 mm. de espesor.

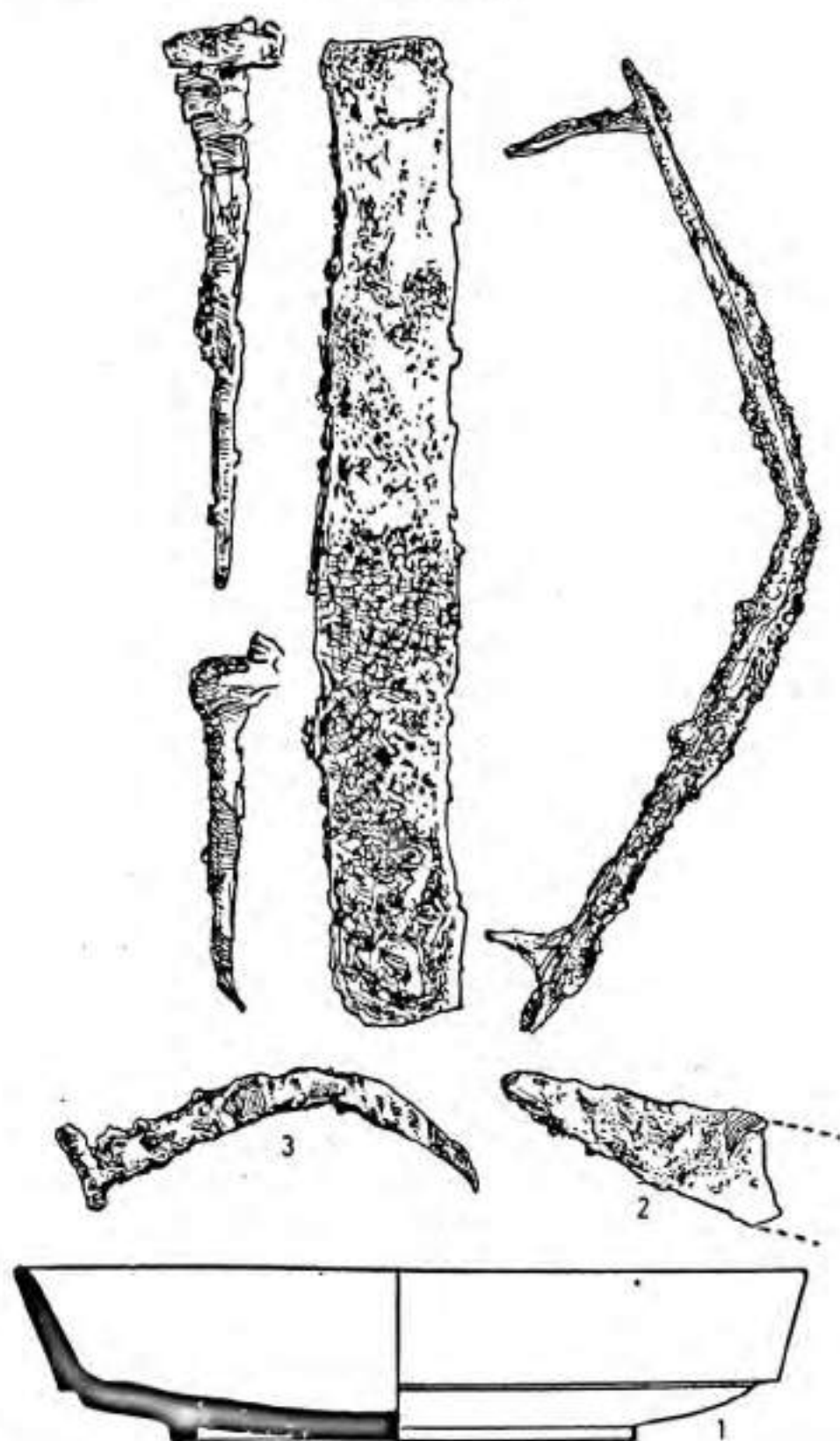


Fig. 6.—Hierros de la caja del enterramiento número 5. Ajuar del número 6. (2/3 nat.)

4. Nueve clavos de hierro, de vástago cuadrangular y cabeza cuadrada. Se reproduce, únicamente, uno de ellos.

Miden 90 mm. de longitud media aproximadamente.

El ajuar se hallaba dispuesto de la forma siguiente: El plato número 1 encima del pie derecho; los fragmentos de vidrio sobre el pie izquierdo. Suponemos ambos objetos colocados en el interior de la caja de madera.

*Enterramiento número 7.*—Pequeña cavidad rectangular excavada en la greda. Mide 1,19 por 0,58 m. Aparece muy poco profunda, quizá ya rota por la parte superior antes de la excavación.

Contiene restos de un esqueleto infantil. Posiblemente una niña de una edad aproximada de dos años, con la cabeza al Oeste. El cuerpo fue depositado dentro de la fosa colocado en una caja de madera cuyos cinco clavos de la parte de la cabeza han sido hallados. No tenemos más detalles, a causa de la superficialidad en que hemos realizado el hallazgo (lám. II, 3).

*Ajuar* (fig. 8):

1 y 2. Dos brazaletes de bronce iguales. Hilo de bronce, de sección circular, abiertos, con los extremos aplastados. Decorados con líneas imitando un sogueado y, en los extremos, incisiones que dibujan una cabeza de serpiente. Enteros y bien conservados, con ligera capa de óxido.

Miden 63 mm. de diámetro, 3 mm. de espesor y 15 mm. de longitud la extremidad decorada.

3. Vaso de cerámica a torno. Perfil casi semiesférico. Pasta clara, bien cocida, de paredes relativamente finas. Barnizado en ambas superficies con barniz parduzco, quizá negro pasado de fuego. En el interior, a punzón, dos líneas arañadas, cruzándose. Entero, bien conservado (lám. XVII, 3).

Mide 40 mm. de alto, 35 mm. de diámetro base y 88 mm. de diámetro de boca.

4. Cinco clavos de hierro, de vástago cuadrangular y cabeza cuadrada, muy afilados.

Miden aproximadamente 75 mm. de longitud.

Los dos brazaletes se hallaron juntos, colocados en el húmero izquierdo y el vasito cerámico a los pies, en el interior de la caja.

*Enterramiento número 8.*—Cavidad excavada en la greda. Se halló muy superficial, posiblemente cortado por trabajos anteriores a la excavación, pero que no han violado intencionadamente el enterramiento. Contiene parte de un esqueleto de adulto, joven, quizá un varón. Se conserva parte del tórax derecho, pelvis del mismo lado, columna vertebral en la parte inferior del cuerpo y las extremidades inferiores. La mano derecha descansa sobre el vientre. Se trata de un adulto de unos 20 años aproximadamente.



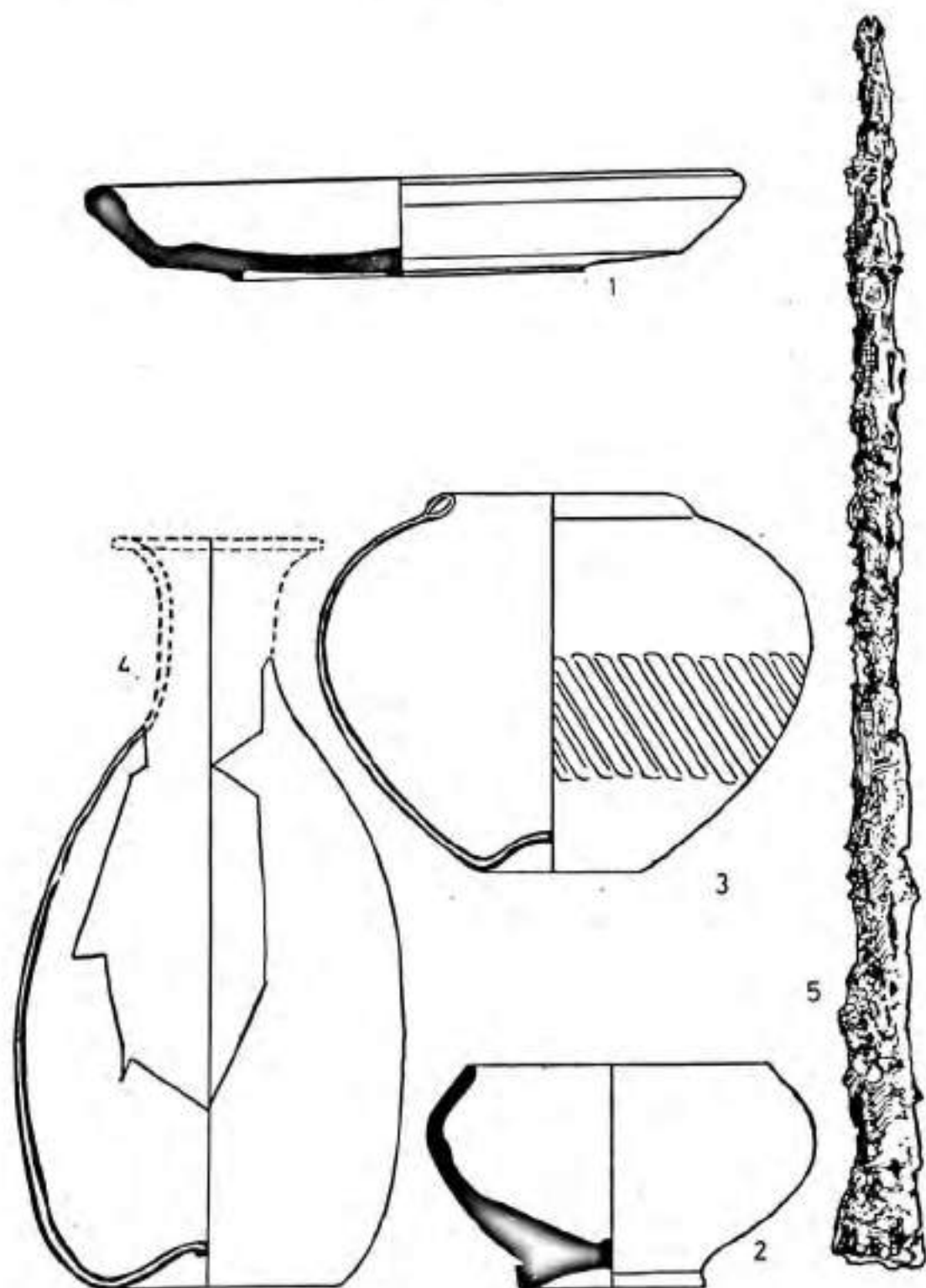


Fig. 7.—Ajuar del enterramiento número 8. (2/3 nat.)

La cabeza estaba colocada al Este. La sepultura se realizó dentro de esta cavidad, sin caja de madera, de la cual habrían aparecido los clavos, y sin restos de mampostería ni caja de técula. Mide 1,80 por 0,85 m. (lám. II, 1 y 2).

*Ajuar* (fig. 7):

1. Plato de terra sigillata. Pasta roja cubierta con barniz anaranjado, poco uniformemente. Tiene una zona atacada por el óxido del regatón de lanza de hierro. Perfil muy plano, con un ligero listel de pie. Entero y en perfecto estado de conservación.

Mide 20 mm. de altura, 74 mm. de diámetro base y 135 mm. de diámetro de boca.

2. Vasito de terra sigillata. Pastas rojizas con barniz rojo más intenso brillante, mal conservado. Forma de copita bicónica, sin reborde de boca. Pie acusado. Superficie lisa. Pieza entera en perfecto estado de conservación, excepto el barniz (lámina XVII, 1).

Mide 38 mm. de altura, 35 mm. de diámetro de pie y 68 mm. de diámetro de boca.

3. Vaso de vidrio de forma esférica, con un pequeño umbo en la base. Boca ancha con un reborde de cuello, doblado. Parte inferior del vientre decorado con finas líneas estriadas oblicuas y paralelas entre sí. La pieza ha aparecido enteramente destruída y ha sido restaurada. Queda incompleta.

Mide 77 mm. de altura, 30 mm. diámetro base y 42 mm. diámetro boca.

4. Vaso de vidrio de cuerpo piriforme, con pequeño umbo en la base. Enteramente fragmentado. Falta casi toda la parte superior. No sabemos cómo tendría cuello y boca. Nos recuerda, de todas maneras, la pieza entera del enterramiento número 12 (lám. XII, 2).

Mide, la parte conservada, 130 mm. de altura y 50 mm. de diámetro de base.

5. Punzón de hierro. Quizá un regatón de lanza, de sección circular, terminado en punta. Completo pero muy oxidado.

Mide 260 mm. de longitud máximo, 15 mm. de diámetro del extremo mayor y 5 mm. de diámetro del extremo menor.

El ajuar colocado a los pies, de la forma siguiente: Sobre el pie derecho el plato de sigillata; a su lado, el vasito. Junto a ellos, al fondo de la fosa, en línea recta, un grupo de fragmentos de vidrio. Otro montón de fragmentos de vidrio encima del pie izquierdo. Entre estas piezas, el regatón de hierro.

*Enterramiento número 9.*—Cavidad excavada en la greda a 1 m. aproximado de profundidad. Mide 1,90 por 0,75 m. y contiene un esqueleto completo de varón, adulto, de una edad aproximada de 50 a 60 años. La cabeza estaba colocada al Oeste. El enterramiento se realizó dentro de caja de madera con las tablas unidas median-

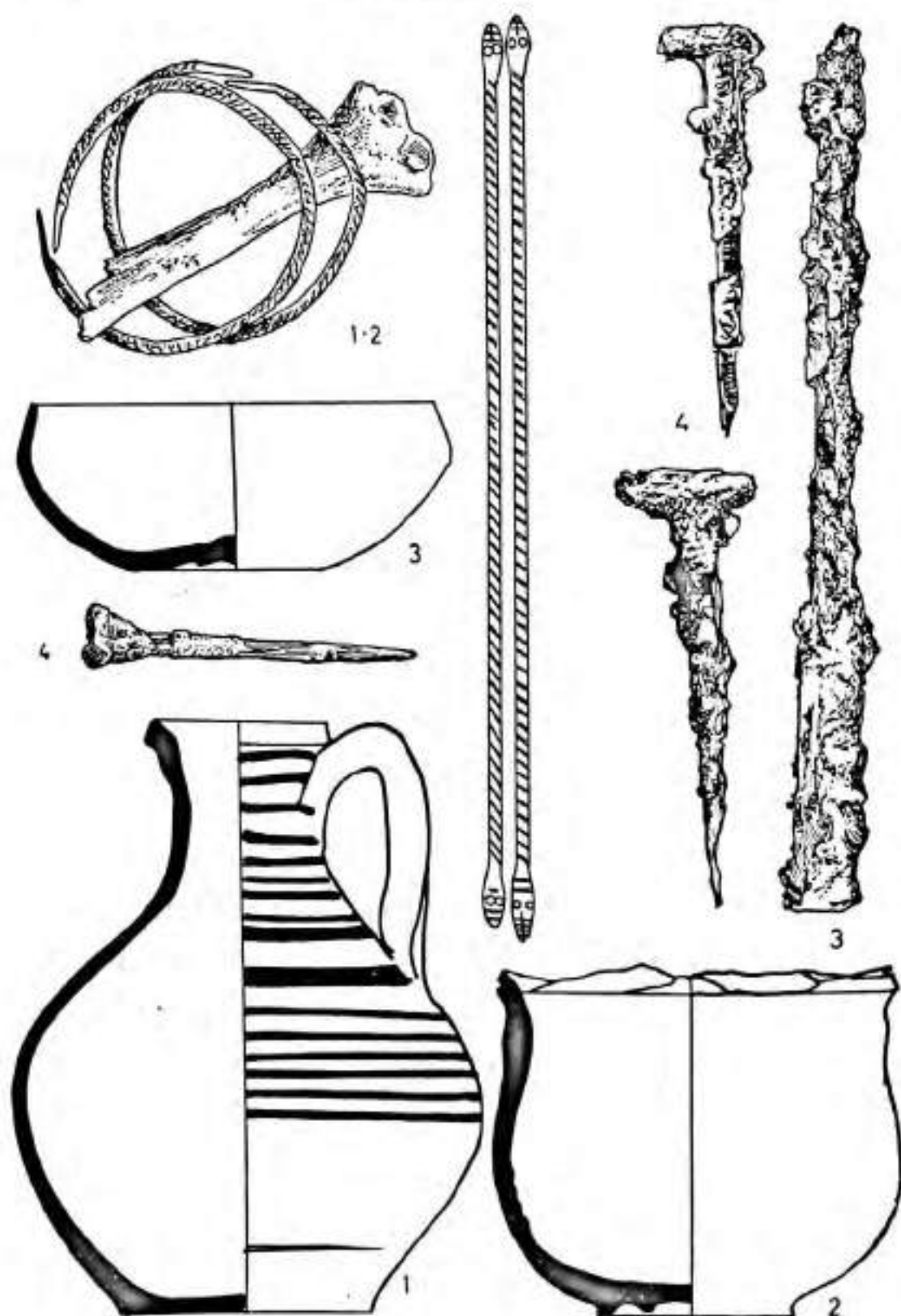


Fig. 8.—Ajuar de los enterramientos números 7 y 9 (2/3 nat.)

te clavos, cuya disposición no ha podido ser observada. No contenía otro tipo de mampostería ni caja de ladrillos (lám. III, 1).

*Ajuar (fig. 8):*

1. Jarrita de cerámica clara, de color pajizo. Perfil piriforme con cuerpo ovoide, base de pie plana, cuello estrecho terminado con boca circular, con un pequeño reborde. Asa que une la parte superior del cuerpo al cuello. Fabricada a torno. La parte superior —desde el lugar de diámetro máximo— decorada con líneas horizontales paralelas de distinto grosor, en color siena oscuro. Perfectamente entero. Bien conservado. La pintura un poco perdida (lám. XIV, 3).

Mide 126 mm. de altura, 105 mm. de diámetro máximo, 51 mm. de diámetro de base y 40 mm. diámetro de boca.

2. Vasija de perfil globular, rota en la parte superior, de manera que sólo conservamos la mitad inferior. Barro gris, barnizado en negro por la superficie exterior y seguramente también por la interna. Recuerda las pastas y barnices de la Campaniense C. Entero, pero no completo. Ha sido recortado en el actual borde (lámina XVII, 4).

Mide 75 mm. de altura, 43 mm. de diámetro de base y 80 mm. de diámetro de boca.

3. Regatón de lanza de hierro. De sección circular terminado en punta. Completamente oxidado con la superficie enteramente alterada.

Mide 185 mm. de longitud.

4. Siete clavos de hierro, de vástago cuadrangular y cabeza rectangular.

Miden de 110 a 95 mm. de longitud media aproximadamente.

Todo el ajuar estaba colocado a los pies, dentro de la caja. La jarrita pintada entre el regatón, a la derecha, y el cuenco a la izquierda.

*Enterramiento número 10.*—Sepultura de muy rico e interesante ajuar. Se halló intacta. Dentro de una cavidad de cerca de 1 m. de profundidad que medía 2 m. de longitud y 0,90 m. de anchura. Debió contener una caja de madera de la cual se hallaron 14 clavos o fragmentos, especialmente en la parte baja de la cavidad. Contenía un esqueleto bastante entero de un adulto, seguramente un varón, quizá de 40 ó más años. Pelvis fragmentada y columna vertebral torcida. La cabeza colocada al Este. La tumba no tenía otro mampuesto, ni caja de ladrillos (lámina III, 2).

*Ajuar (figs. 9 y 10):*

1. Puñal de hierro contenido dentro de una vaina de bronce. El puñal o cuchillo, de un solo filo, en hierro. Muy destruido. Hoja de forma triangular con lomo ancho, y mango de bronce en forma de balaustre de dos elementos, terminado en bola, de sección circular.

De la vaina se conserva únicamente la contera, que corresponde al borde no

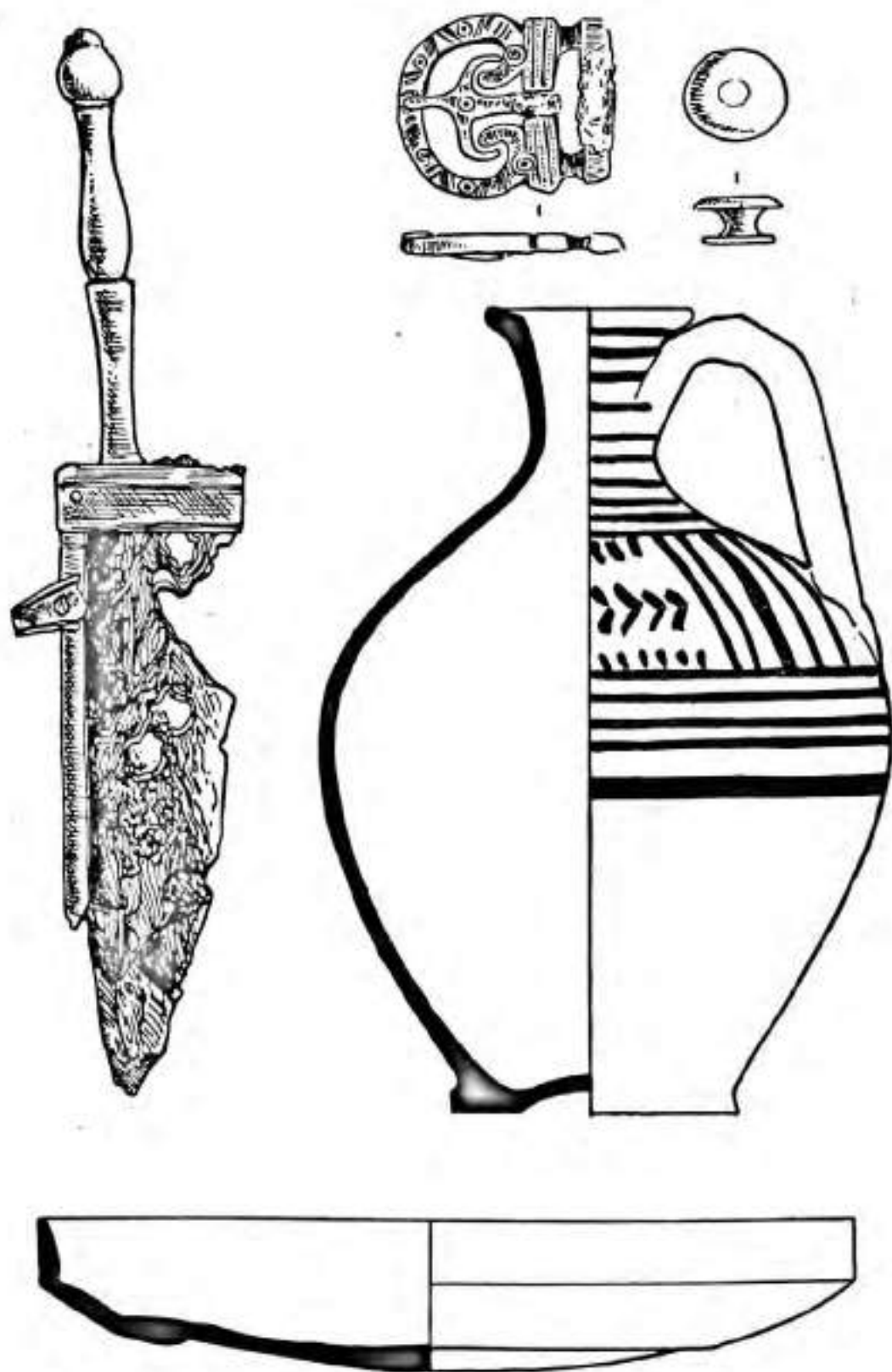


Fig. 9.—Ajuar del enterramiento número 10. (2/3 nat.)



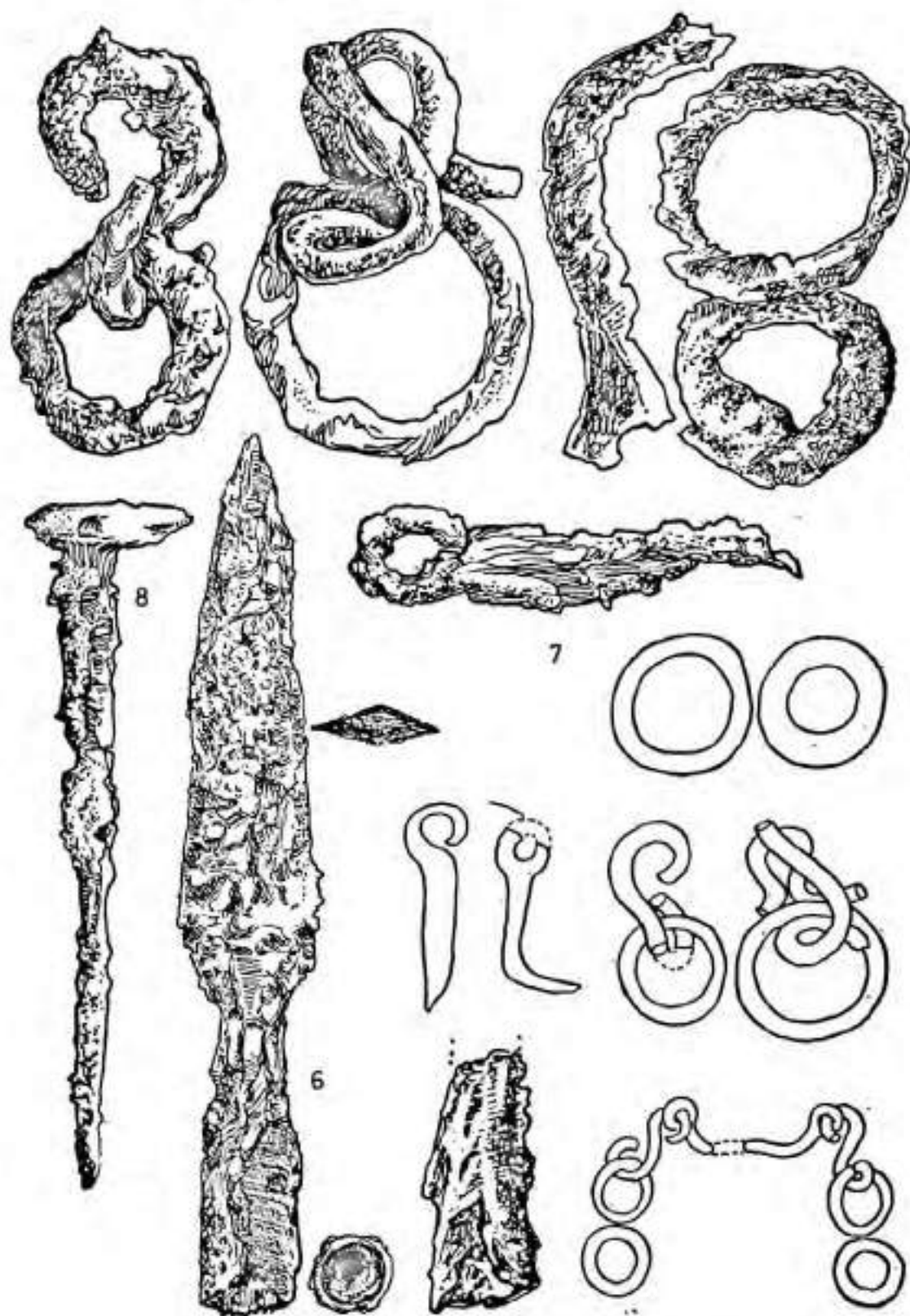


Fig. 10.—Ajuar del enterramiento número 10. (2/3 nat.)

cortante del arma. Formado por una lámina de bronce doblada, lisa, que tiene un ganchillo o cinta unida por un clavo de remache, para unir al cinturón. Se conserva parte de la embocadura, también de lámina de cobre. Enteramente lisa. En muy mal estado de conservación, especialmente el hierro.

Mide 120 mm. de longitud hasta la empuñadura y 85 mm. de mango, 37 mm. de anchura máxima (lám. XVIII, 1).

2. Hebilla de bronce de forma semicircular con los extremos vueltos hacia el interior, a la manera de una pelta. Aguja o pestaña de forma de pájaro con alas abiertas. Dos líneas paralelas, la más externa para unir al cinturón, decorada con líneas quebradas y círculos troquelados, forman la parte posterior de la hebilla. En perfecto estado de conservación (láms. XIX, 1 y 2; fig. 25, 2).

Mide 42 mm. de longitud y 37 mm. de anchura máxima.

3. Del mismo metal y conjunto un botón formado por dos plaquitas circulares unidas por un vástago cilíndrico. Sirve para unir los dos extremos de la correa del cinturón, después de haber pasado por el extremo del broche. El botón exterior decorado con un círculo en el centro. Es de diámetro ligeramente mayor que el botón inferior. Bien conservado (figs. 9 y 25, 2).

Mide 20 mm. de diámetro del botón superior y 17 mm. el inferior. Altura total 12 mm.

4. Jarro de cerámica de pasta clara de color pajizo, a torno. Perfil ovoide o piriforme. Base plana señalándose poco el pie; pequeño cuello de perfil seguido con reborde sencillo de boca. Asa que une la parte superior del cuerpo con la boca. Decorado en la parte superior del cuerpo con líneas horizontales paralelas, entre dos grupos de ellas un tema de espigas formando dos metopas separadas por líneas verticales junto al asa, y frente a ella. El asa, decorada con las mismas líneas. Perfectamente conservado, incluso la pintura (lám. XIV, 1).

Mide 156 mm. de altura, 54 mm. de diámetro de base y 40 mm. de diámetro de boca.

5. Plato de sigillata. Pasta rojiza cubierta en sus dos superficies por un barniz anaranjado rojo, que se conserva bastante bien en el exterior y más perdido en el interior donde contenía una concreción caliza muy fuerte. Perfil liso con paredes rectas, sin reborde de boca y sin pie señalado. Bien conservado aunque está agrietado.

Mide 155 mm. de diámetro de boca y 32 mm. de altura.

6. Punta de lanza de hierro. Enmangue tubular ligeramente cónico y hoja lanceolada con doble corte y arista central en ambas caras. Conserva todavía restos de madera del mango. En muy mal estado de conservación.

Mide 200 mm. de longitud y 32 mm. de anchura máxima.

7. Grupo de hierros, cadena o freno de caballo, formado todo él por varillas de hierro de sección circular y de idénticas medidas. Hay que distinguir: a) Anilla

circular unida, en la parte superior, por un doble anillo colocado perpendicularmente. Mide 90 mm. de longitud máxima y 48 mm. de diámetro de la anilla. b) Anilla circular, de mayor tamaño que la anterior. Tiene un hierro torcido formado por dos curvas, en la parte superior. La anilla mide 60 mm. de diámetro total y 95 mm. de longitud máxima. c) Fragmento de un vástago recto, curvado en su extremo y en el otro tendría, seguramente, un ensamblamiento con agujero central para unir a otra pieza. Mide 90 mm. de longitud máxima. d) Dos anillas circulares, una gruesa, de 50 mm. de diámetro y mayor espesor de la varilla que las hasta ahora citadas, y la otra de idénticas medidas que las restantes. Miden 55 mm. de diámetro. No cierran sus círculos.

8. Doce clavos de hierro de vástago cuadrangular y cabeza rectangular. Medidas todas ellas muy largas. En muy mal estado de conservación.

Miden de 120 a 140 mm. de longitud aproximadamente.

9. Fragmentos indeterminados de otros hierros —quizá clavos— o elementos del supuesto freno de caballo. Uno de ellos de vástago ancho terminado en argolla.

Mide 90 mm. de largo y 20 mm. de ancho.

Es muy interesante la composición y la disposición de este rico ajuar. En el momento del enterramiento el hombre debía llevar su cinturón con el broche y el botón, sosteniendo el puñal. En las modificaciones de posición sufridas a lo largo de los siglos, el puñal quedó junto a la cabeza, a su izquierda, con el mango hacia abajo y el filo al exterior, y el broche y el botón, en posición normal sobre el pecho. Esto significa que el cuchillo se usaba colocado a la izquierda del cinturón con el filo hacia adelante y que, al cogerse con la mano derecha, quedaba el filo hacia abajo con lo cual debía usarse no como puñal sino como instrumento cortante. El plato de sigillata se halló entre las piernas. Debajo de la pierna izquierda el conjunto de hierros que hemos creído un freno de caballo, y junto al pie del mismo lado, por el exterior, la jarra pintada. Es interesante anotar, que sobre el hombro derecho se halló la cabeza de un pájaro, una paloma, sin que alcancemos a ver la importancia que pueda tener ni tan solo su explicación.

*Enterramiento número 11.*—Enteramente destruido. Aparecen únicamente restos de la cavidad funeraria, sin ninguna señal de ajuar. Los restos humanos, muy destruidos, tenían la cabeza situada al Este. No aporta otros datos de interés.

*Enterramiento número 12.*—Cavidad excavada en la tierra firme. Medidas semejantes al enterramiento anterior. Contenía un esqueleto completo de varón adulto, al parecer de 40 a 50 años. La cabeza colocada al Oeste. Fueron hallados en su sitio los clavos que sujetaban la tapadera de la caja de madera. De tal manera que había cuatro en cada uno de los lados cortos y uno en el centro de los largos.

En las fotografías de la excavación puede observarse la posición original de estas piezas. No tenía mampostería ni caja de ladrillos (lám. IV, 3).

*Ajuar* (fig. 11):

1. Plato de terra sigillata, pastas rojizas claras cubiertas por un barniz de tono más oscuro con tendencia anaranjada. Perfil enteramente plano con una estría en el interior, y con otra en el exterior separando el borde de la base. Entero, en perfecto estado de conservación, incluso el barniz (lám. XIII, 2).

Mide 25 mm. de alto, 100 mm. de diámetro de base y 145 mm. de diámetro de boca.

2. Botella de vidrio de color verdoso, muy irisado por la oxidación. Cuerpo casi cilíndrico con tendencia a estrecharse hacia la boca. Borde de boca y final del cuerpo unidos por un asa de vidrio fundido, ancha y estriada. Perfectamente conservado. Entero (lám. X, 3).

Mide 115 mm. de altura, 45 mm. de diámetro de base y 50 mm. de diámetro de boca.

3. Vaso de vidrio de color verdoso, muy irisado por la oxidación. Perfil esférico achatado. Base ligeramente cóncava. Boca lisa con reborde amplio en forma de cordón plano. Perfectamente conservado, entero (lám. XI, 1).

Mide 85 mm. de altura, 55 mm. de diámetro de base y 40 mm. de diámetro de boca.

4. Regatón de lanza de hierro cónico tubular, de sección circular, enteramente macizo y muy oxidado.

Mide 300 mm. de longitud y 20 mm. de diámetro máximo.

5. Ocho clavos de hierro, vástago cuadrangular, cabeza plana, con cuatro de ellos de cabeza lateral.

Miden, aproximadamente 115 mm. de longitud.

6. Dos clavos de hierro, idénticos, pero de medidas más reducidas.

Miden 75 mm. de longitud máxima.

Por la posición de los clavos de los pies, pudo observarse muy claramente que el ajuar estuvo colocado en el interior de la caja de madera, y a los pies del muerto. Junto al pie derecho, y uno encima de otro se hallaron los dos vidrios y el plato de sigillata. Junto a ellos y entre el borde de la caja por este lado, el regatón de hierro.

*Enterramiento número 13.*—Cavidad excavada en la tierra firme, de 1,80 por 1 m. que contenía un esqueleto completo de adolescente, aproximadamente de 15 años. La cabeza se halla situada al Oeste. No apareció en la excavación ningún elemento de ajuar, ni tan solo clavos, lo cual hace suponer un enterramiento muy pobre, directamente sobre la fosa sin caja de madera.



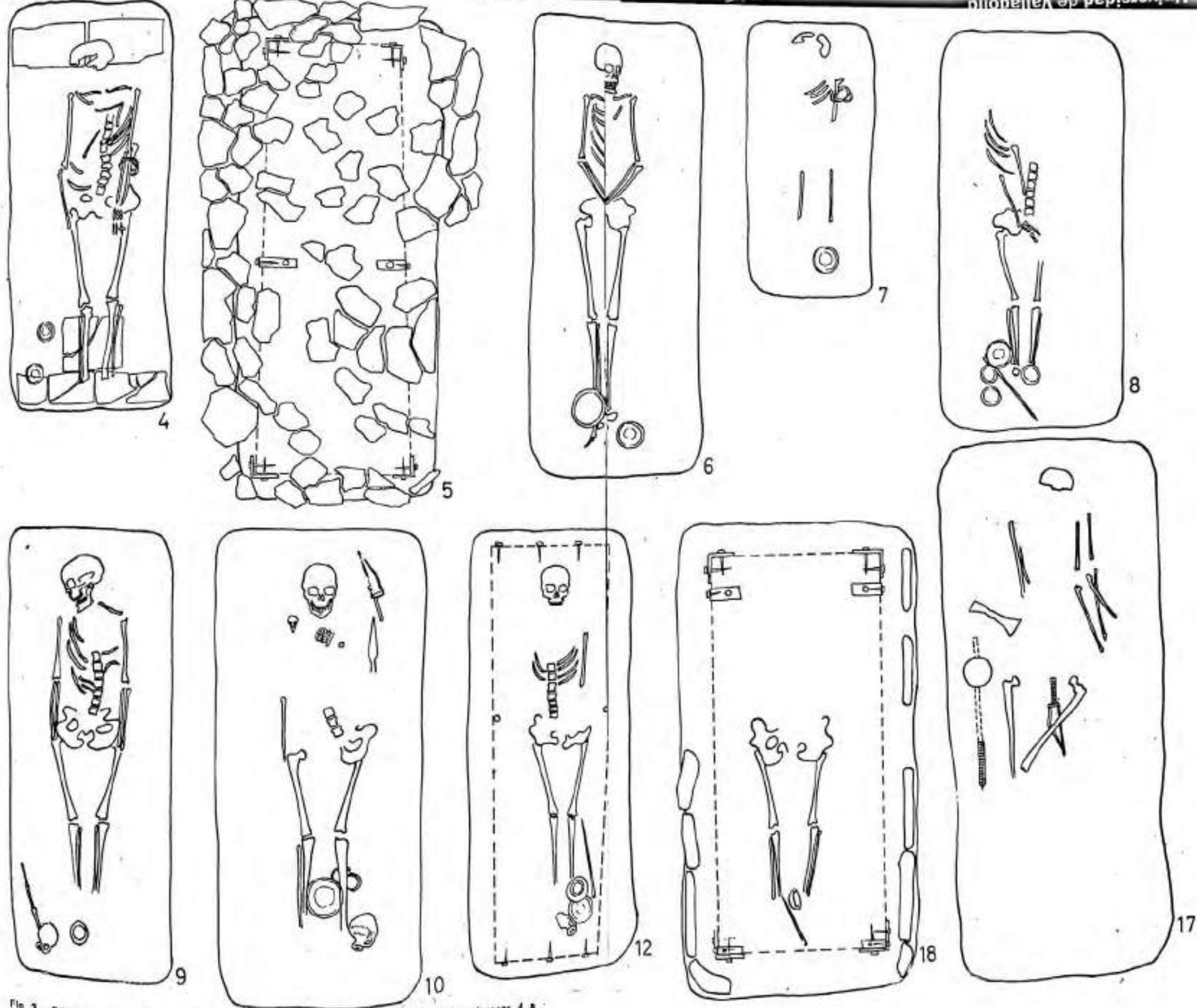
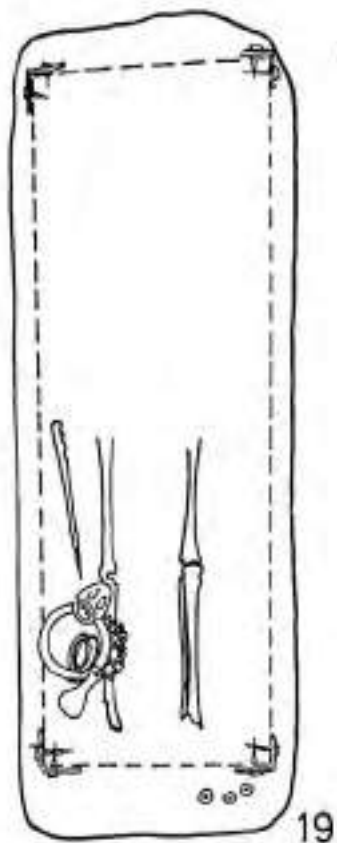
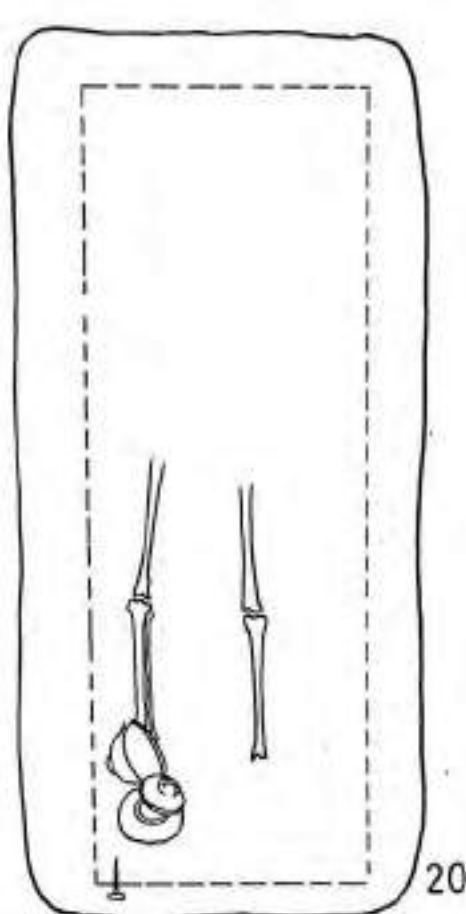


Fig. 3.- Dibujo de las tumbas y disecación de los ajueros, de los enterramientos números 4 a 17, de la necrópolis de San Miguel del Arroyo, Valladolid.

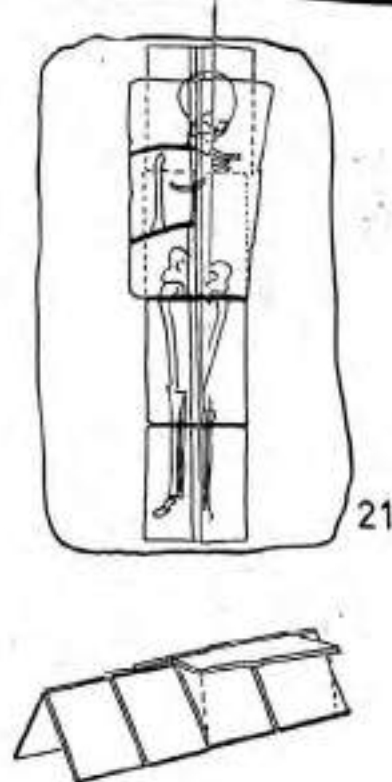




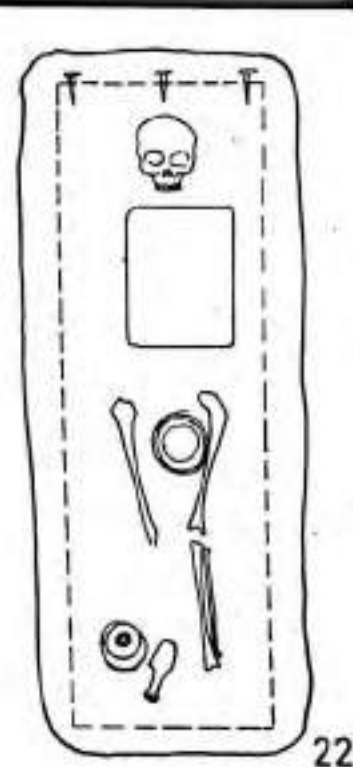
19



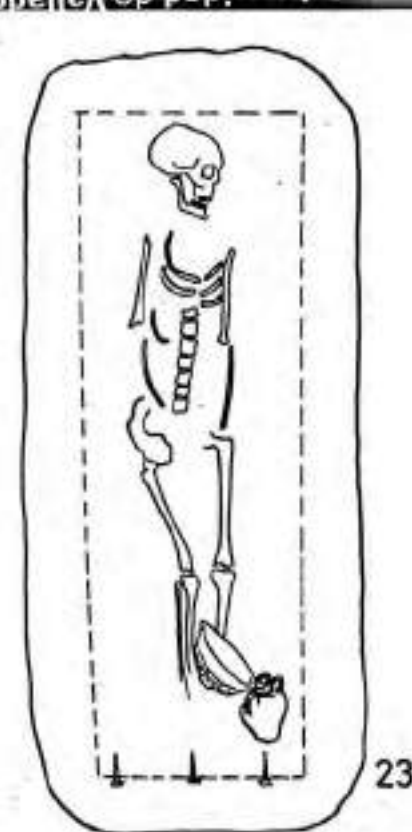
20



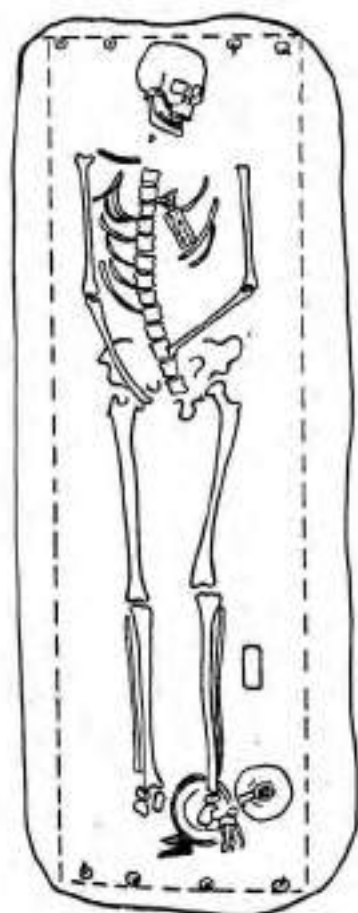
21



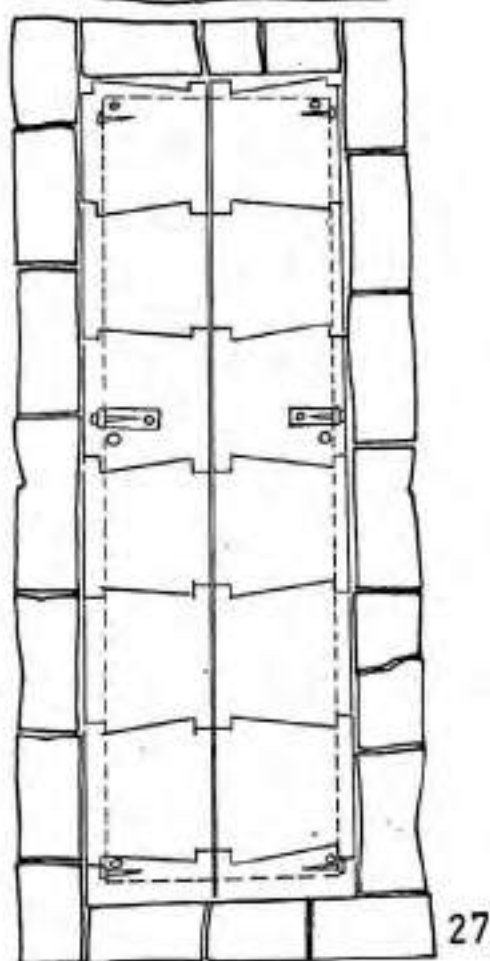
22



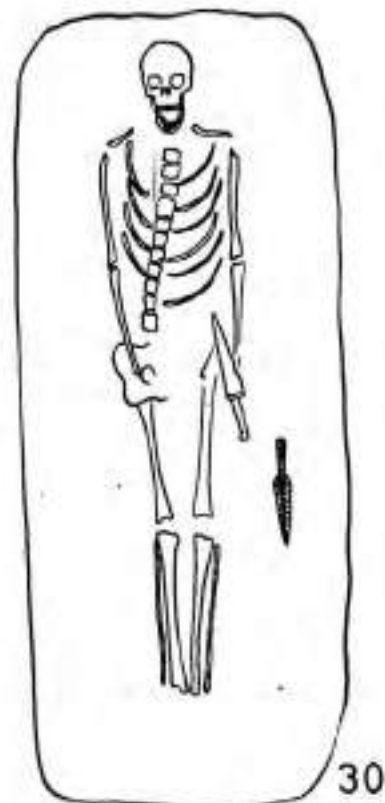
23



26



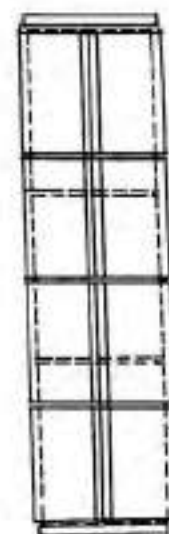
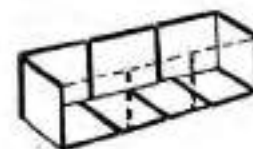
27



30



29



28

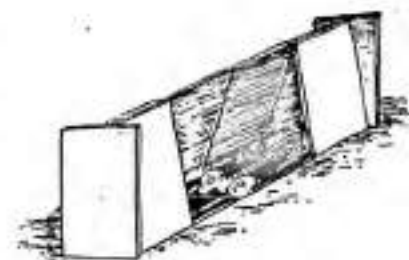


Fig. 4.—Dibujo de las tumbas y disposición de los ajuar, de los enterramientos números 19 a 28, de la necrópolis de San Miguel del Arroyo, Valladolid.

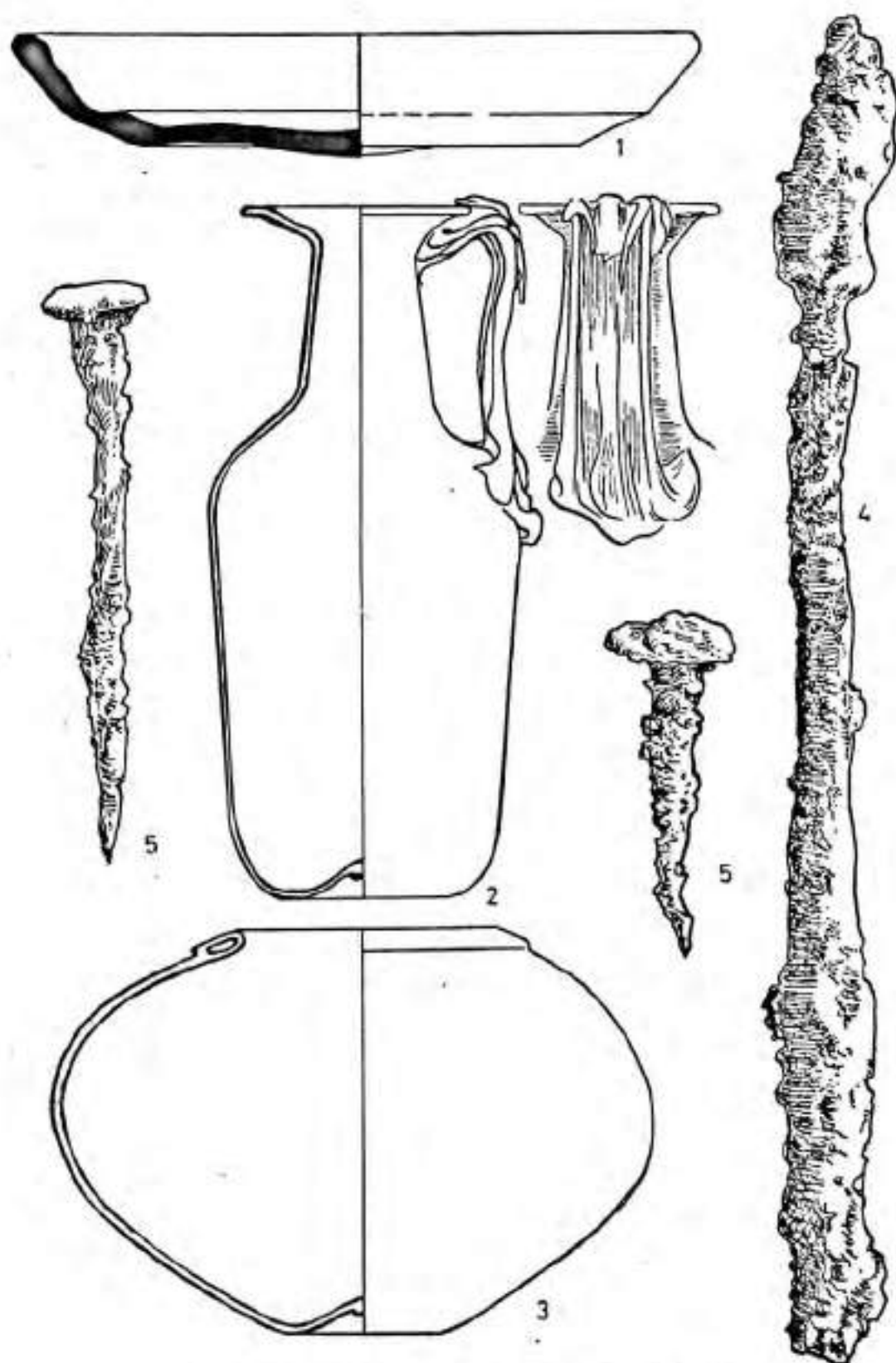


Fig. 11.—Ajuar del enterramiento número 12. (2/3 nat.)

*Enterramiento número 14.*—Esqueleto infantil muy fragmentado. Sin datos de sepultura ni de ajuar. Enteramente destruido.

*Enterramiento número 15.*—Enterramiento del cual sólo hemos hallado la parte del fondo de la cavidad, rectangular, que mide 1,85 por 0,75 m. No apareció ningún resto óseo, ni tampoco ajuar. El fondo del enterramiento estaba cubierto por tégulas como puede observarse en nuestras fotografías (lám. VII, 1). Enteramente estéril.

*Enterramiento número 16.*—Enterramiento de adulto con la cabeza situada al Este. Dentro de una cavidad de 2 por 1,05 m., con caja de madera de la cual se hallaron cuatro bridas o abrazaderas en ángulo situadas en cada una de las aristas verticales, y 5 clavos para sujetar la parte inferior de la caja. Sin ajuar.

*Enterramiento número 17.*—Excavado en la tierra, forma una fosa de 2,50 metros por 1 m. y una profundidad de cerca de 1 m. de la superficie. Quizá sea la cavidad más grande de las excavadas. Contenía un esqueleto, al parecer de varón adulto, quizá de unos 50 ó 60 años, con la cabeza situada al Oeste, dentro de una caja de madera cuyos clavos se han hallado. No contenía mampostería ni tégulas.

*Ajuar (fig. 12):*

1. Puñal cuchillo de hierro, con restos de vaina de bronce. El cuchillo es de un solo filo, de hoja ancha, mango liso formado por una chapa de hierro con clavos, no sabemos si una sola hilada en el centro —que es lo que se conserva— para sostener un mango de madera o cuerno.

La vaina se conserva muy mal; está formada por una lámina de bronce doblada rodeando todo el cuchillo. En la parte que corresponde al filo, es arqueada y pasa debajo de otra lámina más ancha que la sujeta y que forma la embocadura de la vaina. Esta lámina más ancha se estrecha y dobla para formar el refuerzo del lomo de la vaina, y se uniría en la contera, que ha desaparecido. Estaba decorada en la cara anterior —que deja el filo a la izquierda— por una placa calada enteramente destruidas, de la que hemos intentado rehacer el dibujo, y por la cara posterior con una lámina de cuero y un refuerzo en forma de S pegado a los dos lomos. Los bordes de estos lomos doblados, aserrados y con tres líneas paralelas longitudinales incisas como toda decoración.

La pieza se conserva muy destruida y oxidada. De muy difícil conservación. Mide 130 mm. de longitud y 44 mm. de anchura máxima.

2. Vaso de terra sigillata, de pasta clara con barniz anaranjado. Perfil ligeramente cilíndrico, con cuerpo inferior estriado. Base plana. Perfectamente conservado, incluso el barniz (lám. XVI, 3).

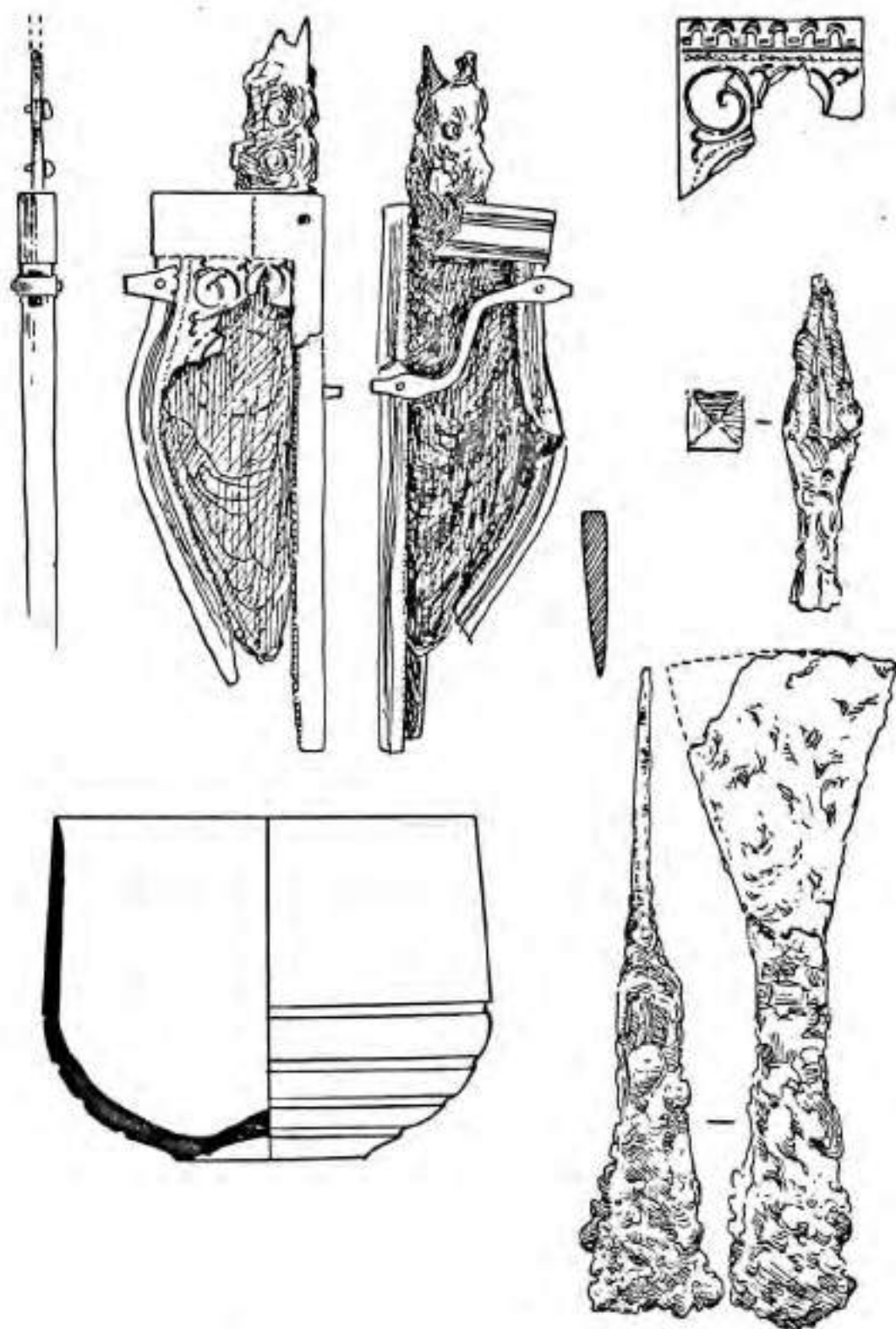


Fig. 12.—Ajuar del enterramiento número 18. (2/3 nat.)

Mide 70 mm. de altura, 35 mm. de diámetro de base y 85 mm. de diámetro de boca.

3. Pequeña hachuela martillo de un solo corte, con enmangue fino cuyo agujero no se observa, y un regatón o martillo fino, por el otro. De sección cuadrada. Hierro muy oxidado y de difícil conservación.

Mide, cada una de las partes, 70 mm. de longitud, 45 mm. de anchura máxima el filo del hacha y 20 mm. de lado la parte opuesta.

4. Se hallaron muy cerca una serie de tachuelas, como si formaran parte del mango. Son de pequeñísimo vástago y cabeza cuadrada.

Miden 9 mm. de lado, la cabeza, y 1 mm. de alto.

5. Pequeña punta de dardo o pilum de perfil doblepiramidal y sección cuadrada, pegado a la hachuela. Todo ello muy oxidado y en mal estado de conservación.

Mide 70 mm. de largo. Roto.

6. Doce clavos de vástago cuadrangular y cabeza lateral. Diversas medidas, desde 80 a 70 mm. Muy oxidados.

Los restos estaban enteramente revueltos a causa de una madriguera cuya boca se hallaba en la parte superior. No fue posible recoger el esqueleto. El ajuar se halló en la siguiente posición: el puñal a la izquierda, debajo del fémur; al lado derecho, el hacha y el dardo, unidos, a la altura del brazo; debajo, el plato de cerámica y más hacia los pies las tachuelas dispuestas como si se pudiera tratar del mango de una arma, pero posiblemente de las suelas del calzado, desplazadas. Los clavos corresponden a las tablas del fondo de la caja, sin poderse precisar más.

*Enterramiento número 18.*—Enterramiento realizado dentro de una amplia fosa, de 2,10 m. por 1 m. en la que existía un empedrado en la base, de forma irregular, y algunas lajas calizas que sujetaban, por los lados, excesivamente anchos, una caja de madera con las tablas sujetas mediante ocho bridas o abrazaderas angulares, cuatro de ellas uniendo las tablas laterales, junto a la base, y otras cuatro uniendo la tapadera a las tablas largas laterales, en los extremos mayores de la cubierta, como puede observarse en el dibujo que publicamos.

Contenía parte de un esqueleto, al parecer, de adulto, quizá un varón, con la cabeza colocada al Este.

*Ajuar (fig. 13):*

1. Cuenco de vidrio claro, transparente, de paredes muy finas. Perfil semiesférico con ligera base plana. En el borde dos cordones estriados. Apareció enteramente destruido, pero casi completo. Se ha podido restaurar (lám. XI, 2).

Mide 70 mm. de altura, y 125 mm. de diámetro de boca.

2. Regatón de lanza de hierro, tubular, sin aletas, con un sencillo ensancha-



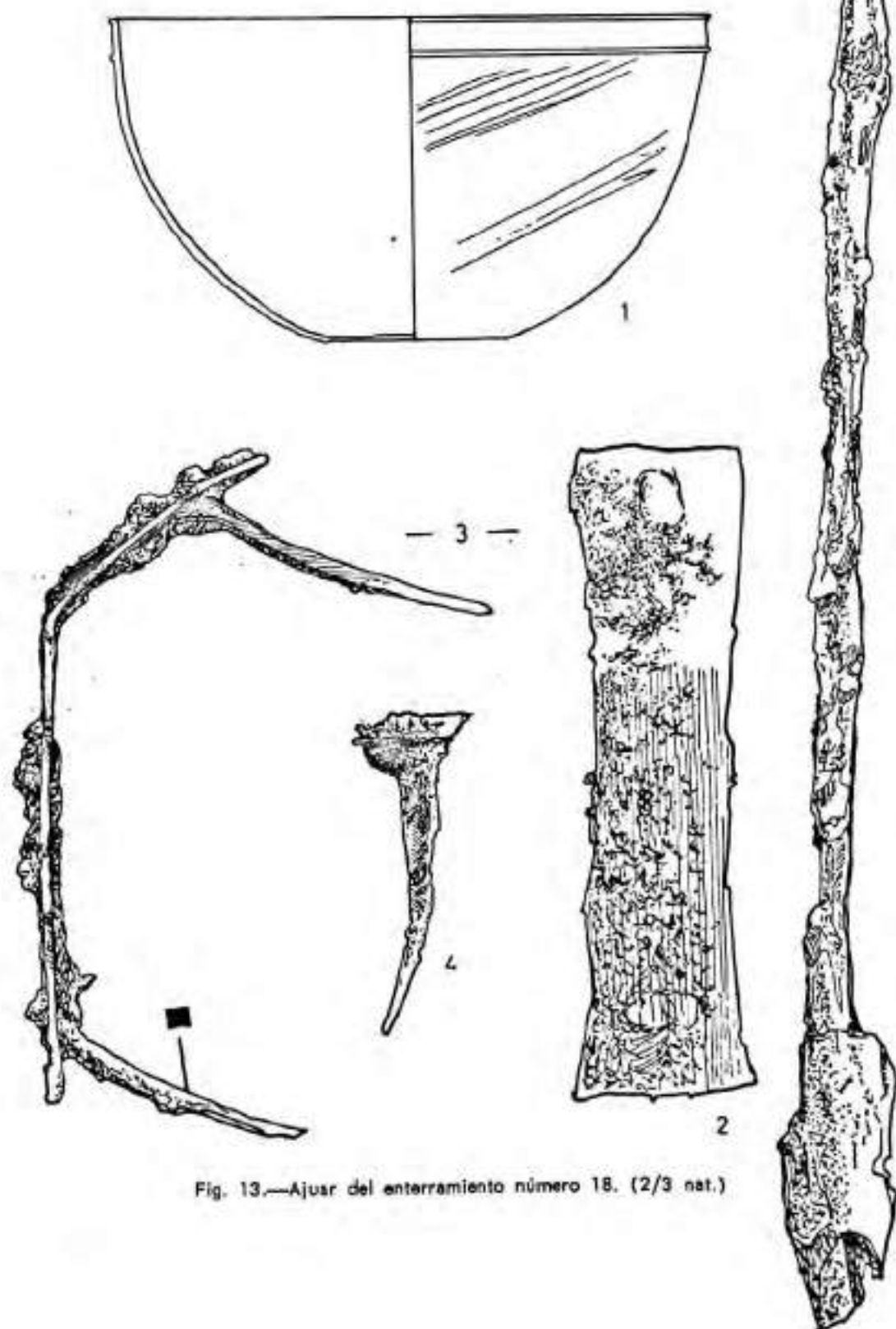


Fig. 13.—Ajuar del enterramiento número 18. (2/3 nat.)

miento en el extremo. Fragmentado en dos trozos, conserva todavía parte de la madera de empuñadura. Muy oxidado, en muy mal estado de conservación.

Mide 320 mm. de longitud.

3. Ocho bridas o abrazaderas de plancha de hierro doblada. De medidas muy parecidas, con un clavo en cada uno de los dos extremos, muy oxidadas y con restos de madera, todavía.

Miden 180 mm. de longitud aproximadamente, 35 mm. de anchura máxima y 1 mm. de grosor.

4. Clavos de hierro de vástago cuadrado y cabeza ancha. Muy oxidados.

Miden 70 mm. aproximadamente.

El ajuar se halló colocado entre los pies del muerto, y dentro de la caja de madera.

*Enterramiento número 19.*—Colocado dentro de una cavidad de medidas más bien reducidas. Medía 1,94 por 0,70 m. y la profundidad del hallazgo a 1,60 m. de la superficie. Esta cavidad contenía una caja de madera de la cual hemos hallado las cuatro abrazaderas en ángulo que unían las tablas laterales y 21 clavos de cuya distribución no tenemos datos concretos pudiendo únicamente asegurar que en los pies de la caja cuatro de ellos mantenían la tapadera (lám. IV, 1 y 2).

El enterramiento contenía un esqueleto muy destruido, quizá femenino, con la cabeza colocada al Oeste. Es muy rico el ajuar de esta sepultura.

*Ajuar (figs. 14 y 15):*

1. Dos brazaletes de bronce idénticos. Completamente circulares, formados por un hilo de bronce, de sección circular y superficie externa con decoración de líneas simulando una cuerda retorcida. Enteros y bien conservados, con una ligera capa de óxido.

Miden 70 mm. de diámetro y 3 mm. de espesor.

2. Anillo de bronce, formado por una plancha de sección rectangular cuyos extremos no se cierran. Los bordes de esta plaquita alargada están decorados con incisiones o mordidos sencillos. Bien conservado, con ligera capa de óxido.

Mide 21 mm. de diámetro y 2 mm. de altura.

3. Plato de terra sigillata. Pasta rojiza excelentemente cocida, con barniz del mismo color, un poco más brillante y oscuro, encima. Forma muy plana, sin reborde de pie, y pared casi vertical. Pieza entera, bien conservada excepto el barniz del interior, casi del todo desaparecido.

Mide 24 mm. de altura, 100 mm. de diámetro de base y 147 mm. de diámetro de boca.

4. Ungüentario de vidrio de pasta bastante uniforme, de color verdoso. Estaba cubierto, en sus dos superficies, por una fuerte capa irisada de oxidación. Perfil bulbiforme con base plana, con ligero umbo y cuello casi cilíndrico, terminado en

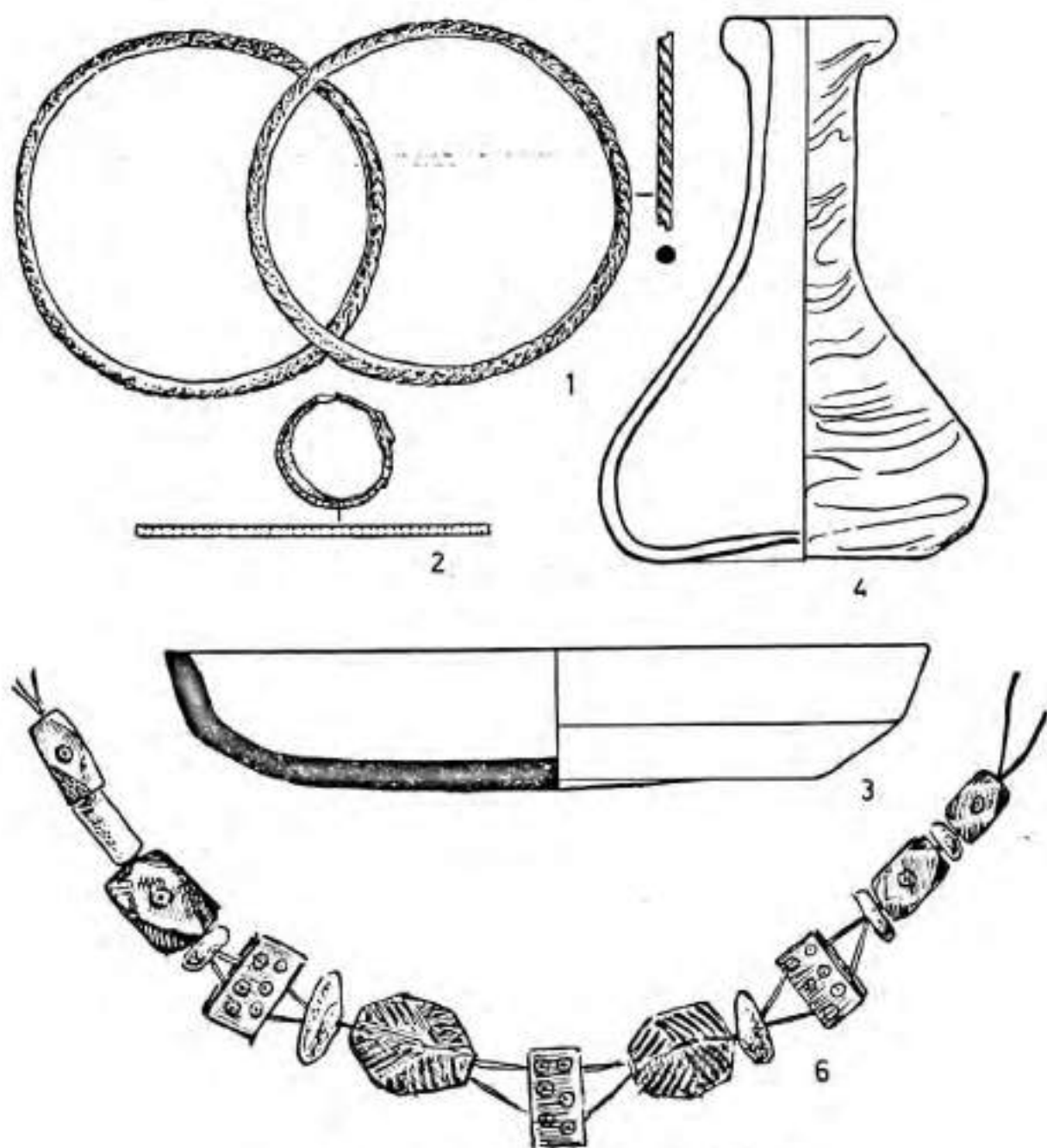


Fig. 14.—Parte del ajuar del enterramiento número 19. (2/3 nat.)

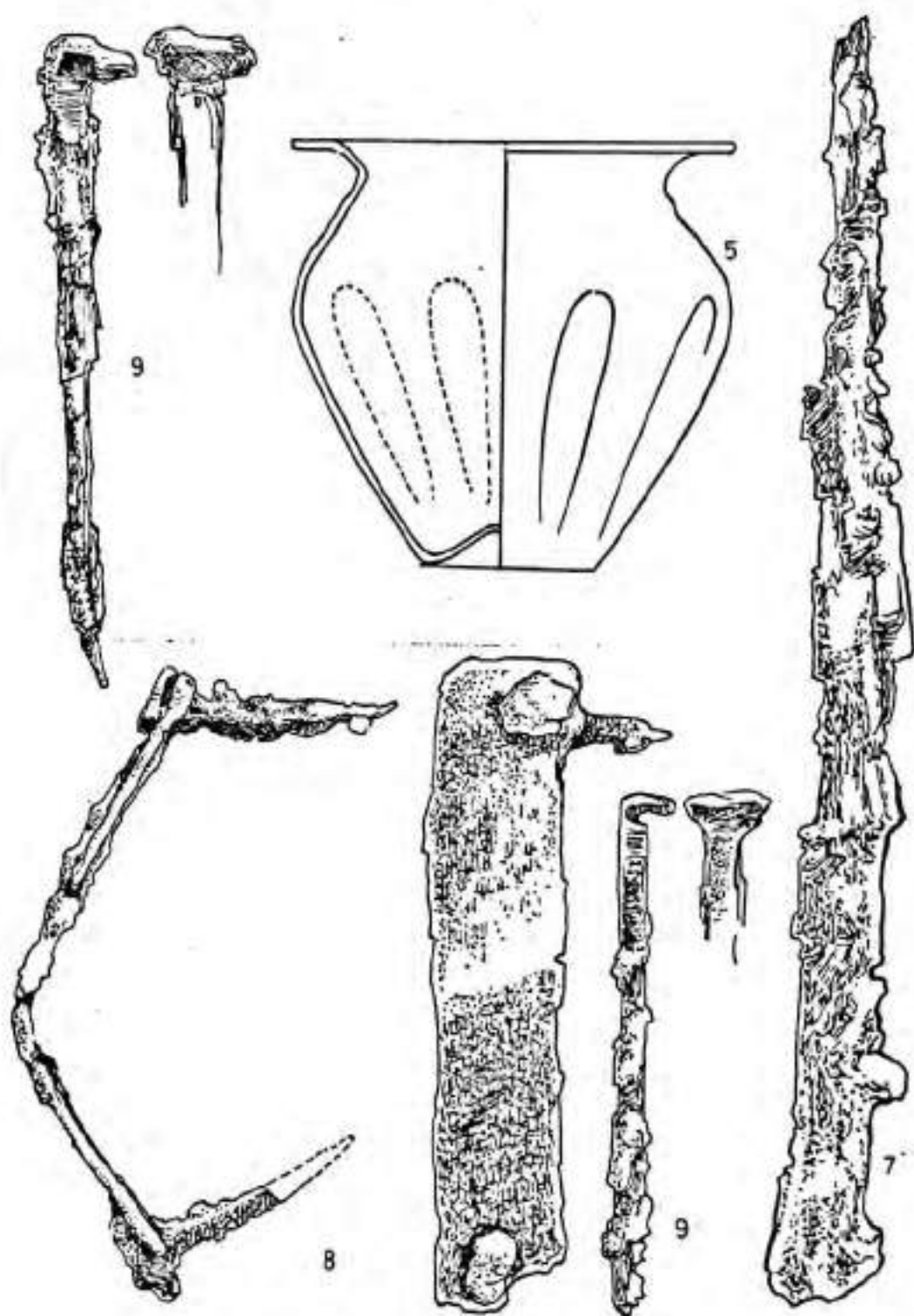


Fig. 15.—Parte del enterramiento número 19. (2/3 nat.)

el reborde irregular de la boca. Es una pieza entera, bien conservada (lám. X, 1).

Mide 105 mm. de altura y 170 mm. de diámetro de base.

5. Vaso de cristal verde de la misma calidad que la pieza anterior, pero de paredes más delgadas. Cuerpo de forma cónica, agallonado y gran boca con reborde. Base plana con umbo central. Pieza entera, completa y perfectamente conservada (lámina X, 3).

Mide 90 mm. de altura, 34 mm. de diámetro de base y 81 mm. de diámetro de boca.

6. Collar de cuentas de azabache y ámbar. Está formado por 9 cuentas de azabache:

Dos de ellas, grandes, ovoides, con la superficie decorada con líneas incisas verticales, formando zonas, separadas por otras líneas verticales-radiales. Un solo agujero. Bien conservadas.

Miden de 20 a 24 mm. de longitud y 15 a 18 mm. de espesor.

Dos cuentas de forma prismática, rectangulares, con dos agujeros paralelos que las atraviesan en sentido transversal, decoradas con dos líneas paralelas de tres círculos incisos, en la cara anterior. Conservación bastante irregular y mala. El azabache se exfolia.

Miden 18 a 20 mm. de longitud 10 mm. de anchura y 5 mm. de espesor.

Cuatro cuentas prismáticas formando cuatro caras iguales cuyos vértices han sido cortados formando otras caras. Las centrales decoradas con círculos incisos. Con un sólo agujero. Bien conservadas.

Miden 20 mm. de longitud la pieza mayor y 13 mm. de longitud la pieza menor.

Las restantes cuentas son de ámbar.

Seis piezas cilíndricas, con un gran agujero. Una única de forma tubular. Las otras discoidales. En muy mal estado de conservación.

La mayor mide 20 mm. de diámetro.

Se hallaron, sin ningún orden claro, y han sido dibujadas según la ordenación simétrica que aconsejan los agujeros, la forma y calidad y medidas de todas las piezas.

7. Un regatón o punta de lanza en hierro. De forma cónica alargada. Macizo. Sección circular, con tendencia a apuntarse hacia el extremo. Completamente oxidado.

Mide 270 mm. de longitud y 10 mm. de diámetro de base.

8. Cuatro abrazaderas de hierro. Formadas por unas placas dobladas de hierro de forma rectangular, con un clavo en cada extremo. Forman parte del herraje de la caja de madera.

Miden 140 mm. de longitud, 25 mm. de anchura y 2 mm. de espesor.

9. 21 clavos de hierro de vástago de sección cuadrada y cabeza de formas di-



versas, generalmente cuadrada. En alguno de ellos cabeza lateral. Dibujamos únicamente las variantes.

Miden 135 mm. de longitud media, 10 mm. de cabeza y 8 mm. de anchura del vástago.

El ajuar se halló a los pies del muerto, a la derecha y junto al pie se colocó el plato de sigillata plano. En su interior los dos brazaletes de bronce y a sus lados los dos vasos de vidrio, el agallonado hacia la cabeza, y el ungüentario hacia el fondo de la caja. Entre ellos, debajo del plato y sobre la pierna derecha, las cuentas del collar sin ningún orden, y el anillo de bronce. Al lado del fémur derecho, al costado del muerto, se halló la punta de hierro. Todo ello perfectamente conservado. No sabemos si la mitad superior del enterramiento había sido movido, por el mal estado de conservación del mismo, aunque debido a las demás circunstancias observadas durante la excavación creemos poder asegurar que no.

*Enterramiento número 20.*—Cavidad rectangular, de 2,10 m. por 1 m. Contenia una caja de madera de la cual hemos hallado 16 clavos. Los restos humanos, de identificación difícil, muy destruidos. Queda un fémur y una tibia. La cabeza estaba colocada al Este. No tenia mamostería ni caja de *tegulae* (lám. V, 1.).

*Ajuar* (fig. 16):

1. Cuenco de terra sigillata. Cerámica de pasta clara rojiza cubierta con barniz más oscuro. Perfil curvo, con pequeño anillo de base y muy ligero cordón acusado en el borde de la boca. Las estrías del torno decoran la cara externa del vaso. Entero y bien conservado; el barniz bastante perdido (lám. XVI, 1).

Mide 80 mm. de altura, 64 mm. de diámetro de base y 160 mm. de diámetro de boca <sup>12</sup>.

2. Vaso casi esférico de barro del mismo color de la pieza anterior originalmente cubierto con el mismo barniz. Perfil superior del cuerpo decorado con un friso ancho a ruedecilla. Entero, bien conservado, excepto el barniz, casi perdido del todo (lám. XVI, 2).

Mide 105 mm. de altura, 57 mm. de diámetro de base y 87 mm. de diámetro.

3. Parte inferior de un vaso de cerámica a torno, pasta gris con barniz brillante negro, bien conservado en el exterior y muy escaso en el interior. Recuerda muchísimo la cerámica Campaniense C. Se conserva parte de la base y pie en anillo, alto. Se halló sirviendo de tapadera de la pieza anterior. Excelentemente conservado lo que se ha hallado (lám. XVI, 2).

Mide 30 mm. de altura, 55 mm. de diámetro de base y 110 mm. de diámetro de boca.

<sup>12</sup> La tipología de las cerámicas de la familia de la t. s. h. que no existen en los repertorios vigentes la daremos en un artículo aparte reuniendo los ejemplares de la totalidad de este tipo de necrópolis.

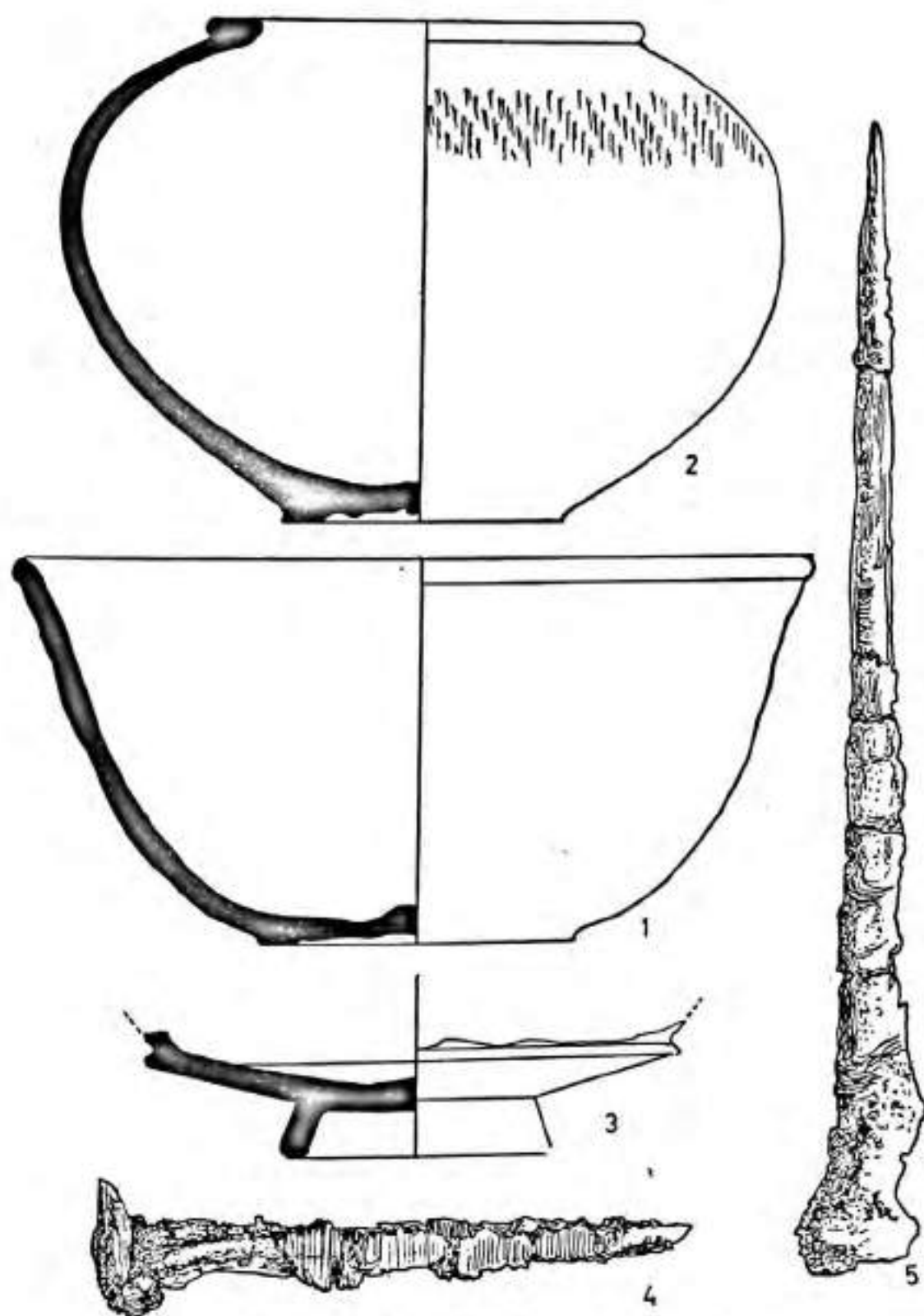


Fig. 16.—Ajuar del enterramiento número 20. (2/3 nat.)

4. 18 clavos de hierro de vástago cuadrangular y cabeza lateral, la mayor parte de ellos en muy mal estado de conservación. Alguno todavía conserva parte de la madera de la caja.

Miden 120 mm. los largos y 48 mm. los más cortos.

El ajuar se halló colocado a los pies del muerto, encima de los mismos. En el centro, el vaso segundo cubierto por la tapadera negra, y a la derecha, el plato de sigillata.

*Enterramiento número 21.*—Enterramiento infantil realizado dentro de una caja de losas de cerámica, colocadas en doble vertiente, y en la parte superior del cuerpo cubierta, todavía, por otra losa horizontal. Cuatro tejas forman la caja por cada lado. Miden 45 por 32 cm. y no tienen reborde. Se trata de ladrillos no a la manera de las tégulas romanas clásicas. Contenía el esqueleto de un niño de 7 u 8 años con la cabeza situada al Oeste. Todo ello en el interior de una cavidad que medía 1,20 m. por 0,80 m. Carece completamente de ajuar. La caja de losas medía 1,17 metros de longitud (lám. V, 2).

*Enterramiento número 22.*—Cavidad excavada en la tierra, que mide 1,70 por 0,70 metros. Contenía los restos incompletos de un individuo adulto, de 20 a 25 años. De ello se conserva, sólo, el cráneo y los dos fémures. Sobre el tórax tenía una losa de cerámica rectangular, semejante a las que formaban el sepulcro anterior. Debía sujetar la cubierta de una caja de madera de la cual hemos hallado 17 clavos, de los que tres se encontraban en posición normal. La cabeza estaba situada al Oeste (lám. V, 3).

*Ajuar (fig. 17):*

1. Tres fragmentos de bronce al parecer de un pendiente. Uno de ellos decorado con líneas incisas en ángulo.

Miden 20 mm. de diámetro.

2. Cuenco de terra sigillata. Pasta rojiza con barniz un poco más oscuro, encima. Perfil de cuenco, con ligero reborde de pie y sin reborde de boca. Perfectamente conservado, roto en dos partes pero completo y restaurado (lám. XVII, 2).

Mide 60 mm. de altura, 55 mm. de diámetro de base y 125 mm. de diámetro de boca.

3. Cuenco del mismo barro, barniz y tipo. Perfil semejante, con amplio reborde de boca, horizontal. Tipo Drag. 46. Perfectamente conservado (lám. XV, 1-2).

Mide 50 mm. de altura, 55 mm. de diámetro de base y 125 mm. de diámetro de boca, contando el amplio reborde.

4. Botellita de cristal, de paredes gruesas, color verde. Recuerda los ungüentarios. Cuerpo bulbiforme, base con umbo y cuello estrecho y alto con un ligero

reborde de boca. En la parte ancha de la panza un cordón muy desigual de pasta de vidrio, en relieve. En perfecto estado de conservación (lám. X, 4).

Mide 86 mm. de altura y 23 mm. de diámetro de base.

5. 17 clavos de hierro de vástago cuadrangular y cabeza lateral en muy mal estado de conservación.

Miden 90 mm. de longitud media.

El ajuar se halló colocado a los pies de la cavidad. Entre las piernas, junto a la pelvis, se halló el vasito de sigillata primero, entre los pies, el ungüentario de vidrio, y a su derecha, el otro plato de sigillata.

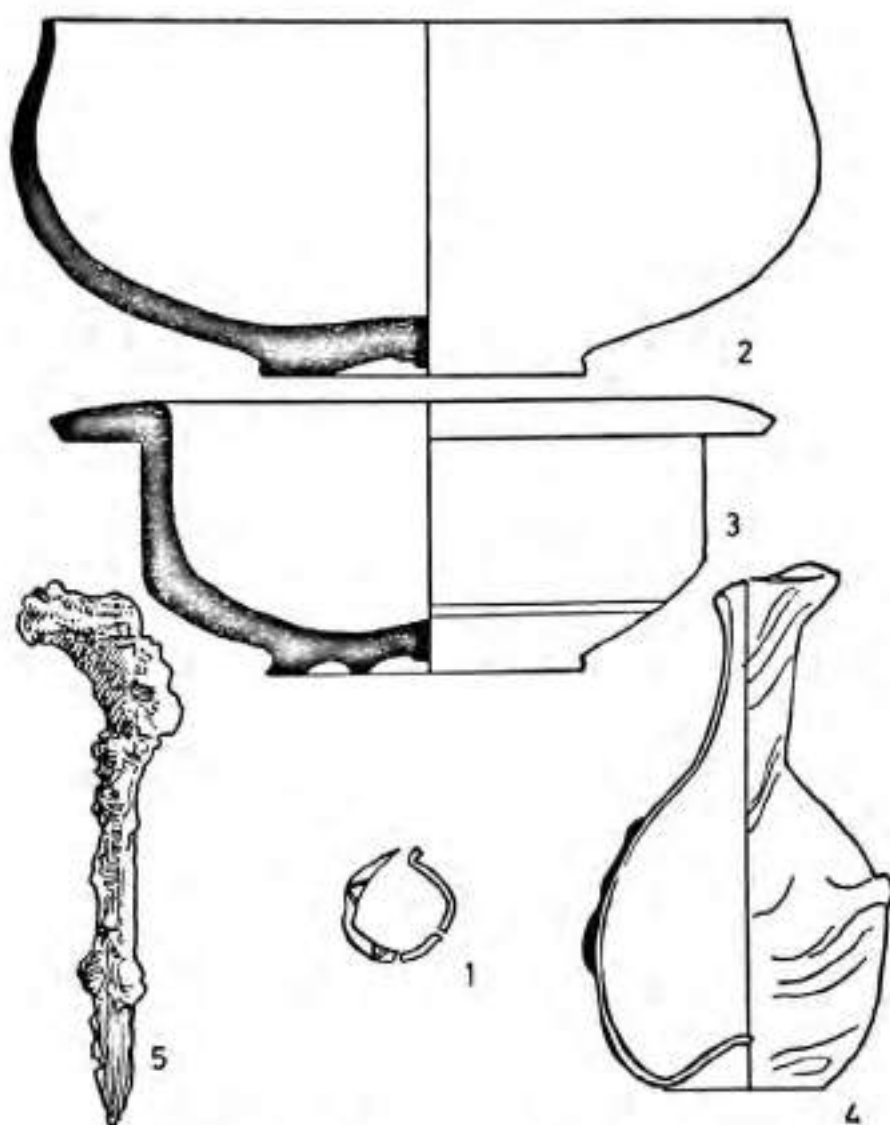


Fig. 17.—Ajuar del enterramiento número 22. (2/3 nat.)

*Enterramiento número 23.*—Cavidad excavada en la tierra conteniendo una caja de madera de la cual conservamos los clavos que unían la tabla inferior con la lateral de los pies. Contenía los restos de un individuo adulto, quizá varón, de 40 a 50 años. La cabeza estaba colocada al Este (lám. VI, 1 y 2).

*Ajuar* (figs. 18 y 19):

1. Vaso de terra sigillata hispánica Drag. 37 tardía. Pastas rojizas, bastante finas, cubiertas con barniz anaranjado no muy uniforme, con zonas de coloración grisáceas. Forma de cuenco esférico con boca muy abierta y cuello ancho, liso. La parte del cuerpo de perfil curvo decorado con tres fajas de motivos en relieve. La primera de ellas, junto al cuello, con un friso de arcos con radios. Las dos inferiores, temas de ángulos, en relieve. Carece de pie acusado. La base, señalada por una doble línea incisa a torno. Pieza entera y completa. Buena conservación (lámina XIII, 3).

Mide 62 mm. de altura, 40 mm. de diámetro de base y 165 mm. de diámetro de boca.

2. Jarro en forma de ánfora de terra sigillata hispánica. Pasta rojiza, bastante fina, cubierta por una finísima capa de barniz rojo. De coloración muy uniforme. Cuerpo cónico-esférico formado por dos partes. La superior estrechándose hacia el cuello. Formado, éste, por una boca estrecha con saliente troncocónico limitado arriba y abajo por sendos rebordes. Debajo del reborde inferior salen dos asas simétricas finas, arqueadas, que se unen al vaso en la parte superior del cuerpo, sin llegar al diámetro máximo. El cuello forma una cavidad casi cilíndrica, separada del resto del vaso. Pieza entera excepto parte del borde de la boca, y un agujero en el centro de la base (lám. XV, 3).

Mide 222 mm. de altura, 130 mm. de diámetro máximo, 70 mm. de diámetro de base y 45 mm. de diámetro de boca.

3. Dos clavos de hierro de vástago cuadrangular y cabeza lateral. Muy oxidados.

Miden 100 mm. de longitud.

El ajuar estaba colocado en el interior de la caja de madera. El plato de sigillata encima del pie izquierdo, y junto a él, el olpe.

*Enterramiento número 24.*—Se halló en muy mal estado de conservación, y las observaciones que pudimos hacer en el momento de la excavación son del todo insuficientes. Se trata, al parecer de un esqueleto infantil, quizá de un año o menos, muy destruido, con la cabeza al Oeste. Dentro de un agujero, sin restos de caja ni mamostería de ninguna clase. Tampoco contenía ajuar alguno.

*Enterramiento número 25.*—Se excavó una cavidad de 1,75 por 0,90 m. y 0,20 metros de profundidad dentro de la greda. Contenía un grupo de restos humanos



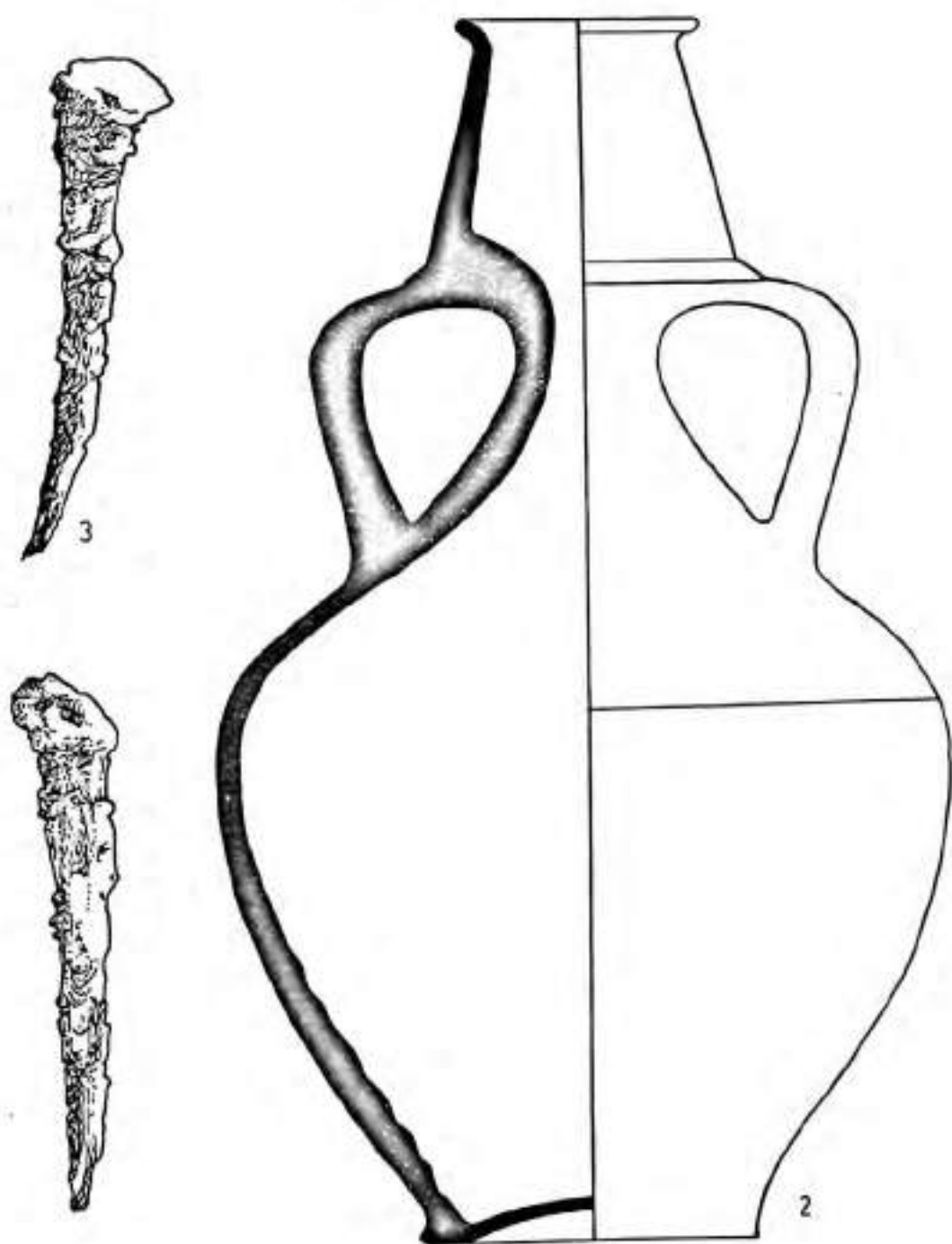


Fig. 18.—Parte del ajuar del enterramiento número 23. (2/3 nat.)

amontonados en un extremo de la cavidad —el Oeste— protegidos por fragmentos de losas. Parecen haber sido colocados allí con posterioridad al enterramiento y quizá para preparar otro que no llegó a realizarse. Cavidad recubierta de mampuesto de losetas de cerámica de las cuales se conservó una sola a los pies.

*Enterramiento número 26.*—Cavidad rectangular, de 2,10 m. por 0,80 m. Contenía una caja de madera de la cual hemos hallado ocho clavos, cuatro a los pies y a la cabeza, que unían la tabla inferior a las laterales menores. En su interior un esqueleto adulto, al parecer de un varón de 50 a 60 años, con la cabeza colocada al Este (lám. VII, 2).

*Ajuar* (figs. 19 y 20):

1. Broche de cinturón formado por placa y hebilla. La placa es rectangular y está decorada con calados formando cuatro recuadros compuestos, cada uno, de un tema rectangular central y dos semicírculos simétricos laterales opuestos. El borde, decorado con un friso de líneas incisas paralelas.

Por el reverso tiene dos anchos botones circulares, unidos a los extremos del broche mediante vástago cilíndrico, de 5 mm. de altura. En el extremo de la izquierda, tiene el enganche de la aguja y de la hebilla que forman dos piezas sueltas unidas a la placa mediante un gozne sostenido por un clavito de hierro. La hebilla es casi triangular, con aspas salientes. Perfectamente conservado (lám. XIX, 1 y 2; figura, 24, 1).

Mide 85 mm. de longitud, 27 mm. de anchura y 2 mm. de espesor la placa; la hebilla mide 25 por 40 mm.

2. Jarro ovoide de cerámica a torno. Pasta muy clara de color pajizo. Perfil ovoide, con base plana, sin pie acusado, y cuello pequeño cilíndrico, terminado en boca un poco abierta. Asa ancha y plana que une el borde de la boca y la parte más ancha del cuerpo. La superficie superior del cuerpo, cuello y quizá el asa, decorada con líneas horizontales rectas y onduladas, de color vinoso. Perfectamente conservado. La pintura un poco perdida. Roto en la boca (lám. XIV, 2).

Mide 195 mm. de altura, 70 mm. de diámetro de base.

3. Plato de sigillata. Pasta rojiza con barniz del mismo tono, más oscuro. Perfil muy liso con borde de boca abierto. Sin pie acusado. En el interior dos círculos impresos a torno, y entre ellos tres estrellas estampadas muy rudimentarias. En perfecto estado de conservación (lám. XIII, 1).

Mide 25 mm. de altura, 75 mm. de diámetro base y 145 mm. de diámetro de boca.

4. Dos hojas iguales de tijera de hierro. Tienen un solo filo con espiga de empuñadura muy cerca del lomo, rota. Se conservan en muy mal estado, con oxidación completa del hierro.

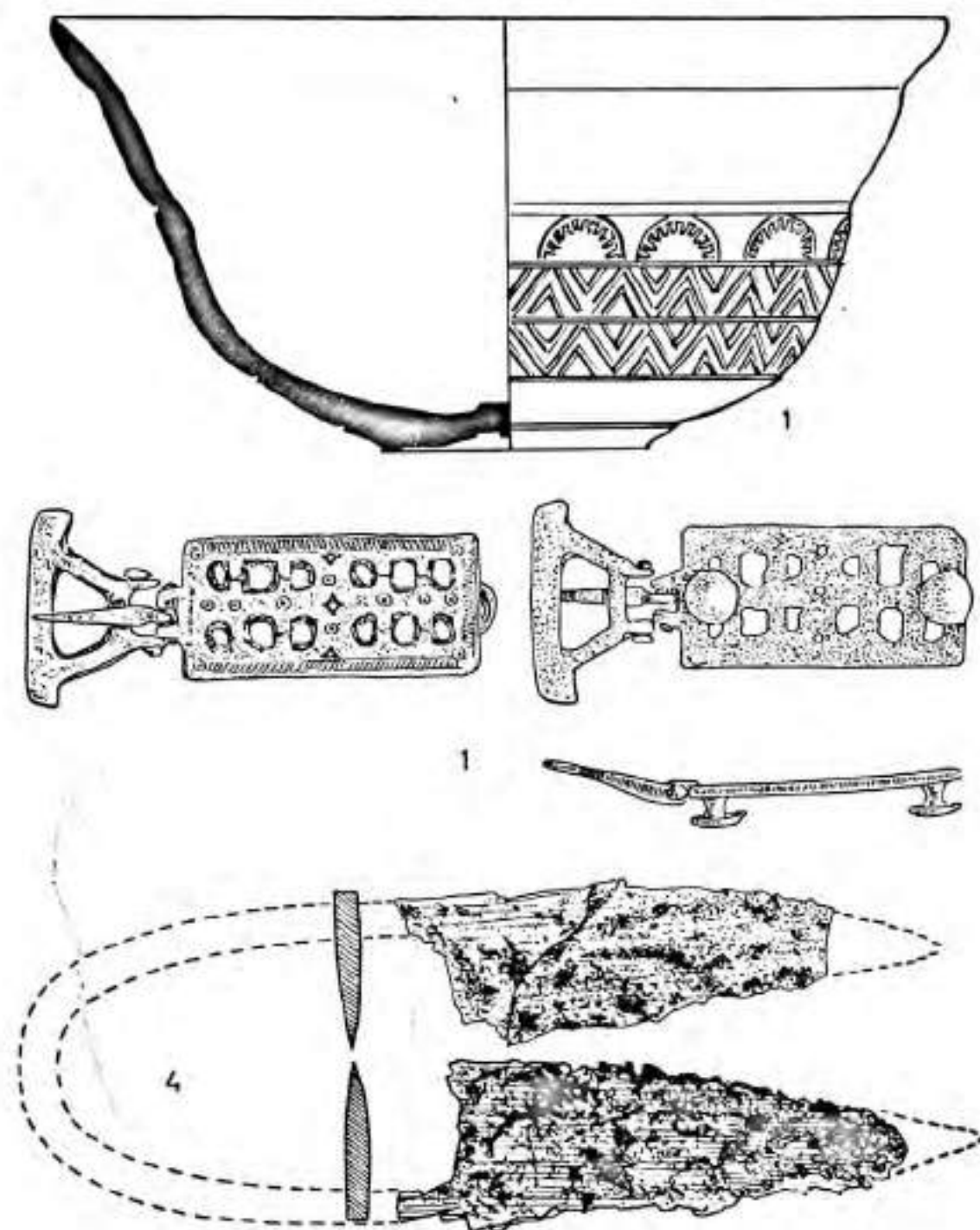


Fig. 19.—Parte de los ajuares de los enterramientos números 23 y 26. (2/3 nat.)

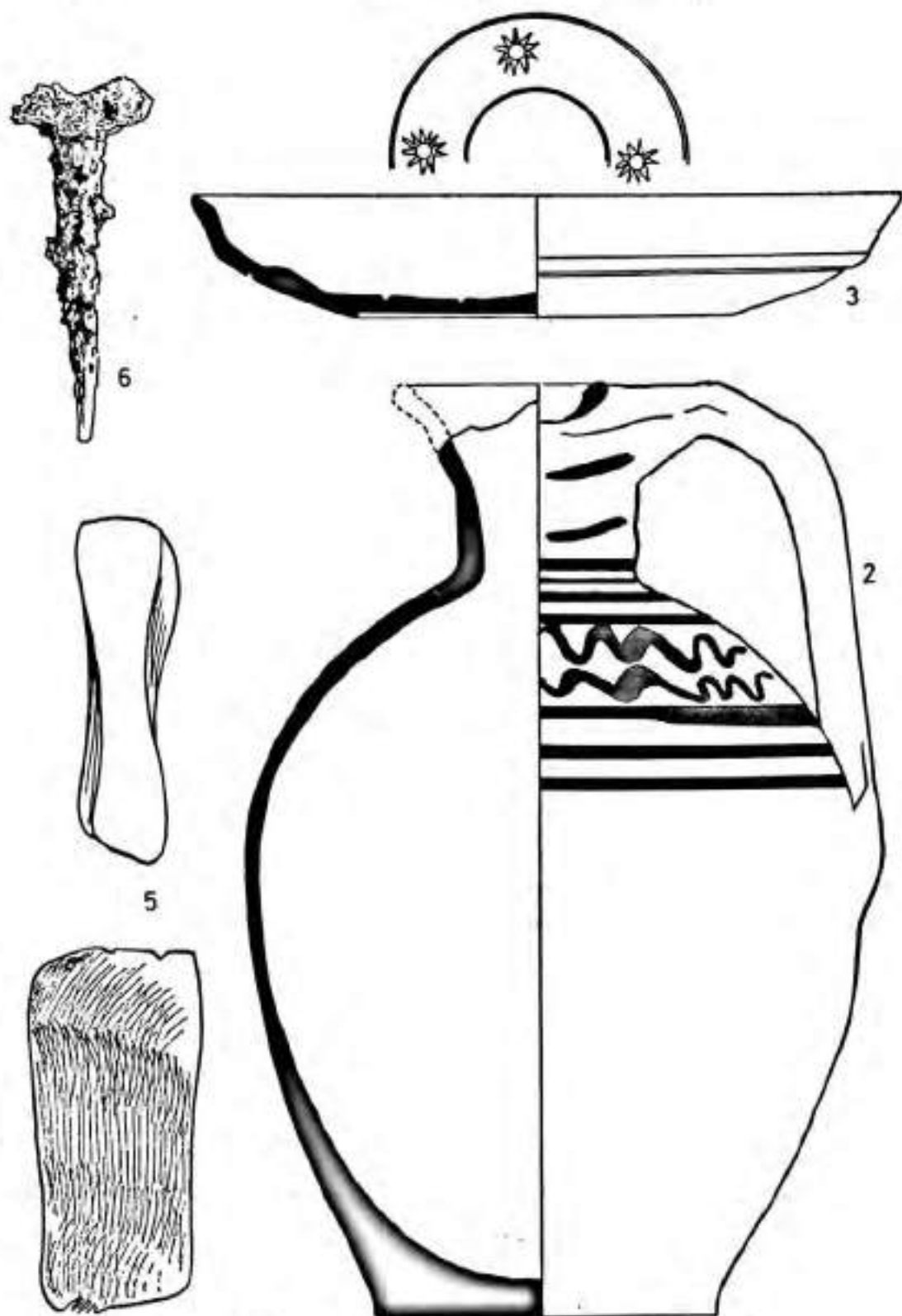


Fig. 20.—Parte del ajuar del enterramiento número 26. (2/3 nat.)

Miden 80 mm. y 70 mm. de longitud, respectivamente, y 25 mm. de anchura máxima de la hoja.

5. Piedra de afilar, de forma prismática, rectangular. En las superficies laterales anchas, se observa el desgaste del uso.

Mide 70 por 32 por 20 mm.

6. Ocho clavos de hierro de vástago cuadrangular y cabeza generalmente lateral. En muy mal estado de conservación.

Miden aproximadamente 75 mm. de longitud.

El ajuar se halló colocado de la siguiente forma: el broche de cinturón sobre el pecho, a la izquierda del mismo, pero en posición de uso original, es decir, con la placa horizontal, y la hebilla a la derecha, para tirar con esta mano, el extremo de la correa. El pie izquierdo descansaba sobre el plato de sigillata, y a su lado estaba la jarra pintada. Debajo del plato, las tijeras, y al lado de la pierna izquierda, la piedra de afilar. Todo dentro de la caja de madera.

*Enterramiento número 27.*—Cavidad rectangular de 2,05 m. de longitud y 0,63 m. de anchura por 0,64 de profundidad. Las paredes perfectamente construidas por murete de medias tejas planas de 30 cm. de lado y el suelo enlosado por ladrillos trapezoidales de 30 cm. de longitud, 33 y 24 cm. de anchura y 3 cm. de grueso. La forma de estas baldosas con sus bordes quebrados permiten encajar fuertemente unas con otras, como puede observarse en el dibujo que damos de esta interesante sepultura (lám. VIII, 2).

En el interior se hallaba la caja de madera, de la cual hemos recogido cuatro bridas rectangulares colocadas en la parte media del enterramiento y gran abundancia de clavos que mantenían fijos, en especial en los ángulos, las diversas tablas de la caja, colocados como hemos reconstruido en el dibujo.

Contenía restos de un individuo adulto, quizá de 40 a 50 años con la cabeza al Oeste.

Aunque no contenía propiamente ajuar, queremos describir y dibujar los elementos que hemos podido guardar de este conjunto, aparte de las losetas del fondo y de las losas del murete lateral, rectangulares y cuadradas, de 30 cm. de lado.

1. Cuatro bridas o abrazaderas de hierro, formadas por una chapa doblada en ángulo recto, con un clavo en cada extremo.

Miden 180 a 200 mm. de longitud por 30 mm. de lado.

Cincuenta clavos de formas y medidas que pueden agruparse en dos conjuntos.

a) Clavos largos —de 100 ó 110 mm.— y cabeza lateral.

b) Clavos más cortos —de 75 á 80 mm.— y cabeza redonda o cuadrada.

Todos ellos de vástago cuadrangular.



*Enterramiento número 28.*—Sepultura formada por *tegulae* planas, sin reborde. De perfil o sección triangular a doble vertiente, cada lado de esta vertiente formada por cuatro tejas colocadas en sentido vertical y, tapando esta tumba, ladrillos iguales en los extremos.

Mide 1,32 m. de longitud y 0,70 de anchura. Contiene un esqueleto infantil cuya cabeza se halla situada al Oeste. No contiene ajuar alguno.

Es interesante notar que estas baldosas de cerámica llevan, como marca de alfarero, las improntas de dos zapatos claveteados formando una línea de planta de pie seguida en su perfil, y dos curvas de clavos en la zona de la planta del pie y del talón, respectivamente. Estas improntas son idénticas a las de las losetas de la tumba siguiente que hemos dibujado (lám. VI, 3).

*Enterramiento número 29.*—Sepultura infantil formada por una caja de losetas de cerámica rectangulares que miden 46 por 30 por 3,50 cm. Están colocadas en posición vertical, tres de lado y una en cabecera y otra en los pies. No se hallan las de cubierta.

Contiene los restos de un niño de 10 a 12 años, colocado sobre tres tejas que forman el fondo.

Es interesante notar que las baldosas se hallan marcadas con la misma planta de pie que las de la tumba anterior, y además otra planta de zapatilla con la disposición distinta de los clavos, es decir, con todo el perímetro, una línea longitudinal de dedos a talón, y un conjunto de tres clavos simétricamente colocados en ambos lados de esta línea, en la zona de la planta (lám. IX).

No contiene ajuar alguno.

Los restos, orientados de Oeste a Este (lám. VIII, 3).

*Enterramiento número 30.*—Realizado dentro de una cavidad excavada, de 1,90 m. por 0,80 m. Sin caja de madera, ni mampostería de téngulas. Contenía un esqueleto muy grande, al parecer de un hombre, fuerte, de 50 ó 60 años, con la cabeza colocada al Oeste. Muy bien conservado (lám. VIII, 1).

*Ajuar (fig. 21):*

1. Cuchillo de hierro con vaina de cuero —perdido— y bronce. Tiene pegados los restos de la vaina y no puede observarse bien el perfil del cuchillo. Hoja de un solo filo, arqueado, y lomo muy ancho. Mango de hierro, cilíndrico. No sabemos si cubierto con otros elementos orgánicos en la empuñadura. Vaina de tipo Simancas, por una cara, una plancha de bronce muy fina decorada con calados de líneas de rectángulos incisos, por la otra, seguramente una placa de cuero o madera. Uniendo ambas planchas, en los bordes de la vaina, dos varillas dobladas unidas en el extremo inferior —contera— formando una bola. Junto a la embocadura de la vaina una lámina más ancha horizontal, lámina que es la misma pieza de bronce

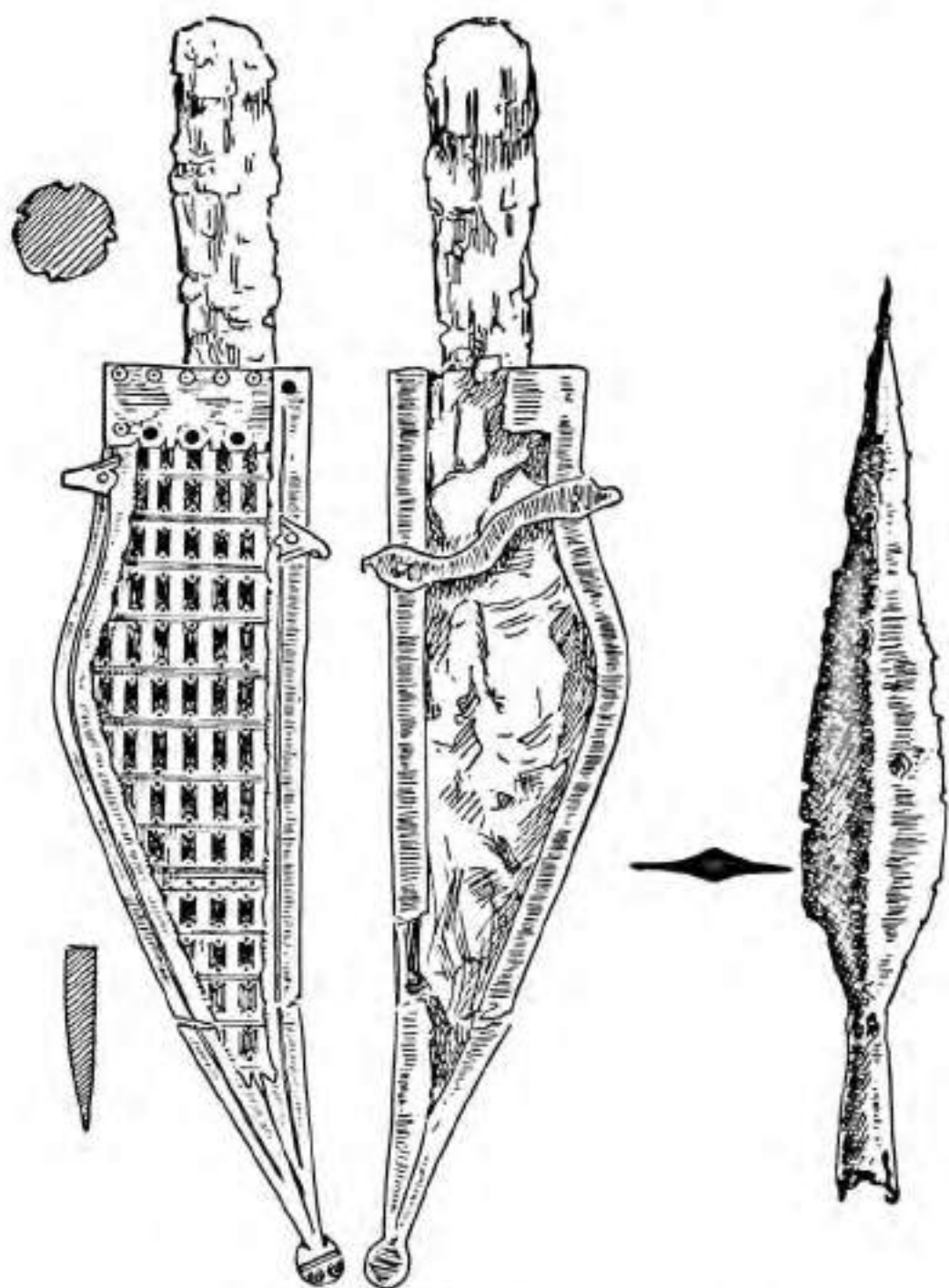


Fig. 21.—Ajuar del enterramiento número 30. (2/3 nat.)

que, doblada, protege el filo cortante del cuchillo. Estas dos varillas unidas, para dar consistencia a la vaina por la cara que no contiene plancha de bronce decorada, y suponemos cara posterior con cuero, mediante un enganche en forma de S (lámina XVIII, 2).

Se halla en muy mal estado de conservación, debido a la oxidación del hierro y a la extrema delgadez de la chapa de bronce.

Mide 180 mm. de longitud la vaina, y 45 mm. de anchura máxima.

2. Punta de lanza en forma de hoja, de hierro. Tiene nervio central por ambas caras idénticas, y empuñadura tubular. Conservación relativamente buena si comparamos con el estado de los demás hierros de necrópolis.

Mide 200 mm. de longitud y 30 mm. de anchura máxima.

3. Abundantes tachuelas de cabeza cuadrada y clavo muy pequeño de hierro. Mide 6 mm. de lado.

El puñal se halló sobre el muslo izquierdo, poco movido de su posición normal. La punta de lanza, a la izquierda del cadáver, cerca de las piernas, mirando hacia abajo. Las tachuelas, en los pies. Seguramente del calzado.

### 3. OBJETOS PROCEDENTES DE TUMBAS NO IDENTIFICADAS.

Al realizarse el descubrimiento de esta necrópolis, fueron abiertas una serie de sepulturas, cuyos objetos nos dieron, precisamente, la pista del hallazgo y fueron motivo de la posterior excavación.

No tenemos noticias muy concretas de cuántas tumbas se abrieron. Debemos pensar que no fueron muchas dado que el área de la cual se extrajeron tierras, es la misma que hemos podido excavar, puesto que existen eras de trillo en ambos lados. Por tanto debemos creer que fueron pocas las tumbas saqueadas. Los objetos que nos fueron entregados, han sido restaurados y son de gran interés.

1. *Osculatorio* de bronce. Vástago cilíndrico con un resalte en el centro. Termina en la parte inferior en una anilla circular, y en la superior una paloma estilizada sobre doble moldura. Mide 120 mm. de longitud. Roto por el astil (lámina XVIII, 3; fig. 22, 1).

2. Botella de cristal verde. Perfil esférico; base con umbo y cuello cilíndrico. Ligeramente reborde de boca. Enteramente fragmentado, se ha reconstruido en parte muy importante (lám. XII, 3; fig. 22, 2).

Mide 152 mm. de altura, 100 mm. diámetro máximo, 500 mm. de diámetro de base y 43 mm. de diámetro de boca.

3. Parte del cuello y boca de una botella de vidrio grueso, verde (lám. XII, 4; fig. 22, 3). Este cuello es ligeramente cónico y tiene el arranque de un asa. Toda la superficie decorada con hilos de vidrio. Debió ser una pieza muy bella.

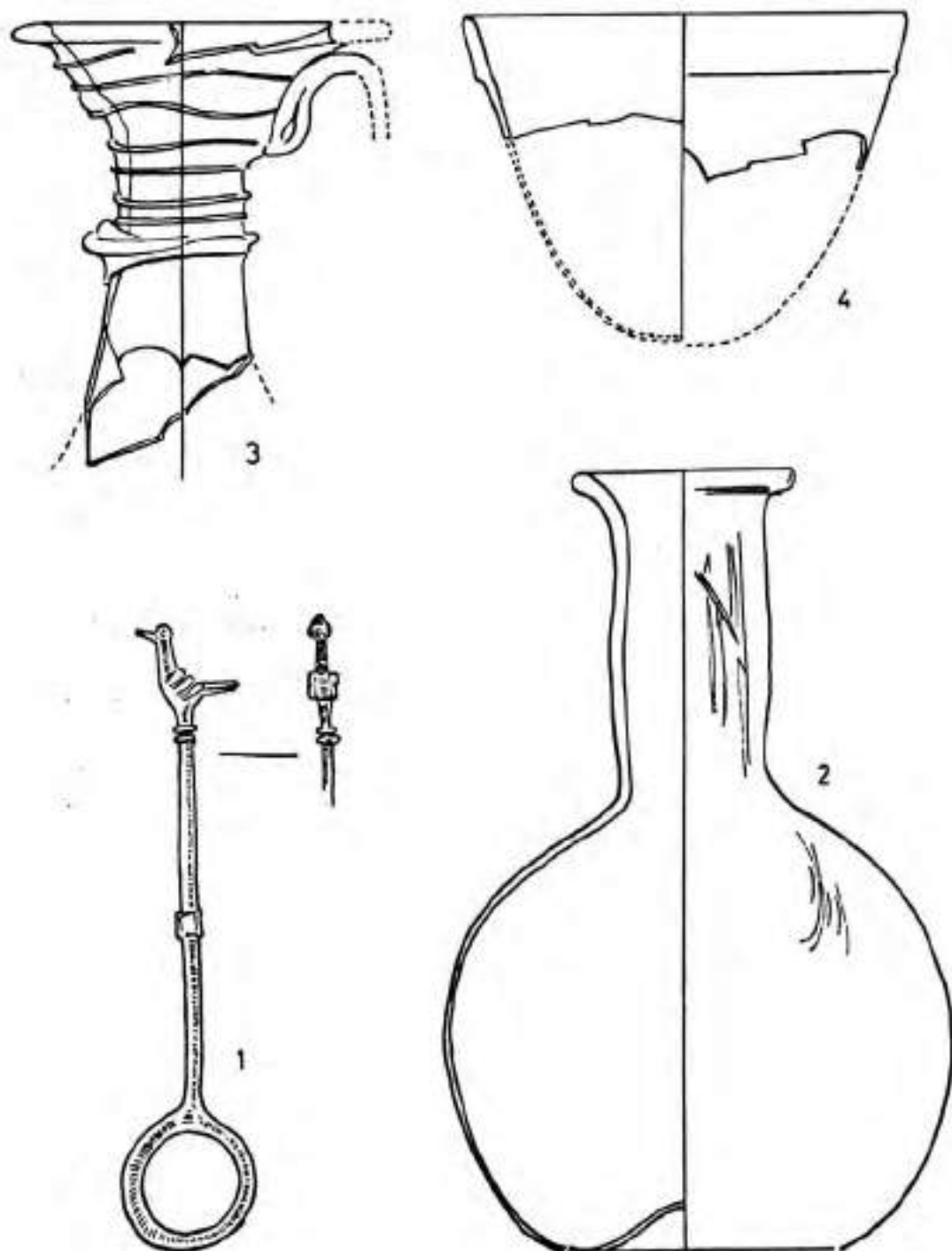


Fig. 22.—Objetos sin procedencia conocida. (2/3 nat.)

Mide —el fragmento— 90 mm. de altura y 60 mm. de diámetro de boca.

4. Borde de un cuenco de cristal, con amplio reborde de boca. Le falta la mayor parte del cuenco (lám. XI, 4; fig. 22, 4). Apareció encima del plato de sigillata que describimos a continuación, cuya cara anterior conserva la señal del borde del vaso de vidrio.

Mide 85 mm. de diámetro de boca y la pieza entera tendría 65 mm. de altura aproximada.

5. Plato de sigillata. Pasta clara con barniz claro anaranjado. Tiene un ligero reborde de boca y la base un poco hacia dentro. En perfecto estado de conservación (fig. 23, 5).

Mide 25 mm. de altura, 60 mm. de diámetro de base y 160 mm. de diámetro de boca.

6. Vaso de sigillata, pasta clara con barniz anaranjado, ligero pie saliente. Perfil casi cilíndrico con tendencia a S, y breve reborde de boca. Fragmentado en la boca, por lo demás en buen estado de conservación (lám. XV, 4; fig. 23, 6).

Mide 78 mm. de altura, 45 mm. de diámetro de pie y 80 mm. de diámetro de boca.

7. Plato de cerámica gris, sin barniz, con base plana sin pie y borde ancho curvado hacia dentro (lám. XVI, 4; fig. 23, 7).

Mide 30 mm. de altura, 101 mm. de diámetro de base y 125 mm. de diámetro de boca.

8. Botella en forma de cantimplora, de cerámica rojiza. Cuerpo bitroncocónico vertical y cuello cilíndrico con ligero reborde de boca. Dos asas, simétricas al cuello, rotas. Decorado con líneas paralelas, espirales y estrellas en color siena sobre la pasta cocida. En perfecto estado de conservación. Faltan las dos asas (lám. XIV, 4; figura 23, 8).

Mide 135 mm. de altura, 95 mm. de diámetro máximo y 79 mm. de grueso.

Nos fueron entregados, además, un grupo de abrazaderas de hierro angulares, como las descritas en otros enterramientos, y abundantes clavos de hierro.

No podemos reconstruir ningún ajuar con estos objetos, únicamente podemos asegurar que el cuenco de cristal, número 4 y el plato de sigillata número 5, pertenecen al mismo ajuar.

Podemos agrupar los objetos aparecidos en este conjunto de tumbas, lo mismo que en las restantes necrópolis de la misma serie, en cerámicas y vidrios, hierros y metal. Las primeras —como ya hemos dicho repetidas veces— constituyen dos familias. Por una parte la abundante *terra sigillata hispánica tardía*, y por otra parte la cerámica hispanorromana de tradición indígena pintada, dentro de la tradición última de los alfareros de origen celtibérico, tipo Clunia<sup>18</sup>. Entre los vidrios, un

18 Llamó la atención sobre este alfarero TARAGENA, B., *La cerámica de Clunia*. Anuario de Preh. Madrileña, 2-3 (1931-1932), 86 y ss.—También nosotros



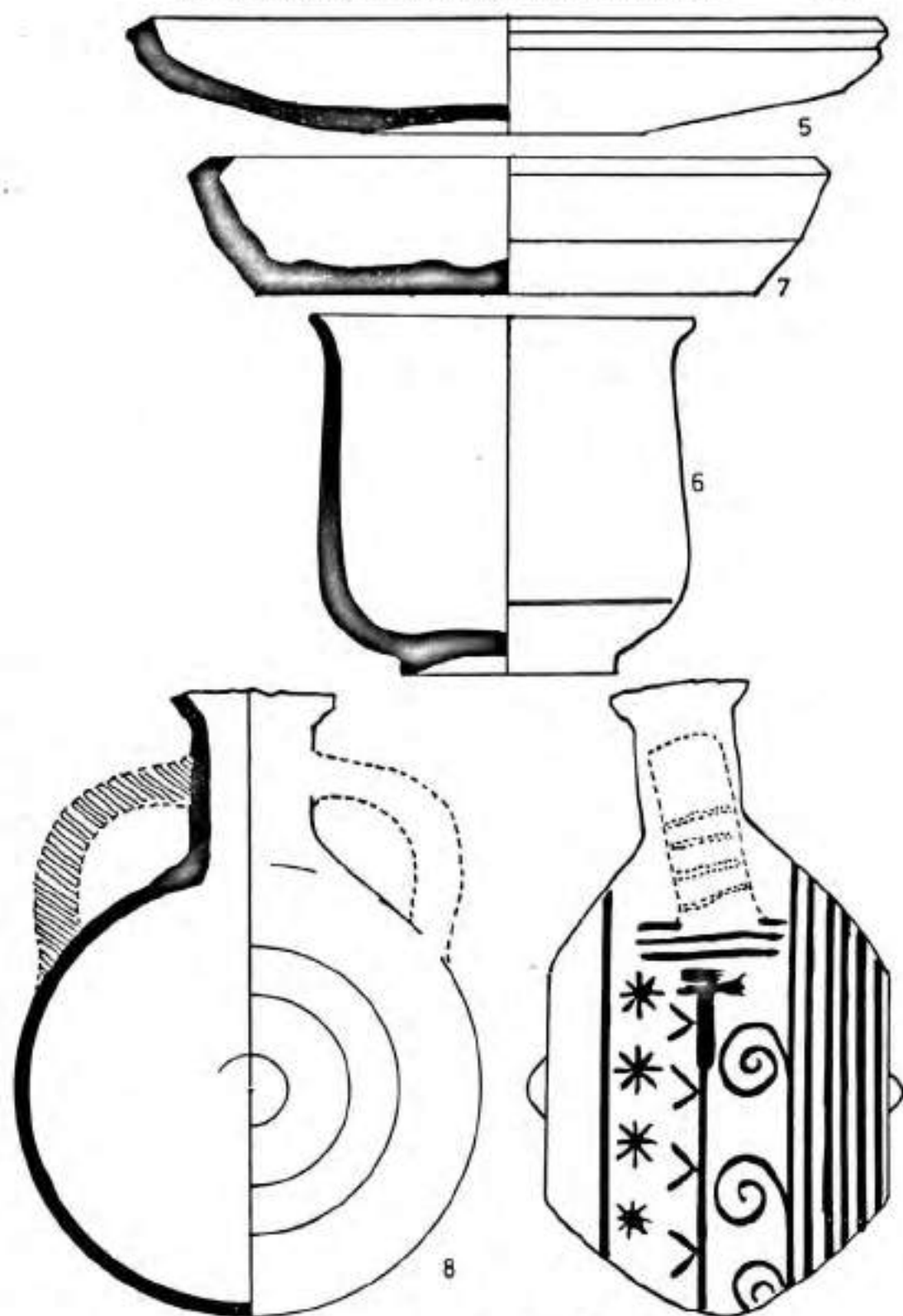


Fig. 23.—Cerámicas sin procedencia conocida. (2/3 nat.)

grupo bastante variado y rico de formas y técnicas que constituyen una de las últimas manifestaciones del vidrio romano, no siempre de fabricación local, como tenemos en las piezas de fábrica romana de Colonia, aparecidas en las necrópolis de Roda de Eresma (Segovia) y de Hornillos del Camino (Burgos)<sup>14</sup>.

Entre los metales, dejando de lado de momento los escasos ejemplares de puntas de lanza de tipologías un tanto imprecisas, hay que señalar un lote muy peculiar de vainas de cuchillo, del tipo llamado Simancas que hemos estudiado en otro trabajo, cuyo carácter creemos eminentemente hispánico; un lote de hebillas de cinturón, algunas con evidentes paralelismos extranjeros pero otras muy características de la Península, y un grupo denso e importante de acetres, ollas y jarros de metal, posiblemente productos en su mayor parte importados. Hoy queremos dedicar nuestra atención a las hebillas de cinturón, dejando para un próximo artículo el lote de recipientes de bronce.

## II. HEBILLAS DE CINTURON HISPANORROMANAS DEL SIGLO IV DE J. C.

### 1. HALLAZGOS EN NECRÓPOLIS.

Pretendemos reunir las piezas halladas en las necrópolis del Duero procurando publicar la totalidad del ajuar a que pertenecen, en caso de que lo conozcamos, como en San Miguel del Arroyo, Simancas (Valladolid) y en una única tumba de La Nuez de Abajo (Burgos), uno en Taniñe y tres en Suellacabras (Soria). Asimismo damos algunas piezas de otros conjuntos, por ejemplo los de las necrópolis de Hornillos del Camino, cuya concreta procedencia de enterramiento nos ha sido imposible conocer, junto a ciertos hallazgos sueltos. Tenemos conciencia de que el trabajo es muy esquemático y dedicado especialmente al área del Norte de la Hispania romana del Bajo Imperio y que habrá que volver sobre el tema con inventarios completos.

#### NECRÓPOLIS DE SAN MIGUEL DEL ARROYO.

Proporcionó dos ejemplares en las tumbas números 10 y 26, ya descritos.

en *Clunia Sulpicia, ciudad romana*. Burgos 1959, 97 y ss. En nuestros trabajos de Clunia hemos excavado un vertedero de estos hornos cuyo amplio estudio está en preparación. La cerámica de estos talleres, principalmente de tiempos flavios, persiste hasta el siglo IV, como comprobamos en el nivel superior de la excavación de la casa de Los Arcos de Clunia, donde es abundante juntamente con la t. s. h. tardía (Drag. 37, p. e.). También aparece en los hallazgos de la provincia de Soria (GARCÍA MERINO, C., *Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de Soria*. BSAA, 33 (1967), lám. IV y IX).

<sup>14</sup> FREMERSDORF, F., *Römisches Buntglas in Köln*. Colonia 1958. Con lista bibliográfica sobre las fábricas renanas, en la p. 9-10.—VIGIL, M., *El vidrio en el mundo antiguo*. Madrid 1969, 167, fig. 140; 169 (la fig. 153 no le corresponde).

## NECRÓPOLIS DE SIMANCAS (VALLADOLID).

MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE VALLADOLID <sup>15</sup>.

*Enterramiento número 36.*—«En tierra, sortija grande, *id.* pequeña, hebilla cuadrada y clavos de correa».

Es una hebilla rectangular (lám. XX, 3 y 4; fig. 25, 10), con los lados largos un poco arqueados, de vástago de sección triangular, desiguales, y en los cuatro ángulos, botones troncopiramidales salientes. Lisa. Falta la aguja y corresponde al tipo unido directamente a la correa del cinturón. Mide 60 mm. de alto y 32 milímetros de ancho máximo.

*Enterramiento número 46.*—«Hebilla cuadrada de cobre, puñal con vaina de cobre, clavos de herrado de zapatos y clavos sujetando largueros de maderas».

Hebilla cuadrada, parecida a la anterior. Los cuatro vástagos iguales excepto el de unión al cinturón, más estrecho y cilíndrico. Terminan en un motivo ornamental de círculos impresos en las superficies aplanadas de las equinas. El puñal ya fue estudiado (lám. XX, 1 y 2; fig. 25, 9).

*Enterramiento número 52.*—«En tierra, hebilla de placa cuadrada de cobre». Según una fotografía del ajuar, del momento del hallazgo, contuvo, además, este enterramiento, una lanceta de hierro de perfil trapezoidal, hoy perdida, y una anilla abierta amorcillada, de bronce, de sección delgada y lisa (lám. XXI; fig. 24, 3).

Es una placa de broche de cinturón, rectangular, de 65 mm. por 16 mm., terminada, a la izquierda, mediante cuatro anillos para sujetar la hebilla, desaparecida. También se destacan, en la cara posterior, dos grandes botones para unir al cuero del cinturón. La cara anterior bellamente decorada mediante un calado que dibuja un tallo vegetal ondulado, vides o acantos clásicos, entre dos sogueados de recuadro.

*Enterramiento número 54.*—«Formada de murete, largueros de cabeza a pies, hebilla pequeña, piedra de la cabeza y a los pies».

Pequeña hebilla, casi circular, con aguja muy oxidada y enganche de la misma, más delgado. Sección triangular.

*Enterramiento número 102.*—«En tierra, sobre el vientre, hebilla arriñonada».

Hebilla de perfil arriñonado y aguja ancha, completamente oxidada. Superficie ancha, lisa y hueca por debajo. El vástago de sujeción de la aguja, cilíndrico en alambre. Mide 40 mm. (fig. 26, 7).

<sup>15</sup> El texto entre " " corresponde al inventario de RIVERA MANESCAU.

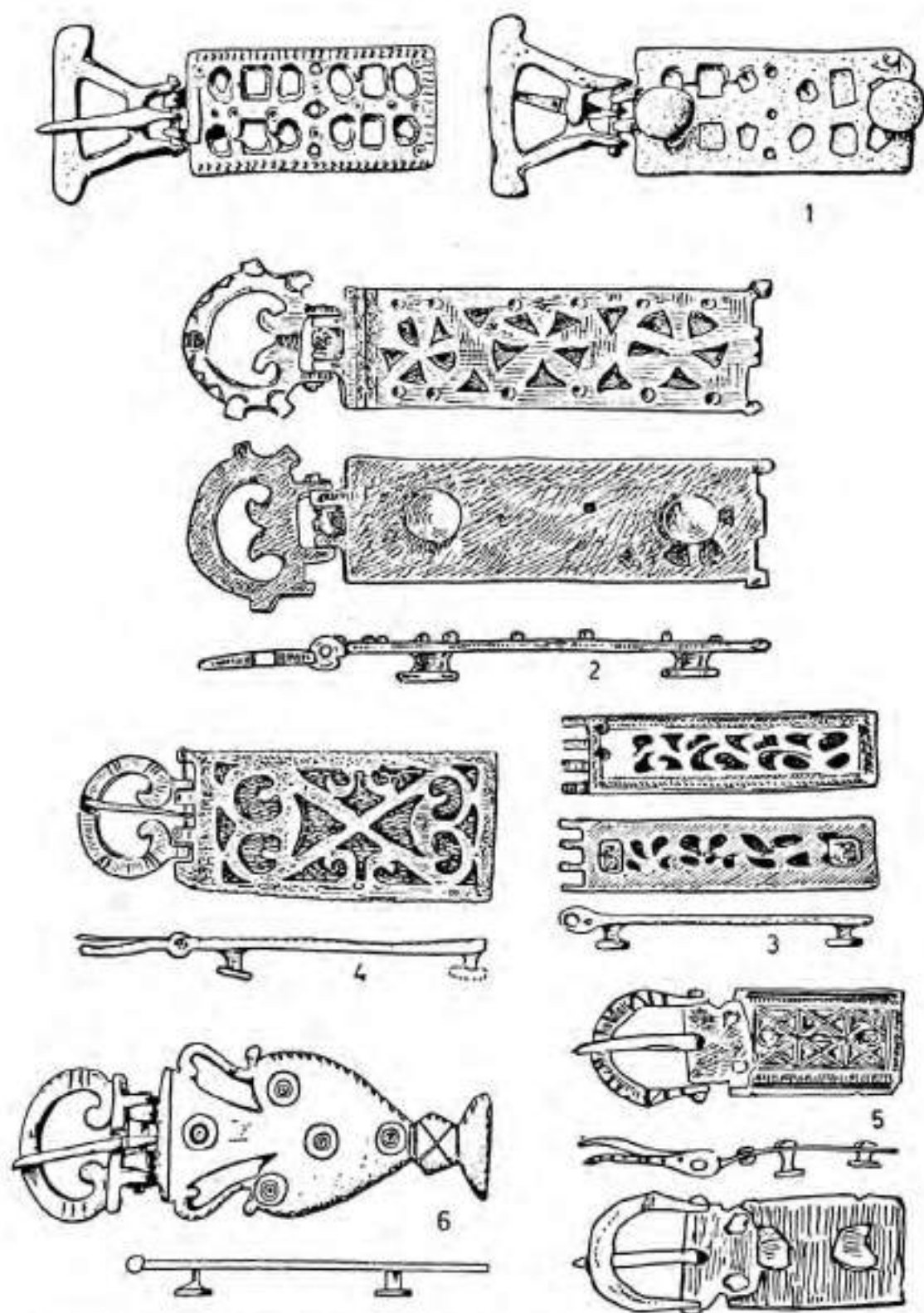


Fig. 24.—Broches de cinturón: 1. San Miguel del Arroyo, enterramiento número 26.—2. Simancas, enterramiento número 133.—3. Simancas, enterramiento número 52.—4 y 5. Hornillos del Camino.—6. Provincia de Burgos. (2/3 nat.)

*Enterramiento número 104.*—«En tierra, sobre el vientre, hebilla semicircular con clavillo de cobre».

Hebilla semicircular con aguja de base escutiforme, y gran anilla posterior de sujeción a la hebilla, mediante un vástago cilíndrico. Mide 33 mm. (fig. 26, 6).

*Enterramiento número 133.*—«Caja de madera, sujeta por clavos; a los pies, puñal y hebilla de placa calada, profundidad 1,05».

Es un broche completo (lám. XXI; fig. 24, 2), con hebilla y placa. La hebilla, de perfil arriñonado con los extremos de arranque de aguja bellamente arqueados hacia el interior, a la manera de zarcillos vegetales. Dos botones salientes, por el exterior, a cada lado, y superficie decorada con una fina línea de zig-zag. Mediante dos anillos de enganche, se une a una placa rectangular de superficie calada formando tres rosetas o círculos, separados de la hebilla por un doble sogueado en relieve. La placa termina en dos botoncitos troncocónicos, y sujeta al cuero mediante dos botones, de vástago más o menos cilíndrico y placa plana. Mide 123 mm. de longitud total; 87 mm. por 25 mm. la placa, y 35 mm. por 33 mm. la hebilla.

*Enterramiento número 141.*—«Caja de madera con grapas de hierro; en el lado derecho, a la altura del hombro, lanza en forma de hoja de olivo, a los pies puñal, hebilla de cobre, hacha de hierro, contera de lanza e instrumento de hierro y tachuelas, profundidad 1 m.».

Es una hebilla de sección elipsoide, de vástago liso, terminado junto al enganche de la aguja por dos estilizaciones de cabezas animales, posiblemente caballos. Mide 45 mm. (lám. XXIII; fig. 26, 3).

NECRÓPOLIS DE SUELLACABRAS (SORIA)<sup>16</sup>.

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE MADRID.

*Enterramiento número 5.*—«El esqueleto algo mejor conservado, tres hebillas de bronce y una de hierro, sortija de bronce con chatón de plata en la mano derecha; cabeza de clavo de hierro un alfiler en su canuto, remate de bronce de una cinta, una hebilla y restos informes de bronce y algunos clavos».

1. Hebilla de bronce con su aguja. De forma arriñonada, lisa y sección semicircular; por el interior, cóncavo. En el lugar de enganche de la aguja, un simple vástago cilíndrico. Aguja terminada en pequeño escudo, debajo del cual una anilla semicircular, formada por un vástago de sección circular, se une a la hebilla (figura 27, 1).

<sup>16</sup> TARACENA, B., *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria*. Mems. de la JSEA, n.º 75. Madrid 1926, 29 y ss.—ZEISS, cit., 7, 90-92, lám. 186.—Los dibujos que publicamos fueron hechos, a requerimiento nuestro, por el Instituto de Prehistoria del CSIC, de Madrid, que dirige el profesor Martín Almagro.



Mide 37 mm. de longitud y 33 mm. de longitud de aguja.

En el M. A. N. lleva el número 92.

2. Hebilla de forma de riñón, con la cara anterior decorada con líneas incisas en disposición radial siendo más alta la parte interna de la hebilla que la exterior. Debió tener aguja de hierro enteramente oxidada y unida a la pieza mediante un vástago cilíndrico. Todo ello forma una masa de óxido de identificación imposible (figura 26, 8).

Mide 40 mm. de longitud máxima y 28 mm. de longitud de aguja.

En el M. A. N. Madrid. Núm. 95.

3. Pequeña hebilla con su aguja, de forma rectangular, formada por una sencilla placa lisa recortada. Aguja de sección plana, también unida al broche mediante un arco, de la misma sección. En los lados cortos de la hebilla sendos clavitos para unir a la correa (fig. 25, 12).

Mide 17 mm. de longitud y 12 mm. de anchura.

M. A. N. de Madrid. Núm. 94.

4. Anillo de bronce de sección semicircular, que se ensancha en el chatón que es elipsoidal, de plata.

Mide 25 mm. de diámetro máximo y 17 mm. de longitud máxima del chatón.

M. A. N. Madrid. Núm. 93.

*Enterramiento número 10.*—«No quedaban, apenas restos del esqueleto, hebilla de bronce y pequeño cuchillo, anillo y trozos informes de hierro».

Nos ha sido totalmente imposible identificar en los fondos del Museo Arqueológico Nacional estos materiales que debieron tener escasa entidad.

*Enterramiento número 13.*—«Hebilla de bronce, lanza de hierro, un trozo informe de hierro, algunos clavos y el cadáver en regular estado de conservación».

1. Hebilla de bronce de forma casi circular, con arco de sección circular y vástago fino cilíndrico en el lugar de enganche de la aguja, que termina en un escudillo muy reducido y se une a la hebilla mediante un enganche semicircular (figura 27, 2).

Mide 35 mm. de longitud y 30 mm. de longitud de la aguja.

M. A. N. de Madrid. Núm. 91.

2. Pequeña punta de lanza con vástago de enganche macizo, de sección circular y hoja con doble nervio, de sección romboidal. En muy mal estado de conservación.

Mide 145 mm. de longitud y 18 mm. de anchura máxima.

M. A. N. Madrid. Núm. 90.

3. Trozo informe de hierro de sección rectangular, de uso indescifrable.

Mide 60 mm. de longitud y 22 mm. de anchura.

M. A. N. Madrid. Núm. 89.

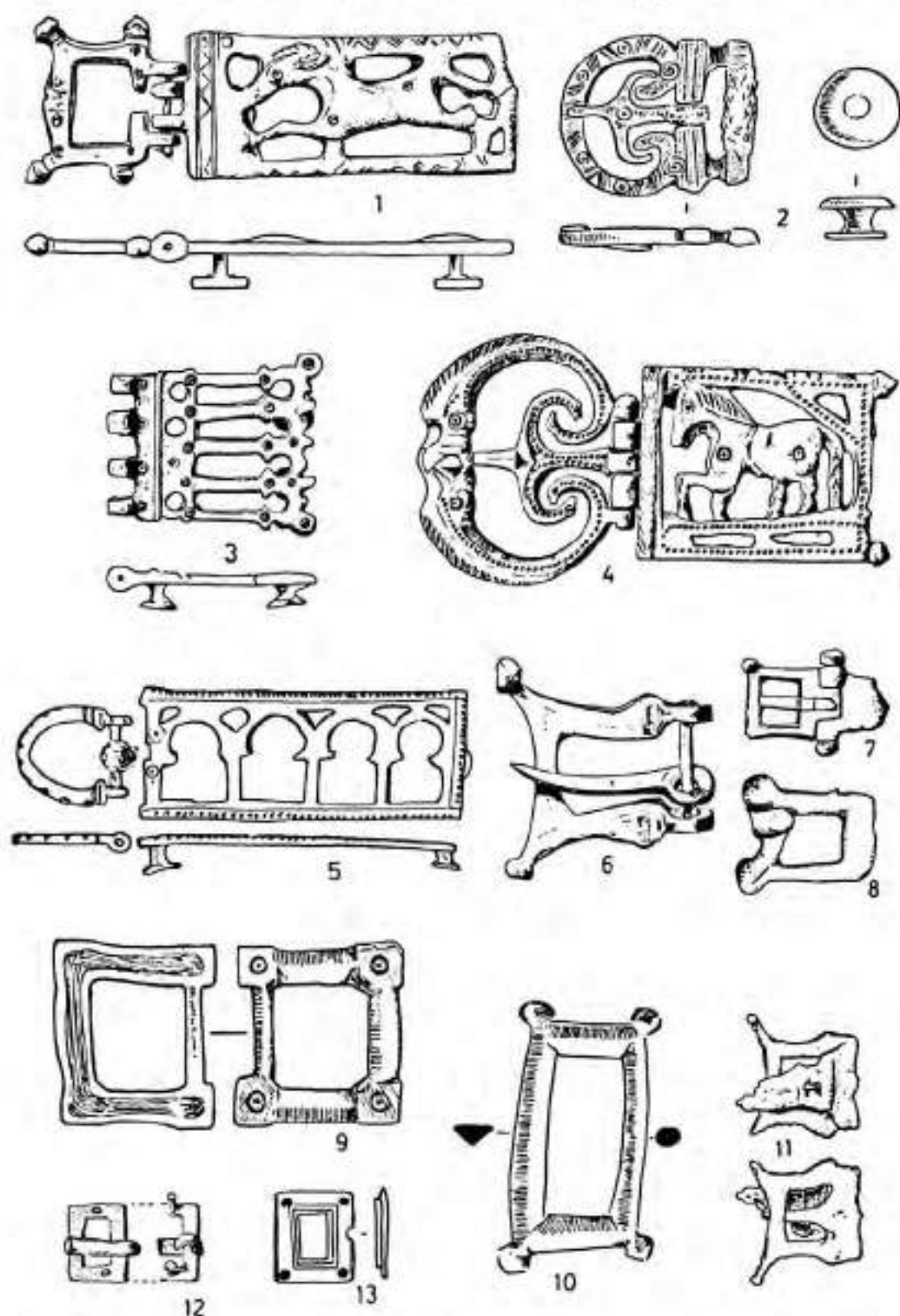


Fig. 25.—Broches de cinturón: 1, Santiago de Compostela.—2, San Miguel del Arroyo, enterramiento número 10.—3, Liédena.—4, Argeliers.—5, La Nuez de Abajo.—6, Conimbriga.—7, 8 y 11, Citania de Briteiros.—9, Simancas, enterramiento número 46.—10, Simancas, enterramiento número 36.—12.—Suellacabras, enterramiento número 5.—13, Hornillos del Camino. (2/3 nat. excepto números 6-8.)

## NECRÓPOLIS DE TANIÑE (SORIA).

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL. MADRID.

*Enterramiento número 7.*—«En el lado derecho de la cabeza pendiente de plata con cuenta de ámbar colgante; en el comedio del cuerpo hebilla de bronce y puñal de hierro de 16 cm. de largo».

La hebilla repite el tipo aparecido en las tumbas 5 y 13 de Suellacabras, aunque es de tamaño normal. Mide 28 mm. de longitud, y 25 mm. la aguja con base escutiforme (fig. 27, 3).

## NECRÓPOLIS DE HORNILLOS DEL CAMINO (BURGOS).

MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE BURGOS.

En dos ocasiones se ha trabajado en la necrópolis de Hornillos del Camino. En 1934 los señores Martínez Burgos y Luis Monteverde excavan un conjunto de tumbas que no fueron publicadas nunca, excepto un somero inventario dado por Monteverde sin especificar los conjuntos funerarios. Más tarde el padre Saturio González, de Silos, vuelve a excavar y los objetos se depositan en el Museo Arqueológico de Burgos, sin que se haya publicado de este trabajo más noticia que la del depósito en el Museo. Nosotros hemos dibujado la totalidad de los objetos del Museo de Burgos<sup>17</sup>.

La necrópolis de Hornillos proporciona dos broches de cinturón.

*Hornillos 1.*—Broche completo, con hebilla y placa rectangular. La hebilla de perfil circular, con bordes en zarcillo hacia el interior, finísima aguja, decorada en la cara anterior con grupos de tres líneas incisas. Mediante dos enganches se une a la placa. Esta, de perfil rectangular, bellamente decorada con temas en aspa, calados con adornos vegetales de gran sabor clásico. Por la parte posterior, dos botones para unir a la correa (lám. XXII; fig. 24, 4).

Mide 93 mm. de longitud con hebilla, y 30 mm. de anchura.

*Hornillos 2.*—Broche de cinturón, completo, con placa y hebilla. Hebilla en forma de asa, con una terminación semicircular y dos vástagos rectangulares terminados en agujeros para sujetar a una placa de hierro que, doblada, mediante dos

<sup>17</sup> MONTEVERDE, J. L., *Sobre la necrópolis de Hornillos del Camino (Burgos)*. AEAq, 18 (1945), 338 y ss.—MARTÍNEZ BURGOS, M., *La necrópolis de Hornillos del Camino*. MMAP, VI (1945), 28 y ss.—Los materiales procedentes de la excavación del P. Saturio González, de Silos, los publica MARTÍNEZ BURGOS en *Adquisiciones del M. de Burgos*. MMAP, 7 (1946), 76 y ss. (láms. XIX-XXII), sin que se señale la procedencia de los objetos en relación a sus enterramientos. La mayor parte de las piezas estudiadas pertenecen a este lote de la excavación del padre Saturio.

clavos remachados se une a la placa. La hebilla está sencillamente decorada mediante líneas incisas. Sección muy plana. La placa está finamente decorada con temas excisos, triángulos dentro de rectángulo y bordeado por fina línea de sogueado. Se sujetaba a la correa mediante dos grandes botones que sobresalen por la cara anterior (lám. XXII; fig. 24, 5).

Mide 64 mm. de longitud con hebilla, y 23 mm. de anchura.

También podemos citar una pequeña placa rectangular con reborde moldurado dejando un hueco cuadrado en el interior. Sección plana. Cuatro clavitos en los ángulos. Posiblemente, más que una hebilla, un aplique de cinturón (fig. 25, 13).

#### NECRÓPOLIS DE LA NÚEZ DE ABAJO (BURGOS).

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BURGOS.

Necrópolis excavada en condiciones parecidas a la anterior. Tenemos los pocos datos de excavación que nos proporcionó el señor Luis Monteverde. Se exhuman ocho enterramientos señalados por las letras A a G. Carecemos de inventarios, pero por algunas viejas fotografías podemos agrupar algunos de los objetos que se depositaron en el Museo de Burgos, pero no sabemos a qué enterramientos corresponden el puñal tipo Simancas que hemos publicado<sup>18</sup>, ni el broche que dábamos en el mismo grabado por aparecer juntos en una vieja fotografía, lo cual no es garantía suficiente de que pertenezca a un mismo ajuar.

Broche de cinturón, completo con hebilla y placa. La hebilla, de perfil en asa y sección plana, muy fina. También lo es la placa, rectangular, finamente calada dejando cuatro arcos de herradura y las enjutas entre ellos abiertas. También muy plano. Por la parte posterior, dos botones en las tiras menores de los bordes, sujetaban el cuero (lám. XXII; fig. 25, 5).

Mide 93 mm. de longitud con hebilla, y 28 mm. de anchura.

Aplique pequeño de forma muy corriente, en pelta, con botón posterior de sujeción al cuero (fig. 27, 7).

Mide 23 mm. de altura.

## 2. ALGUNOS HALLAZGOS SUELTOS. TIPOLOGÍAS.

Hallazgos sueltos, en excavaciones de *villae* romanas del Bajo Imperio y en viejas colecciones de nuestros Museos Arqueológicos, nos proporcionan elementos arqueológicos que nos permiten relacionar la diversidad de estilos hasta ahora inventariados entre sí, a la vez que nos van a permitir establecer ciertos paralelismos con piezas no hispánicas o halladas fuera de los límites de la Provincia Hispana

<sup>18</sup> PALOL, P. de, *Cuchillo hispanorromano*, cit., 87, fig. 9.

romana. En el inventario seleccionamos solamente algunos ejemplares. Se trata de una lista a la que faltan piezas y en otra ocasión tendrá que ser completada.

Con el material que hemos inventariado hasta ahora, se pueden intentar ciertos grupos en función a su estructura, ornamentación y fabricación. Así, es evidente que debemos señalar: 1.º Hebillas de cinturón simples, sin placa, que deberían ir unidas directamente al cuero del cinturón sin intermediarios metálicos. 2.º Broches de cinturón con placa y hebilla articuladas. Constan, por tanto, de tres piezas elementales, la placa, la hebilla y la aguja de la hebilla. Por regla general las tres piezas unidas en la charnela mediante un clavo independiente. Esta forma se sujeta en la correa del cinturón por medio de botones en la parte posterior de la placa, en la forma normal y corriente como se colocan los botones romanos. Esta forma de botón posterior para sujetar a la cinta del cuero o tela, es el elemento técnico más importante para diferenciar estas piezas y los broches hispanovisigodos donde nunca se da este procedimiento, mientras se usan en ellos sujeción a base de un vástago saliente de la placa de metal, conteniendo un agujero plano. Tales vástagos, de dos en dos o de tres en tres —pero siempre más de uno— permiten un alambre sujetador paralelo a la placa del broche. Además, hay que señalar que este tipo de broches pueden presentar ciertas características diversas en la decoración, por lo general sobre la placa fundida y cincelada. Así, por ejemplo, podemos tener ornamentación simplemente calada, que creemos muy típicamente hispánica. O quizá, permitir —como en el caso del enterramiento número 133 de Simancas— una mayor riqueza cromática con apliques o esmaltes. 3.º Un tipo todavía más frecuente entre el utillaje romano del Bajo Imperio, formado por una hebilla que lleva unida y articulada a ella mediante el normal sistema de charnela, una fina plancha de metal, doblada sobre sí, a manera de placa de cinturón, y que aprisiona entre sus dos caras el extremo de la correa del cinturón, asegurado mediante clavos. Realmente, si los tipos 1.º y 2.º son frecuentes en este grupo de bronce que hemos inventariado, el tipo 3.º queda un poco al margen por ahora de nuestros conjuntos, si bien existen muy evidentes contactos con estos tipos de fabricación, como podemos ver a través del broche Hornillos 2.

CASTRO DE YECLA, SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS) <sup>19</sup>.

COLECCIÓN DEL MONASTERIO DE SILOS. BURGOS.

Broche de cinturón formado por una placa rectangular calada mediante arcos en herradura, de los que se conservan tres, y pequeño triángulo calado en las

<sup>19</sup> GONZÁLEZ SALAS, S., *El castro de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos)*. Informes y Mems. de la CGEARq. 7 (1945), lám. XX. Desconocemos las circunstancias de hallazgo de las series tan importantes de Silos. Hay un grupo de elementos que se corresponden perfectamente con los ajueres de estas necrópolis. Así, por ejemplo, la t. s. h., incluso estampada (láms. VII y XIII); el jarro



enjutas. Pieza, por tanto, muy semejante a la hebilla de La Nuez de Abajo, pero con aspecto un poco más fuerte. Borde finamente dentado, y listado junto a la charnela. Hebilla formada por dos cabezas de delfines afrontados en el extremo de

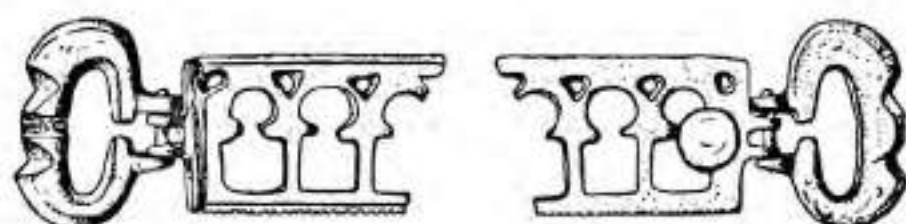


Fig. 25 bis.—Broche de cinturón de Yecla, Silos (Burgos). (2/3 nat.)

la aguja. Va unida la hebilla mediante dos botones que cogen dentro otros dos de ésta, formando una charnela muy simple. Por la parte posterior de la placa, un botón plano de sujeción al cuero del cinturón.

Mide 70 mm. de longitud por 37 de anchura hebilla.

Apareció en uno de los llamados *callejones*, por encima de la salida del segundo túnel de Yecla, junto a variados e importantes materiales tardorromanos —cerámicas pintadas— y de épocas posteriores.

#### PROCEDENCIA DESCONOCIDA.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Broche completo, formado por una hebilla cuadrada, plana, terminada en sus cuatro ángulos exteriores con botones troncocónicos salientes. Cara anterior ornamentada mediante círculos impresos. Placa rectangular, calada, decorada con un animal corriendo hacia la izquierda. Parece ser un perro por la forma de la cabeza, aunque bien podría representar un caballo. Bordes decorados con líneas dobles incisas, en ángulo. Por la parte posterior dos grandes botones planos con vástago cilíndrico, para unir a la correa del cinturón (lám. XXIII; fig. 25, 1).

Mide 100 mm. de longitud máxima y 40 mm. de anchura.

de gollote troncocónico y dos asas, como el del enterramiento número 23 de San Miguel del Arroyo (lám. XI) y el llamado botijo celtibérico (lám. X-XII), en realidad especies pintadas de tradición indígena como las descritas en San Miguel del Arroyo.

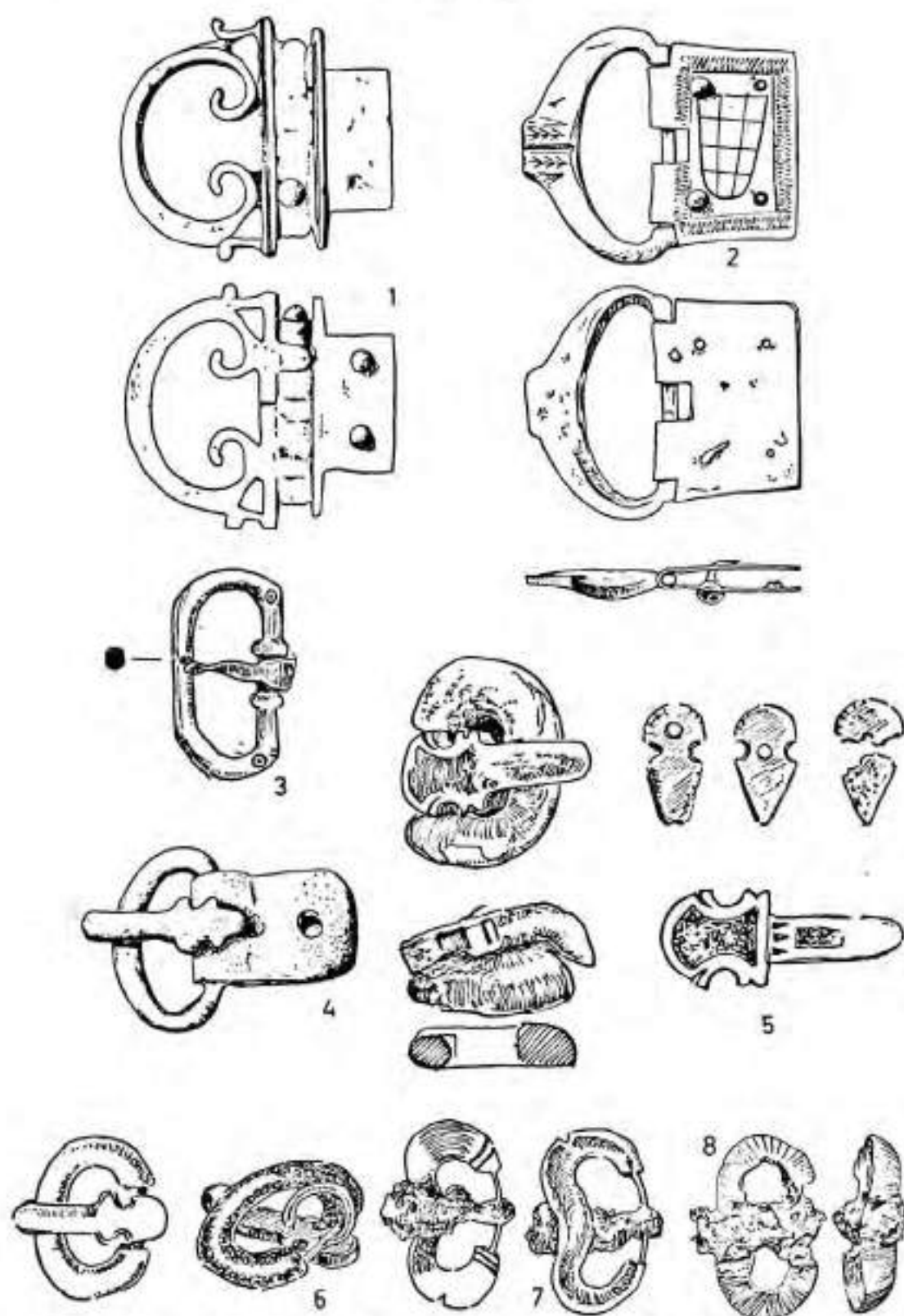


Fig. 26.—Broches de cinturón: 1. Ampurias.—2. Mallorca.—3. Simancas, enterramiento número 141.—4. Conímbriga.—5. Simancas, enterramiento número 27.—6. Simancas, enterramiento número 104.—7. Simancas, enterramiento 102.—8. Suellacabras, enterramiento número 5.

PROVINCIA DE BURGOS <sup>20</sup>.

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL. MADRID.

Broche completo. Hebilla semicircular con volutas hacia el interior, apoyadas sobre un vástago perpendicular a la aguja. Este vástago tiene dos enganches para

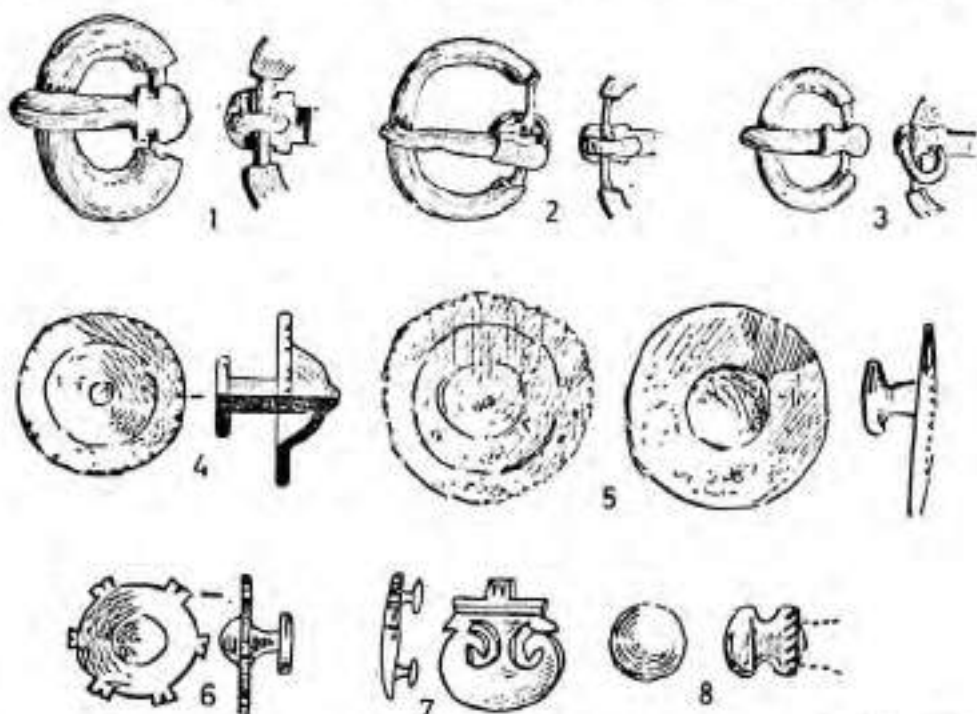


Fig. 27.—Broches de cinturón: 1. Suellacabras, enterramiento número 5.—Suellacabras, enterramiento número 13.—3. Tanifo, enterramiento número 7.—4. Simancas, s. p.—5. Simancas, enterramiento número 3.—6.—Simancas, enterramiento número 100.—7 y 8. Hornillos del Camino. (2/3 nat.)

unir, en charnela, a la placa. Superficie de la hebilla decorada con líneas incisas radiales. Placa de plancha de cobre de forma de crátera con asas en S, y cuerpo decorado con cinco grupos de círculos impresos. Por la parte posterior dos grandes botones para sujetar al cinturón, en la forma descrita (lám. XXIII; fig. 24, 6).

Mide 95 mm. Inv. Gral. MAN. 8385.

VILLA ROMANA DE LIÉDENA (NAVARRA) <sup>21</sup>.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE PAMPLONA.

Placa de cinturón. Falta la hebilla. De forma rectangular, y decoración calada mediante puertas y arcos de herradura en número de cuatro. En cierta forma simé-

<sup>20</sup> SCHLUNK, A., *Arte visigodo*. Ars Hispaniae II. Madrid 1947, fig. 327, B.

<sup>21</sup> MEZQUIRIZ, M.<sup>a</sup> A., *Estudio de los materiales hallados en la "villa" roma-*

trica, ya que al extremo opuesto del arco hay círculos calados. En el lado opuesto, trifolios en las enjutas. Se sujetaba a la charnela de la hebilla mediante cuatro enganches cilíndricos perforados. Por la parte posterior tiene cuatro grandes botones para unir a la correa del cinturón (fig. 25, 3).

Mide 47 mm. por 47 mm.

#### NECRÓPOLIS DE ARGELIERS (AUDE) FRANCIA.

Broche completo, hallado en un enterramiento con todo el utillaje de un cinturón<sup>22</sup>. Las piezas de las que tenemos noticia aparecieron junto al broche, son: una placa en forma de caballito, seis botones romboidales alargados, catorce botones escutiformes a la manera de peltas, y un botón de perfil de doble pelta.

Hebilla circular, con volutas hacia el interior, formada por dos vástagos que terminan en forma de cabezas de delfines en el extremo de la aguja. Esta tiene perfil aquiliforme o trifoliada, a la manera de San Miguel del Arroyo (enterramiento número 10). Placa rectangular, calada, ornamentada con la figura de un caballo al paso, hacia la izquierda, bajo arco. En los ángulos extremos posteriores, sendos botones troncocónicos. Toda la superficie finamente decorada con puntos, incisiones, y muescas en los bordes, a buril. No conocemos la pieza directamente y no sabemos cómo une el broche con la correa del cinturón, seguramente con los botones de costumbre (fig. 25, 4).

Mide 130 mm. de longitud total, 55 mm. de anchura de hebilla, 43 mm. de anchura de placa.

#### MALLORCA.

Broche completo (fig. 26, 2). Hebilla semicircular, más ancha en el extremo terminado con un doble apoyo rectangular para el extremo de aguja. Vástago recto, fino en la charnela. Placa formada por una lámina fina de cobre doblada por la charnela, correspondiendo a nuestro tipo 3.º La placa está decorada en la cara anterior

na de Liédena (Navarra). Excavaciones en Navarra, II. Pamplona 1956, 165, fig. 16, lám. IX.—También es importante el broche romano de la fig. 15, 7, que puede compararse a las formas imperiales centroeuropeas como el de Klempau (RADDATZ, K., *Germanische und römische Schnallen der Kaiserzeit*. Saalburg-Jarhb. 15 (1956), 98, fig. 2, 1).

De nuevo en Liédena se repite el tipo cerámico de vaso ovoide con gollete troncocónicos y dos asas como en el enterramiento número 23 de San Miguel del Arroyo y Silos (MEZQUIRIZ, cit., fig. 5, lám. V).

<sup>22</sup> CATHALA, M., *Notice sur un cimetière gallo-romain*, etc. Bull. de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude. 14 (1903), p. 189-198.—Zerzss, cit., fig. 32, 9. Se trata de una necrópolis de tegulae con ajuares cerámicos, vidrios, etc., y con monedas —muy oxidadas dice Cathala—, que parecen ser de un emperador del Bajo Imperio.

con un pequeño motivo escutiforme con damero y línea de zig-zag inciso a buril en los bordes. Cuatro clavos sujetaban, entre las dos láminas, el cuero del cinturón. Bronce dorado <sup>23</sup>.

Mide 57 mm. de longitud máxima, 52 mm. de anchura de hebilla y 41 mm. de anchura de placa.

AMPURIAS (GERONA).

MUSEO MONOGRÁFICO. AMPURIAS.

Broche completo. Hebilla semicircular con volutas hacia el interior, apoyadas sobre vástago perpendicular del que salen los enganches de la charnela. Ornamentación floral en las enjutas del arco de hebilla y apoyo. La placa, muy simple y seguramente destinada a quedar cubierta por el cuero del cinturón, está formada por una chapa rectangular, a partir de un vástago paralelo al del extremo de la hebilla. Del mismo salen enganches de charnela simétricos a la hebilla (fig. 26, 1).

Mide 63 mm. de longitud total y 53 mm. de anchura máxima.

CITANIA DE BRITEIROS (PORTUGAL) <sup>24</sup>.

MUSEO DE LA SOCIEDAD MARTINS SARMENTO. GUIMARAES.

Cuatro pequeñas hebillas, de placa fina, de gran interés tipológico. La primera, de forma rectangular con tendencia trapezoidal por los dos extremos muy salientes terminados en un pequeño botón (fig. 25, 11).

Mide 25 mm. por 26 mm.

Una segunda pieza semejante (fig. 2, 7), cuadrada y con los botones exteriores troncocónicos, poco salientes. La aguja de la charnela, terminada en grandes botones. Una tercera pieza muy semejante (fig. 25, 8), y una cuarta en arco más que semicircular, a manera de un asa, sin charnela, de muy clara clasificación romana anterior al siglo iv.

CONIMBRIGA (PORTUGAL).

Entre otros materiales, dos hebillas de gran interés. La primera muy parecida, en perfil y forma, a los dos primeros ejemplares citados de Briteiros. La hebilla está formada por un rectángulo de lados exteriores curvados, y los ángulos terminados en botones salientes, lo que le da una cierta forma trapezoidal. El vástago de la

<sup>23</sup> Nos ha sido facilitada esta pieza por el Sr. Bartolomé Erseñat, de Mallorca.

<sup>24</sup> CARDOZO, M., *Citânia de Briteiros e castro de Sabroso*, Guimarães 1951, 55, figs. XXX, 1 y XXXI, 3.



charnela, muy simple y la aguja en forma sencilla de pestaña de sección rectangular. Desconocemos las dimensiones (fig. 25, 6).

El segundo ejemplar es un broche completo, con hebilla ovalada, de sección uniforme circular, gran aguja terminada en ensanchamiento escutiforme, pero con la base más fina que en los ejemplares de Simancas, por ejemplo, y placa formada por una plancha de bronce doblada alrededor del vástago de charnela de la hebilla, y las dos caras sujetas con un clavo. Tampoco sabemos las dimensiones, aunque, lo mismo que la pieza anterior, no son de gran tamaño (fig. 26, 4) <sup>26</sup>.

Finalmente, habría que señalar todo un grupo de hebillas simples, sin placa, de perfiles muy semejantes a las piezas de Simancas, y de Taniñe y Suellacabras, aparecidas en necrópolis tardorromanas de la Bética, sobre las que llamó ya la atención Zeiss <sup>26</sup>, y que proceden de Almería, Marugán (Granada), Brácan (Málaga), etc. y que presentarán adorno escutiforme en la base de la aguja; característica, después, de las hebillas típicamente visigodas. Pero el problema de estas piezas que quizá sean ya visigodas, o por lo menos están muy al final de la serie que estudiamos, no podrá resolverse hasta disponer de conjuntos bien fechados.

### 3. SEMEJANZAS Y PARALELISMOS.

Los ejemplares que acabamos de inventariar, vienen a proporcionarnos una serie de puntos de contacto entre esta variada tipología de hebillas del siglo IV de la Meseta castellana, y a la vez nos permitirán señalar ciertas analogías con hallazgos europeos, principalmente entre grupos militares del Bajo Imperio, y a la vez con piezas de buena época imperial. Así, habrá que hacer distinción entre los típicos ejemplares hallados en las necrópolis, juntamente con las piezas de Santiago, M. A. N. de Madrid, Liédena y Argeliers, con los broches de Portugal, particularmente Conimbriga, Ampurias y Mallorca, los cuales son anteriores en el tiempo, correspondiendo a un amplio mundo imperial romano anterior al siglo IV.

El problema del carácter romano o germánico de alguna de estas piezas, está planteado para un buen número de tipos centroeuropeos hallados en el Limes o en la Germania libre y no está ni mucho menos resuelto <sup>27</sup>. Nuestros ejemplares del siglo IV —como hemos señalado en otras ocasiones— participan de este doble carácter, aunque creemos se pueden rastrear a través de ellos las mismas realidades que para otros bronceos semejantes aparecidos entre las tropas del Limes —entre

<sup>26</sup> Noticias que agradecemos al prof. D. João Bairrão Oleiro, Inspector de Bellas Artes de Portugal, antiguo director de las excavaciones de Conimbriga.

<sup>26</sup> ZEISS, *ob. cit.*, figs. 7 y 8.

<sup>27</sup> RADDTZ, *cit.*, 96 y ss.

ellos el grupo de *laetes* y *limitanei*— con carácter germánico aunque fuertemente romanizadas.

Por ello vamos a partir de estos ejemplares con paralelos más precisos en este siglo IV, en su segunda mitad, para ver las relaciones entre ellos e intentar señalar, posiblemente, el *hispanismo* de esta familia.

En primer lugar prestemos atención a la hebilla de la tumba 10 de San Miguel del Arroyo (fig. 25, 2). La forma especial de la aguja aquiliforme nos sugiere paralelos dentro del área de los llamados *laetes*, en especial el broche de cinturón de la tumba D 10 de la necrópolis de Furfooz<sup>28</sup>. La misma forma de bucles o volutas interiores, y la misma disposición triangular de la aguja. El sistema de enganche con la charnela, mucho más completo y ancho. La forma nos permite conectar con otro ejemplar francés de Arras<sup>29</sup> y ciertamente con la hebilla del gran broche de Argeliers (fig. 25, 4). Clasificado como pieza de origen romano germanizada entre *laetes*, se ha atribuido a este esquema un origen chino oriental<sup>30</sup> cuando el esquema naturalista ya aparece en la orfebrería hispánica prerromana, con el ejemplar de la hebilla del tesoro de Mogón, bien fechado por su acompañamiento monetario republicano<sup>31</sup>. Es frecuente en el Danubio y en el Rhin<sup>32</sup> y, en lotes como los de Carnuntum<sup>33</sup> y otras localidades, aparecerá como una aguja triangular de doble punta en broches de placa calada con arcos de herradura a la manera de los ejemplares de Liédena (fig. 25, 3), y con la hebilla rematada con cabezas animales afrontadas hacia el exterior, como en la hebilla de Argeliers. Las conexiones con el amplio mundo militar tardorromano de la excisión o *Kerbschnitt* deben buscarse en esta dirección.

Si nos fijamos en el broche romano de Ampurias (fig. 26, 1) podemos pensar en una relación con la hebilla de San Miguel del Arroyo por las volutas y por el

<sup>28</sup> NENQUIN, J. A., *La nécropole de Furfooz*. Brujas 1953, 65, lám VII, D 10.

<sup>29</sup> EVISON, Vera I., *Quoit brooch style buckles*. The Antiquaries Journal, 48 (1968), fig. 4, h.

<sup>30</sup> NENQUIN, ob. cit., 65. Interesan, a este respecto, el lote de los hallazgos de Hontheim, del Museo de Bonn.

<sup>31</sup> BLÁZQUEZ, J. M., *Roma y la explotación económica de la Península Ibérica*. Las raíces de España. Madrid 1967, 265, fig. 95.—ARRIBAS PALAU, A., *Los iberos*. Barcelona 1965, 211. El tesoro de Mogón (Jaén), es muy complejo. Del mismo conocemos la fecha de escondrijo por las monedas consulares romanas hasta el año 89.—BELTRÁN, A., *Economía monetaria de la España antigua*. Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica. Barcelona 1968, 287, con bibliografía básica.

<sup>32</sup> La pieza del Museo de Bonn, publicada por BOUBE, J., *Fibules et garnitures de ceinture d'époque romaine tardive*. Bull. d'Arch. Marocaine, 4 (1960).

<sup>33</sup> BULLINGER, H., *Spätantike Gürtelbeschläge*. Brujas 1969, lám. III, 6.

No es demasiado bien conocida la historia y la arqueología de los *Laeti* y *Foederati* que tanto han llamado la atención de los estudiosos. Además de los trabajos clásicos, desde LOT, F., *La fin du Monde Antique et le début du Moyen Age*. Paris, 122.—Ver WERNER, J., *Zur Entstehung der Reihengraberzivilisation*. Arch. Geographica, 1 (1950), 23 y ss.—BREUER, J. - ROOSENS, H., *Le cimetière franc de Haillot*. Annales de la S. arch. de Namur. 48 (1956), 293 y ss.

listel recto que las sostiene; en este caso para apoyar una charnela compleja como en Furfooz. Pero la pieza ampuritana, que creemos sin duda romana, sería un ejemplar de origen romano pero de taller ya germánico, al igual que el ejemplar de Aislingen cerca de Dillingen, frente a su modelo de Klempau, en Lauenburg<sup>34</sup>, que repite el pequeño broche citado de Liédena, en Navarra<sup>35</sup>. Nos parece difícil decidirse sobre el origen de taller romano o germánico con esta precisión. La pieza de Ampurias aparece en ambiente exclusivamente romano. Siendo, por demás frecuente, sino en la forma exacta, por lo menos con muy cercanas semejanzas, en múltiples asentamientos romanos como en Vindonissa<sup>36</sup> donde, además del apoyo de las volutas a manera de dos cimacios, como en San Miguel del Arroyo, tenemos aguja triangular que puede recordar el esquema de ave, y que no está nada lejos de las agujas escutiformes más tardías, como en las hebillas del tipo de nuestras figuras 26 y 27.

El gran broche de Argeliers tiene para nuestro conjunto un especial interés, y está íntimamente relacionado con todas las piezas halladas en Hispania, de manera que no sabemos estudiarla aparte. En primer lugar, como hemos visto, aparece la aguja aquiliforme. En segundo lugar la hebilla termina en dos cabezas animales afrontadas, lo que nos permitirá establecer su relación con una amplia familia dentro del grupo de los bronce ornamentados mediante excisión o *Kerbschnitt*. Luego, el arte peculiar de su gran placa calada con un caballo, tema tan frecuente en el área Norte de Hispania en el siglo IV, y la terminación en botones de esta misma placa son elementos que enlazan con el gran broche de Santiago de Compostela (figura 25, 1) y con otras piezas.

Las hebillas con cabezas de animales afrontados heráldicamente son muy frecuentes en este momento. Boube, por ejemplo<sup>37</sup>, publica algunos relacionados precisamente con el ejemplar de Argeliers. La relación con las piezas en *Kerbschnitt* es normal<sup>38</sup>, pero en España no es frecuente esta forma animal que aparece, muy estilizada, en el broche de Yecla de Silos (Burgos)<sup>39</sup>, con una espléndida placa

<sup>34</sup> RADDATZ, ob. cit., fig. 2.

<sup>35</sup> Ver nota 21.

<sup>36</sup> SIMONETT, Chr., *Führer durch das Vindonissa-Museum*, Brugg 1947, fig. 8.—DANHEIMER, H., *Die germanischen Funde der Spätenkaiserzeit und des frühen Mittelalters in Mittelfranken*, Berlin 1962, 70. Estudia la pieza de Röckingen (lám. 22, 3) en relación a ejemplares de Crissier (Suiza), Arras (Francia) y Furfooz (Bélgica). Ver los tipos parecidos en la Germania libre en Raddatz, citado.

<sup>37</sup> BOUBE, ob. cit., 357, fig. 8.—LANTIER, R., *Un cimetière du IV<sup>e</sup> siècle au "Mont Augé" (Ver-La-Gravelle, Marne)*, L'Art. Classique, 27 (1948) 384, láminas III, 1.<sup>a</sup>

<sup>38</sup> KOCH, R., *Die spätkaiserzeitliche Gürtelgarnitur von der Ehrenburg bei Forchheim (Oberfranken)*, Germania, 43 (1965), 106 y ss., fig. 13, 1.

<sup>39</sup> Ver nota 19. Las hebillas con cabezas de delfines de Furfooz, D 7, los fecha NENQUIN a finales del siglo IV, ob. cit., p. 63, con bibliografía de comparación.

calada con arcos de herradura semejante al broche de La Nuez de Abajo, de Burgos (fig. 25, 5). Por el contrario el pequeño ejemplar, quizá más avanzado pero dentro de este grupo que estudiamos, del enterramiento número 141 de Simancas (fig. 26, 3) presenta las cabezas dirigidas hacia el interior o base de la aguja de la hebilla, como es frecuente en la serie de *Kerbschnitt* <sup>40</sup>.

Hebillas con volutas, en formas de esquematización diversas, son frecuentes en nuestra serie de broches y los tenemos en las piezas de Simancas (enterramiento número 133; fig. 24, 2) y en la pieza de la provincia de Burgos (fig. 24, 6) esta última más directamente emparentada con San Miguel del Arroyo.

\* \* \*

Gran interés presenta la forma del segundo ejemplar de la necrópolis de San Miguel del Arroyo, enterramiento número 26 (fig. 24, 1). En primer lugar por la hebilla triangular o trapezoidal terminada en botones planos, y en segundo lugar por la misma forma y técnica de la gran placa calada.

Si prestamos atención a la *hebilla*, el estudio de este ejemplar nos lleva a una serie de reflexiones en relación a otras piezas que inventariamos. Muy sobresaliente interés tienen las hebillas de Conimbriga (fig. 25, 6), en relación a las pequeñas hebillas de la citania de Briteiros (fig. 25, 7, 8 y 11), y la hebilla rectangular de Simancas (enterramiento número 36; fig. 25, 10) todos ellos del mismo esquema y con botones terminales; también con la pieza de Simancas (enterramiento 46; figura 25, 9) con botones planos angulares, dentro de su forma cuadrada, semejante a pequeños apliques de Suellacabras (enterramiento número 5; fig. 25, 12) y de Hornillos del Camino (fig. 25, 13). A la vez, la hebilla rectangular con grandes botones salientes, la tenemos en el espléndido broche de Santiago de Compostela, y en la parte extrema de la placa de Argeliers.

A raíz de unos hallazgos daneses (Vimose, Fünen), Raddatz <sup>41</sup> se ha fijado en este tipo, señalando una amplísima dispersión desde lo romano imperial en la actual Yugoslavia (Mertvice, cerca de Dernova, Bez), hasta Dinamarca, fijándose en la forma de los botones o bellotas, y en la sustitución de éstos por *cazoletas* o puntos, por ejemplo en el tipo de Nueva-Novaesium (Danubio) o Lutetia, París. La derivación romana de las formas es clara, existiendo siempre la dificultad de definirse dónde y a través de qué piezas, los germanos (incorporados en el mundo romano después de la rotura del Limes en el 260), han copiado estas piezas que

<sup>40</sup> KOCH, ob. cit., fig. 2.—WERNER, J., *Kriegergräber aus der ersten Hälfte des 5. Jahrhunderts zwischen Schelde und Weser*. Bonner Jahrb. 158 (1958), 272 y fig. 14. La forma aparece en el *Kerbschnitt* de la segunda mitad del siglo IV y en las imitaciones occidentales francesas de principios del V.—NENQUIN, cit., coloca también estas piezas (D1, D5, D6, D8) en la segunda mitad del siglo IV.

<sup>41</sup> RADDATZ, ob. cit., 96 y ss., fig. 1.



llegarán hasta tan al Norte de Europa. La serie hispánica viene a aportar un nuevo dato en la discusión, de forma que existen también en época imperial, anterior quizá al 260 mismo y en pleno mundo imperial, ejemplos típicamente romanos de estas piezas. Nos referimos a los citados de Conimbriga (en especial por su perfil y por la misma manera de formar la falsa charnela), al igual que a las piezas de Guimarães. Pero todavía hay más claros paralelismos del ejemplar de nuestra figura 25, 11, con las piezas de Maguncia reproducidas por el propio autor.

Los grupos militares que se establecen a lo largo del Duero y cuyas necrópolis estudiamos, con una fuerte dosis de germanismo como entre otros auxiliares del grupo de *laeter*, han tenido ocasión de ver en la propia Hispania ejemplos romanos de toda esta rica y variada gama de broches de cinturón frecuentes en el Danubio medio, primero, y luego occidentalizados en el Rhin, en el centro y norte de Francia por ellos mismos.

El esquema y la técnica de la placa del cinturón de San Miguel del Arroyo nos permite también algunas reflexiones. En primer lugar, una de orden técnico de fábrica. Piezas fundidas a la cera perdida y retocadas a buril llegándose, algunas veces, a ornamentar mediante el calado de las mismas, presentan todas ellas una común característica típica de lo romano y ajena del todo —en Hispania al menos— de la fabricación germánica goda. Nos referimos a la manera de enganchar la correa a la placa mediante dos grandes botones a manera de gemelos. La forma se repite en infinidad de apliques del ajuar romano militar y es frecuentísimo en botones circulares, de perfil de peltas, etc., de los que reproducimos algunos ejemplares de las propias necrópolis del Duero (fig. 27). La manera de sujetar la correa puede ser una derivación normal de los botones de sujeción de los dos extremos de la plancha metálica que sirve de placa de cinturón en las hebillas romanas, como podemos ver, por ejemplo, en la pieza de Conimbriga (fig. 26, 4) o en el mismo ejemplar del siglo IV de Mallorca (fig. 26, 2) y también en el broche de placa ornamentada mediante técnica de *Kerbschnitt* de la necrópolis de Hornillos del Camino (figura 24, 5), con hebilla típicamente romana por su charnela simple, en asa, muy parecida a la hebilla del ejemplar de La Nuez de Abajo (fig. 25, 5)<sup>42</sup>.

Se trata pues de placas rectangulares, decoradas mediante variada técnica de calados; apliques de esmaltes o vidrios (Simancas 33, fig. 24, 2) o *Kerbschnitt* (Nuez de Abajo citada), y con botones en la parte posterior. De nuevo habrá que mirar a la región del Limes para hallar, desde los siglos II y III de J. C., modelos que permitan filiar estas piezas. Creemos que es muy aleccionador el broche rectangular calado, con una inscripción donde se lee IOVIS, de la necrópolis de

<sup>42</sup> El mismo sistema, pero con cuatro botones para sujetar un pasador de plancha de metal, se usa en los broches de Inglaterra, transformando una manera romana tradicional (v. EVISON, ob. cit., fig. 2, a). Nos interesan, también, estas largas placas en relación a las hispánicas.



Zauschwitz, en Borna cerca de Dresden<sup>43</sup>. De todas maneras, los broches de placa rectangular, sin calar, y hebillas como las nuestras, se han estudiado bien en Alemania a partir de los trabajos de Raddatz y de Von Uslar<sup>44</sup>, el cual publica una tabla de formas romanas con sus derivaciones germánicas, en las cuales hay que incluir ya las que estudiaron en su día Holmqvist y Klindt-Bensen<sup>45</sup>.

Precisamente estas placas europeas nos sugieren, en mayor grado, el aspecto local para la fabricación de nuestros ejemplares, o de la mayor parte de ellos. Si los vemos con más detalle, podemos observar la persistencia de temas vegetales con un cierto espíritu clásico, por ejemplo en Simancas (enterramiento número 52) y Hornillos del Camino (fig. 24, 4 y 3). En la misma línea está la gran pieza de Simancas (enterramiento número 133; fig. 24, 2). Otras veces estas placas nos llevarán a distintos motivos, entre ellos, arcos generalmente en herradura a la manera de la pieza de Liédena (fig. 25, 3) con tan directos paralelismos en el mediodía de Francia (necrópolis de Carande, Aisne)<sup>46</sup> motivo que en el propio Mediodía francés, debe asociarse a las hebillas terminadas con peces afrontados en el extremo de la aguja, como en el ejemplar reproducido por Boube<sup>47</sup>. Por lo demás, el tema es también repetido en las dos áreas de las piezas en *Kerbschnitt*. Pero si el taller de origen de la pieza de Liédena puede señalarse quizás en Francia, ya son distintas las formas de estilización de los arcos seriados de la placa de La Nuez de Abajo y de Yecla, Silos, ambas de la provincia de Burgos. La ornamentación tiene una ambición arquitectónico, figurativa, de la que carece lo renano o danubiano. Y todavía es más peculiar la ornamentación de arcos del segundo de los broches de San Miguel del Arroyo, alrededor del cual trazamos, precisamente, estos breves comentarios.

Dentro de la variedad de placas hispánicas debemos señalar la de perfil anfo-

<sup>43</sup> HÜBENER, W., *Zu den provinzialrömischen Waffengravern*. Saalburg-Jahrb. 21 (1963-1964), 21, fig. 2. Se fechan en la segunda mitad del siglo II, con monedas desde Adriano (125-128), hasta el 157.

<sup>44</sup> RADDATZ, K., *Der Thorsberger Moorfund, Gürtelteile und Körperschmuck* (1957).—VON USLAR, R., *Germanische Bodentalertertümer um Christi Geburt als Interpretationsbeispiel*. Jahrb. RGZM, 8 (1961), 63, fig. 8.

<sup>45</sup> HOLMQVIST, W., *Tauschierte Metallarbeiten des Nordens*. Estocolmo 1951, fig. 23.—KLINDT-BENSEN, J., *Forcing influences in Denmark's Early Iron Age*. AA (20), 1949, 1 y ss.—KLOIBER, Aem., *Die Grasberfelder von Lauriacum*. Forschungen in Lauriacum 4/5, Linz-Danau 1957, lám. LVII. Es muy importante esta necrópolis para el conocimiento del utillaje romano militar del Bajo Imperio. Ver la variada gama de hebillas romanas de los tipos hasta ahora estudiados p. e., lám. XLVIII). Comparar con las piezas inglesas cit. de EVISON.

<sup>46</sup> SUPRIOT, J., *Papeletas sobre orfebrería bárbara. III: Hebillas de cinturón visigodas*. BSAA, 3, fasc. VIII-IX (1934-1935), lám. XII, 4.—BURGER, A. SZ., *The late roman cemetery at Ságvár*. Acta Archaeologica, 18, 1966, 99 y ss., tumba 56, fig. 98, con delfines afrontados en la hebilla como en la pieza de Argeliers o en el ejemplar de Yecla de Silos. Se fecha el conjunto entre 351 y 375 (p. 144, 145). La necrópolis asocia grandes fibulas cruciformes constantinianas (v. figs. 65 y 67, por ejemplo), y en la misma tumba del broche con arcos.

<sup>47</sup> BOUBE, ob. cit., fig. 8, f.

roide (fig. 24, 6) que va a repetir los temas de extremos de correa frecuentes en el mismo ambiente centroeuropeo citado<sup>48</sup>.

Más preciso peculiarismo debemos reconocer en las representaciones animales de las placas de Argeliers y Santiago de Compostela ya citadas. La abundancia de pasadores de riendas, extremos de bocados de freno de caballerías de perfil circular (lo que hemos llamado ruedas caladas de arnés), las frecuentes representaciones en broches rectangulares o placas caladas, como el ejemplar de Palencia de la colección Fontaneda que estudiamos en otra parte de este mismo Boletín<sup>49</sup> constituyen un mundo plástico de raíz muy clásica dentro del siglo IV, cuyos ejemplares aparecen casi exclusivamente en Hispania. La rica literatura en relación a las yeguas hispánicas del Bajo Imperio<sup>50</sup> y el gusto por las representaciones de caballos en la musivaria de tiempos constantinianos y posteriores que en estos últimos años van apareciendo<sup>51</sup> constituyen, creo, uno de los puntos de apoyo más firmes para toda nuestra postura.

Queda, finalmente, el problema de la aparición en Hispania de las típicas piezas ornamentadas mediante técnica de excisión o *Kerbschnitt*<sup>52</sup> sobre las que últimamente se ha renovado el interés de los investigadores por su estricto carácter militar romano, como instrumentos de recompensa al ejército en sus campañas<sup>53</sup>. Hasta los inventarios de Boube, el límite de expansión de tales piezas, trazado por Behrens y por Werner en los trabajos citados, no llegaba a las demás fronteras romanas del Imperio. Su asociación con las grandes fibulas constantinianas y posteriores en forma de gran cruz o de arco, a la manera de los tesoros de Desana y Té-

<sup>48</sup> BULLINGER, ob. cit., láms. XII-XV, reproduce una serie de ejemplos escalonados desde el Adriático (Salona) hasta el Danubio (Carnuntum). De todas formas, ninguno de ellos presenta las características clásicas del ejemplar burgalés. Ver también las figs. 13, 14 y 15, con piezas de Espalato, Vermand y Champdolent.

<sup>49</sup> PALOL, P. de, *Más bronzes romanos de la provincia de Palencia*. Varia.

<sup>50</sup> PALOL, P. de, *Dos piezas de arnés con representación de caballos*. Oretania, 5 (1959). Importantes, las famosas cartas de Symmacos y otras muy abundantes fuentes sobre el tema (v. FONTES HISPANIAE ANTIQUAE, VIII, 87-89) y otras.

<sup>51</sup> PALOL, P. de, *El mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas (Palencia)*. BSAA, 29 (1963), y Madrider Mitt., 8 (1967), lám. en color 3, con la cabeza del caballo AMORIS. El disco de bocado de la villa de Pedrosa de la Vega (PALOL, P. de, BSAA, 33 (1967), 236, lám. VI, 1) aparece en un ambiente semejante al de Dueñas.

<sup>52</sup> RIEGL, A., *Spätromische Kunstindustrie*, ed. italiana, Florencia 1953, 272.—BEHRENS, G., *Spätromische Kerbschnittschnalen*. Schumacher-Festschrift Maguncia 1920.—WERNER, ob. cit.—LAFaurie, J. (en col. con Gricourt, J. Fabre, G. - Mainjonet, M.), *Trésors monétaires et plaques-boucles de la Gaule Romaine*. Paris 1958.—Últimamente BULLINGER, ob. cit.

<sup>53</sup> La aparición de representaciones de broches de cinturón en las insignia *virii illustres comitis privatarum*, y en las insignia *virii illustres sacrarum largitionum*, de las miniaturas de la Notitia dignitatum (LAFaurie, ob. cit., 303, figs. H, 1, H, 4; ver nota 52, 305).

nés<sup>64</sup> es tan frecuente que, conociendo los ejemplares de Tamuda, había que pensar en la aparición de estas placas en el África del siglo IV. Pero en Hispania no conocemos por ahora estas piezas, y el único ejemplar que podemos clasificar dentro del estilo de excisión es el broche citado de Hornillos del Camino. Para nosotros de gran interés por este indicio y quizá por una cronología más fija que la anterior de las formas claramente romanas de la segunda mitad del siglo IV.

Estudio más pormenorizado habrá que hacer, en otra ocasión, de las hebillas de perfil arriñonado que reproducimos en nuestras figuras 24, 5-8 y 25, 1-3, procedentes de Simancas, Taniñe y Suellacabras. Fueron en su día los más firmes apoyos para definir como visigodas estas necrópolis, en especial la de Simancas. Aparecen como elemento muy frecuente en grupos de enterramiento tardorromanos y germánicos europeos, en particular entre los merovingios<sup>65</sup>, pero creemos sería interesante una disección cuidadosa del tipo y de su geografía. Por el momento señalemos para Hispania cierta distinción de lo típicamente visigodo del siglo VI, por lo menos en sus conjuntos más conocidos<sup>66</sup>, y una cronología preferentemente antigua en el gran complejo de la toréutica visigoda hispánica.

\* \* \*

El carácter romano-germánico de estas piezas creemos ha quedado bien sentido. Los usaron, pues, gentes armadas en Hispania desde el siglo IV, y muy particularmente desde su segunda mitad. Las fuentes históricas, desgraciadamente, nada nos dice de contingentes germanos en el ejército romano en este momento en Hispania. La sugerencia de Balil, completando parte del texto de la *Notitia dignitatum* en relación a la probable existencia de *laetes* y *gentiles* en Hispania como *limitanei* del Imperio, creemos viene en decisivo apoyo sobre la inicial clasificación de estas gentes que habíamos hecho hace años<sup>67</sup>. La diferenciación sobre si se trata de tropas de carácter oficial, imperial o de carácter privado ya nos parece más difícil. Todas las necrópolis, con pequeñas variantes, pertenecen a un mismo mundo de ajuares, armas y demás utillajes repitiendo las formas cerámicas, los vidrios, utilizando los misteriosos «osculatorios» etc., todo lo cual les proporciona cierta uniformidad. Por ello nos inclinamos a creer que se trataba de grupos más o menos oficiales. La avanzada cronología de todo el conjunto, preferentemente de

<sup>64</sup> Estudiado este tipo desde Riegl, ob. cit., 249 y ss.—VIALE, V., *Recenti ritrovamenti archeologici a Vercelli e nel Vercellese. Il tesoro di Desana*. Boll. Storico-Arch. subalpino, 48 (1941), 144 y ss.—HEURGON, J., *Le trésor de Ténès*. Paris 1958.

<sup>65</sup> Muy frecuentes en todos los repertorios. V., por ejemplo, BEHRENS, G., *Merowingerzeit. Original-Altertümer des Zentralmuseums in Mainz*. Maguncia 1947, fig. 145.

<sup>66</sup> Un grupo reunido por ZEISS, ob. cit.

<sup>67</sup> BALIL, *La defensa de Hispania*, ob. cit.

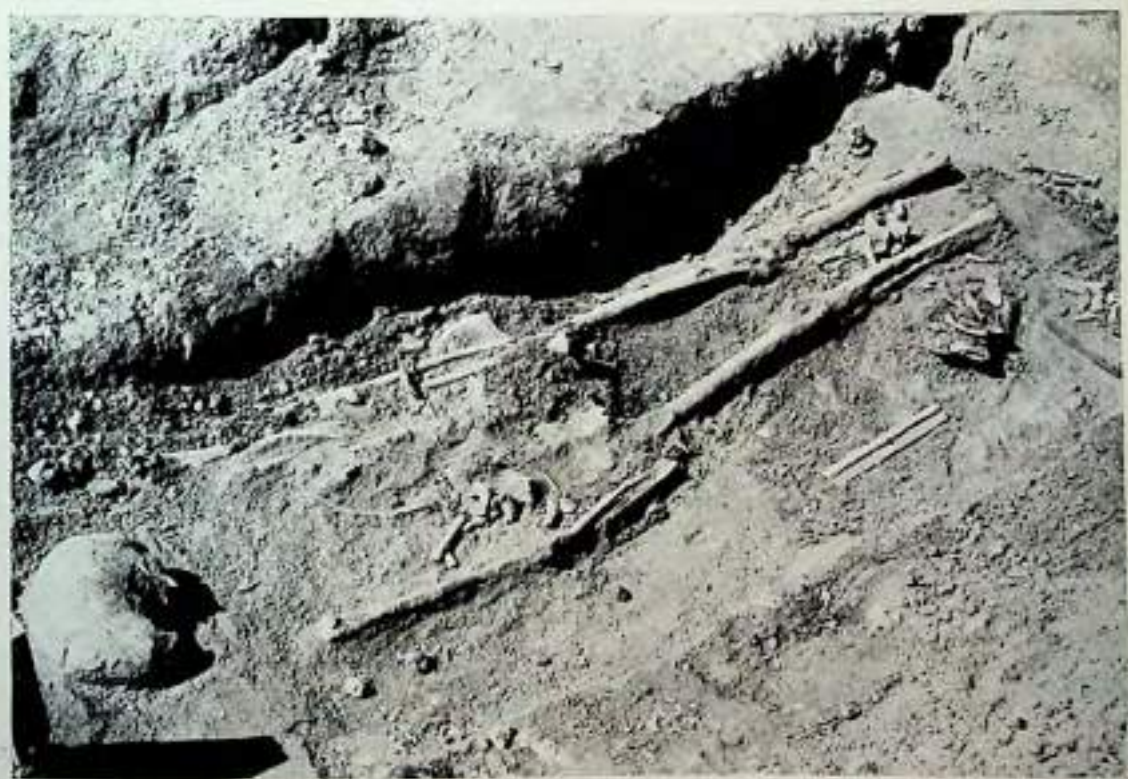
la segunda mitad del siglo IV, al conocer el estado militar de este momento podría inclinarse hacia la segunda solución. La línea que cubren estos hallazgos desde Navarra, Soria, Burgos, Duero de Valladolid, Salamanca, hasta el mar Atlántico tiende a desvelar una cierta idea de defensa homogénea. Bien es verdad que existen ajuares iguales al Sur de esta línea, pero hasta ahora, sólo hasta la provincia de Madrid, sin llegar al valle del Tajo<sup>58</sup>.

Finalmente es muy difícil, por el momento, señalar talleres concretos para este tipo de piezas. No hay ningún dato que nos hable de estos artesanos germanos en el ejército hispano romano, a la manera de los llamados *barbaricarii*, en la *Notitia*. Si estos toreutas pudieron ser los creadores de un estilo ornamental de origen romano con una concepción nueva de transición entre lo romano y lo bárbaro<sup>59</sup>, también en los talleres hispánicos se transformarán los tipos imperiales dando lugar al conjunto estudiado que constituyen, a pesar de su germanismo (que nada tiene que ver con lo posterior visigodo), una de las mejores muestras del arte del bronce del Bajo Imperio en Hispania.

<sup>58</sup> PALOL, P. de, *Demografía y arqueología hispánicas de los siglos IV al VIII*. BSAA, 33 (1966), mapa 2, con lista y bibliografía de todos los hallazgos en aquella fecha. Es interesante citar la necrópolis de La Lanzada; un poco anterior desde un punto de vista cronológico, pero con grandes afinidades de utillajes, en especial de vidrio y cerámicas, aunque carece de armas y de carácter militar. Creemos debe tratarse de un conjunto, en su última fase inhumadora, muy cercana al grupo estudiado. La cronología nos puede servir de punto de referencia para las fechas de nuestras necrópolis, si todos los paralelismos aducidos hasta ahora no fueran suficientes para colocarlas en la segunda mitad del siglo IV. La tumba de inhumación número 13 contiene monedas de Constantino II, emisión de 324/325; la tumba 18, de Maximiniano Hercúleo (286/305), y la supuesta tumba de incineración o crematorio, tumba 23, una moneda de Alejandro Severo (231) y otra de Claudio II el Gótico (BLANCO FREIJEIRO, A. - FUSTÉ, M. - GARCÍA AIEN, A., *La necrópolis galaico-romana de La Lanzada, Noalla, Pontevedra*. Cuadernos de Est. Gall., 16 (1961), 22 y 23 (1967/1968).

<sup>59</sup> LAPAURIE, ob. cit., 322, nota 107. (*Not. Dig.* ed. O. Seeck. Orient XI, 45-49; Occident XI, 74-77.)





Necrópolis de San Miguel del Arroyo. Enterramientos 4 y 5.





1 y 2, enterramiento 6; 3, enterramiento 7.





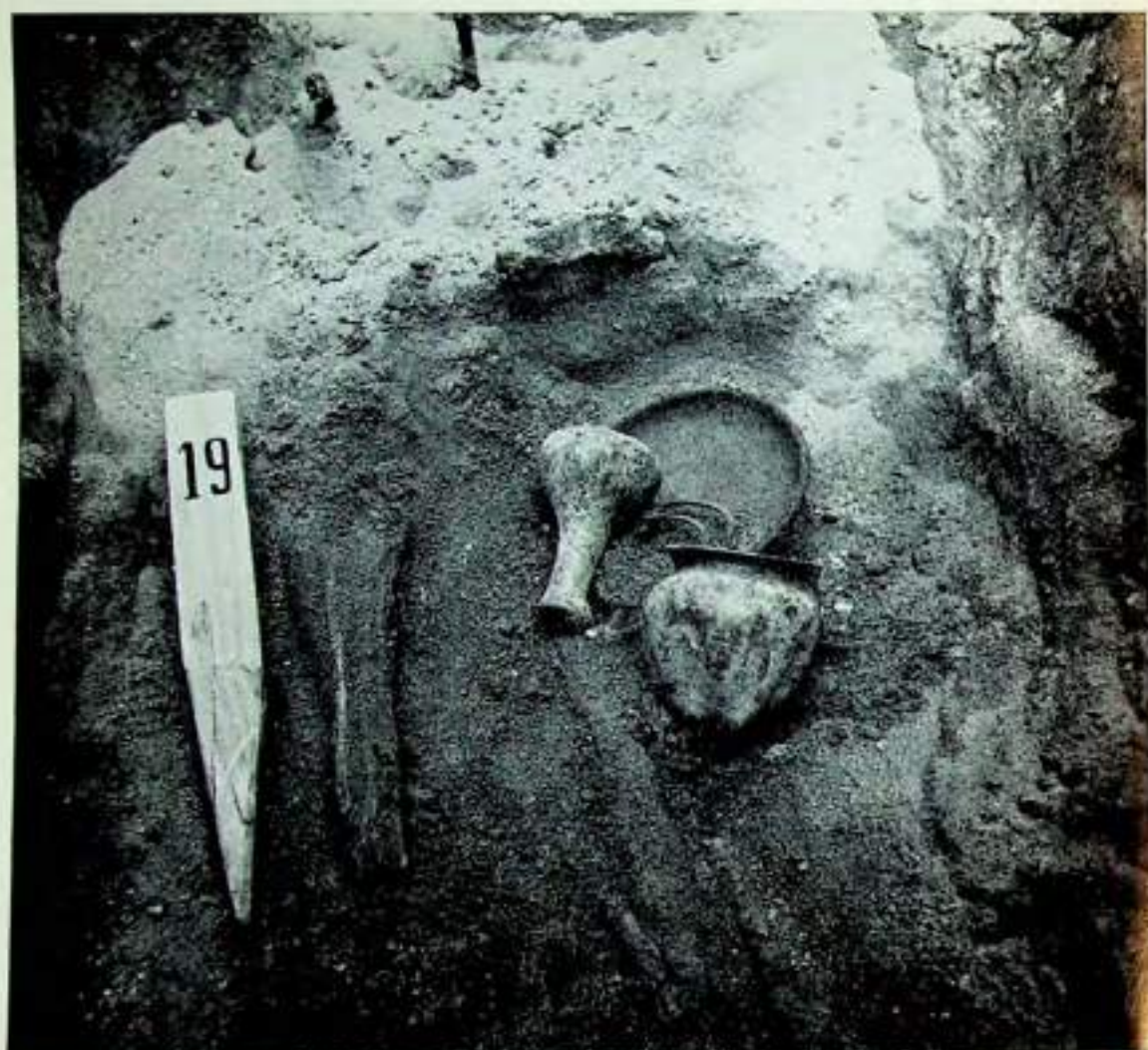
1



2

1, enterramiento 9; 2, enterramiento 10.





1 y 2, enterramiento 19; 3, enterramiento 12.





1



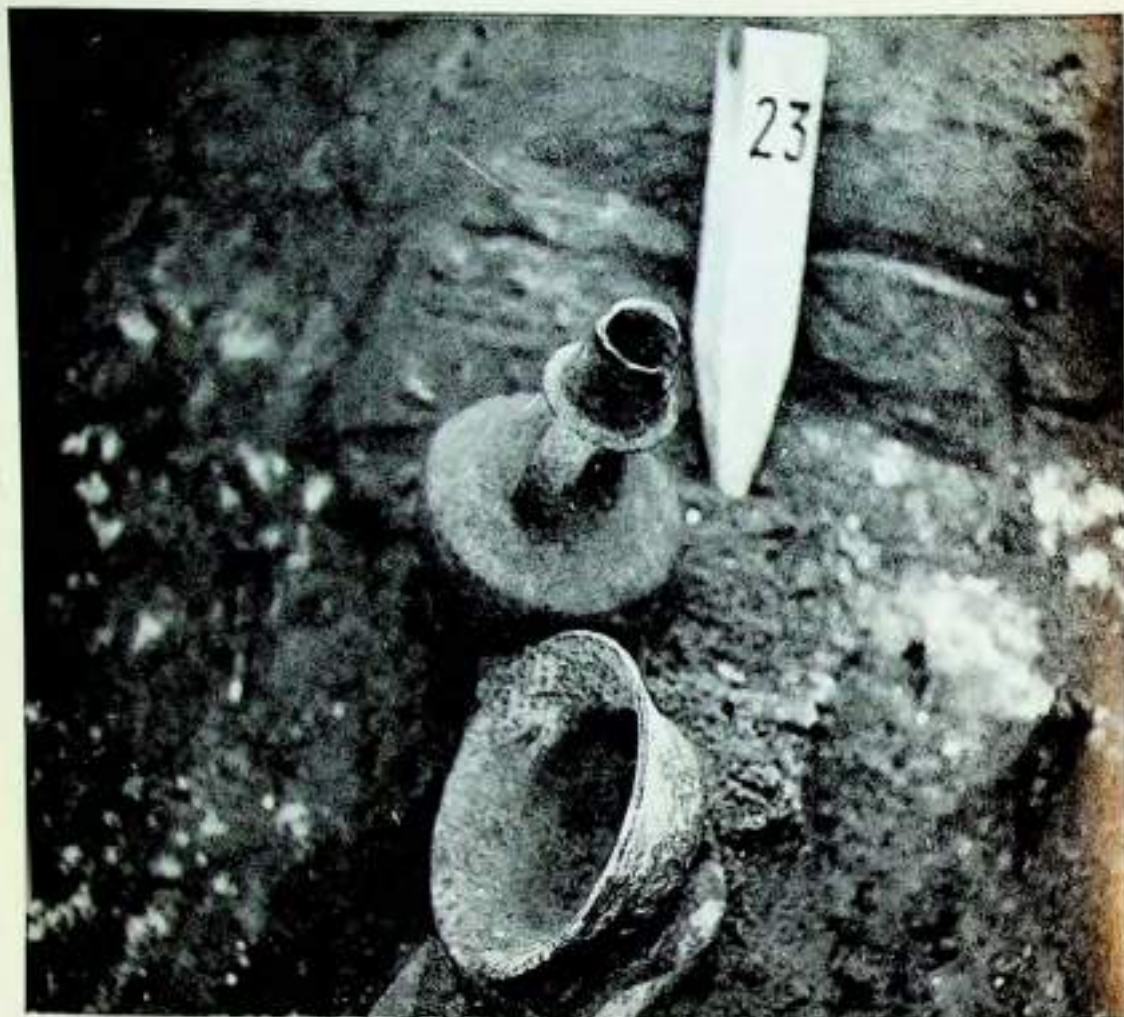
2



3

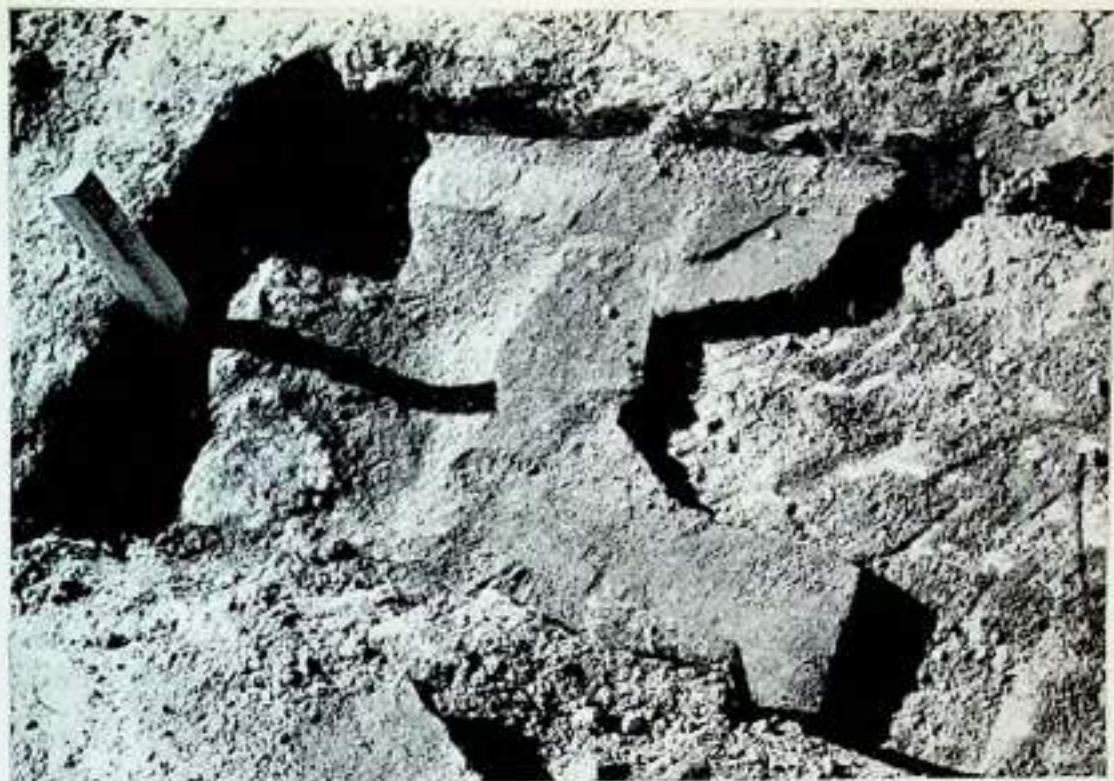
1, enterramiento 20; 2, enterramiento 21; 3, enterramiento 22.





1 y 2, enterramiento 23; 3, enterramiento 28.





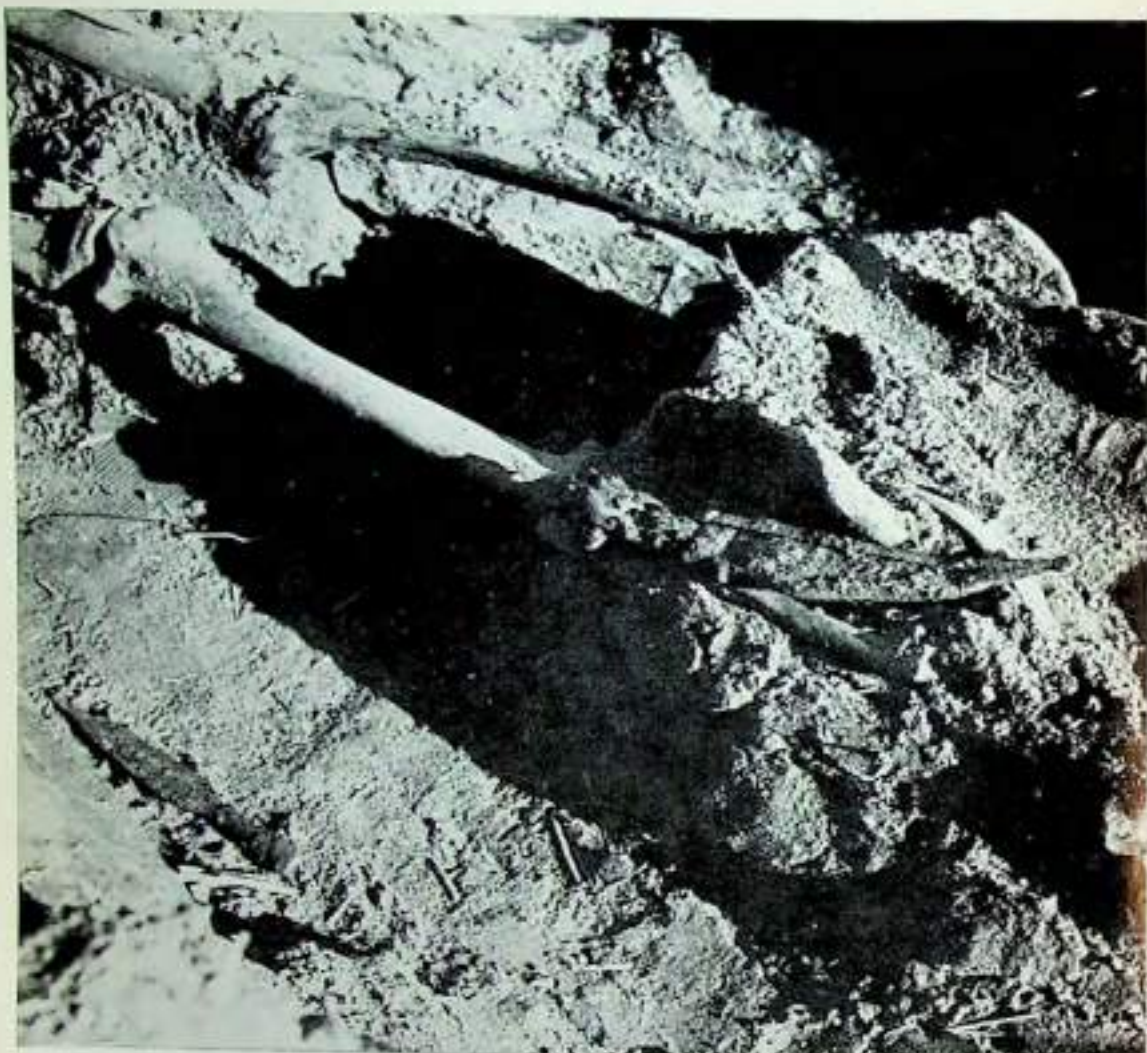
1



2

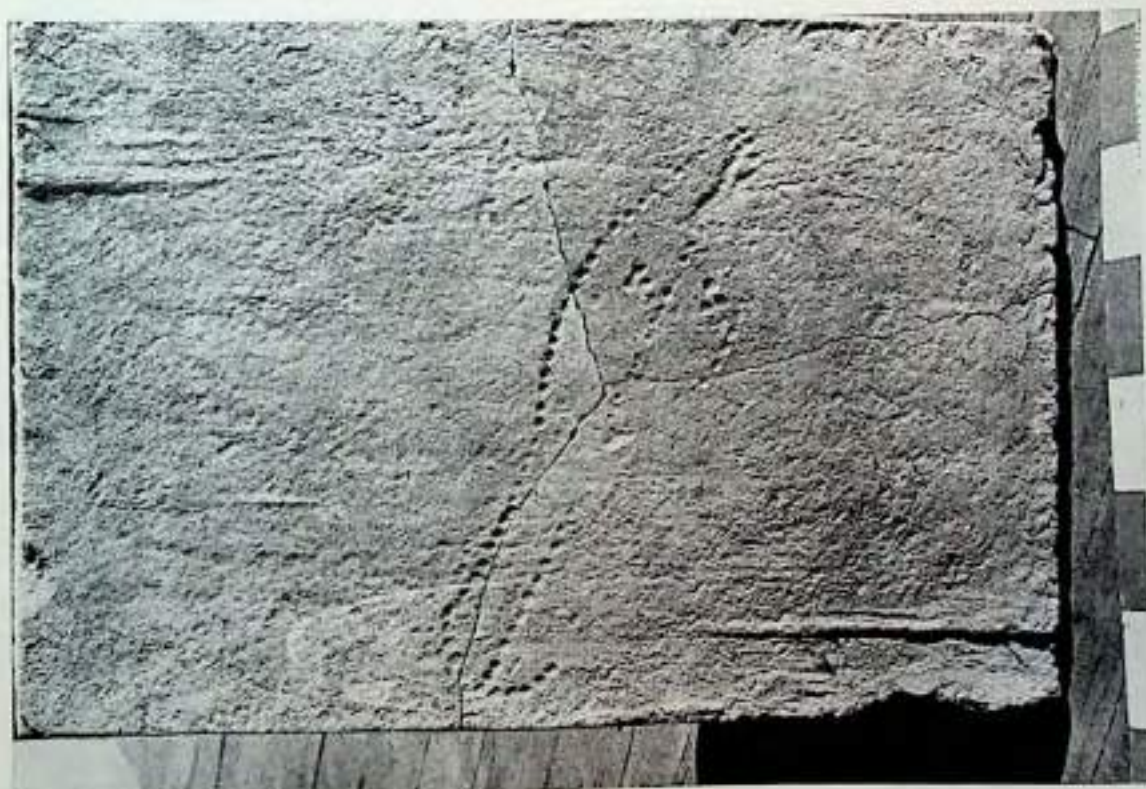
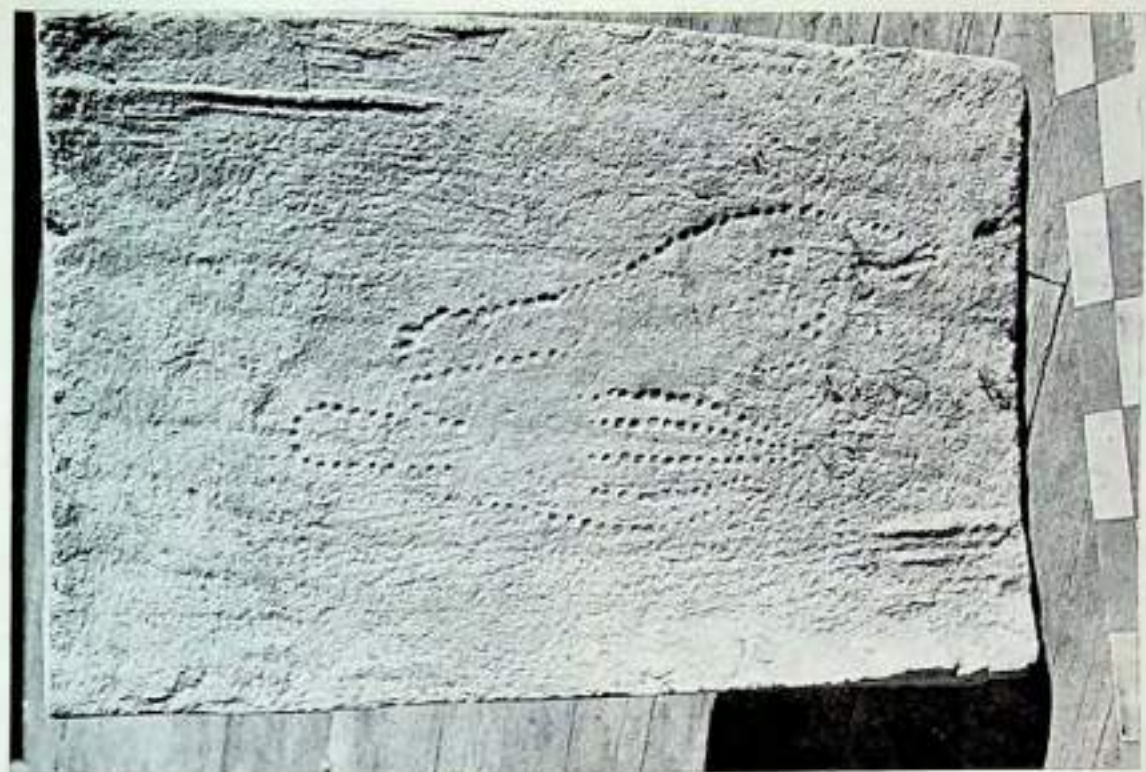
1, enterramiento 15; 2, enterramiento 26.





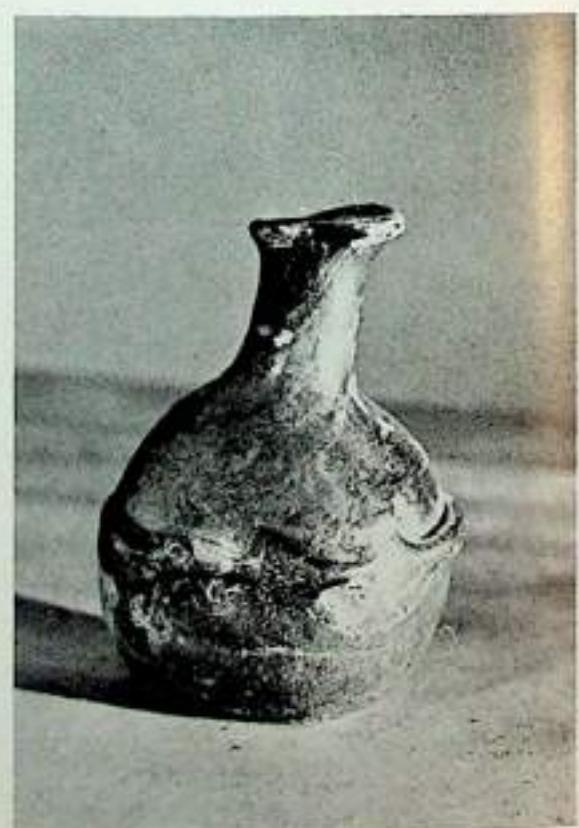
1, enterramiento 30; 2, enterramiento 27; 3, enterramiento 29.





Ladrillas con improntas de alfileres del enterramiento 29.





Necrópolis de San Miguel del Arroyo. Vidrios: 1 y 2, enterramiento 19; 3, enterramiento 12; 4, enterramiento 22.





1



2



3



4

1, enterramiento 12; 2, enterramiento 18; 3, enterramiento 4; 4, s. p.

1



2



3



4

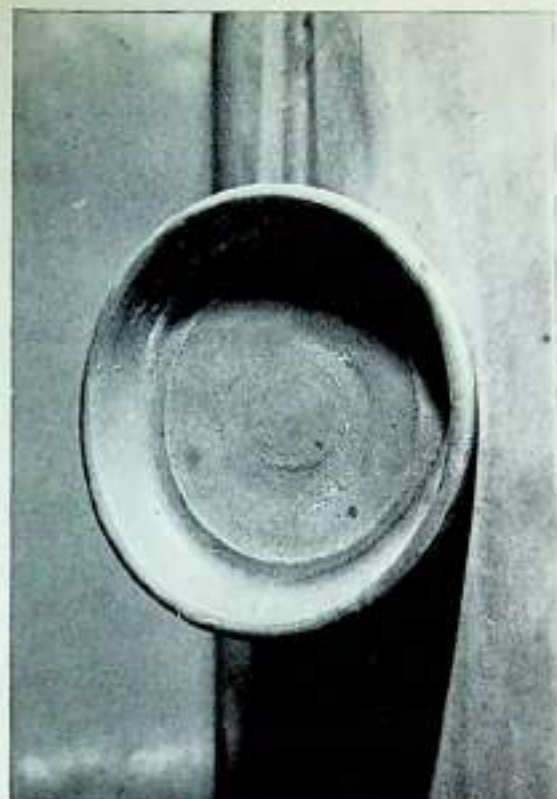


1; enterramiento 4; 2, enterramiento 8; 3 y 4, s. p.





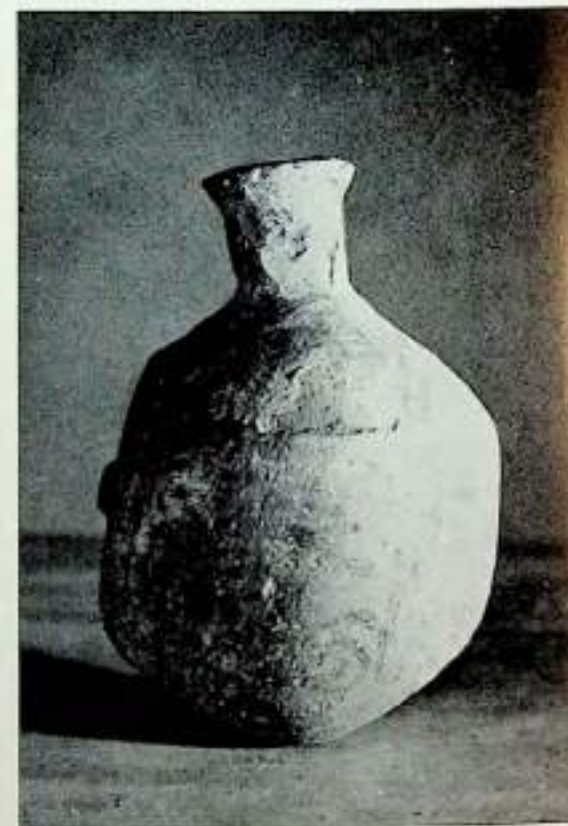
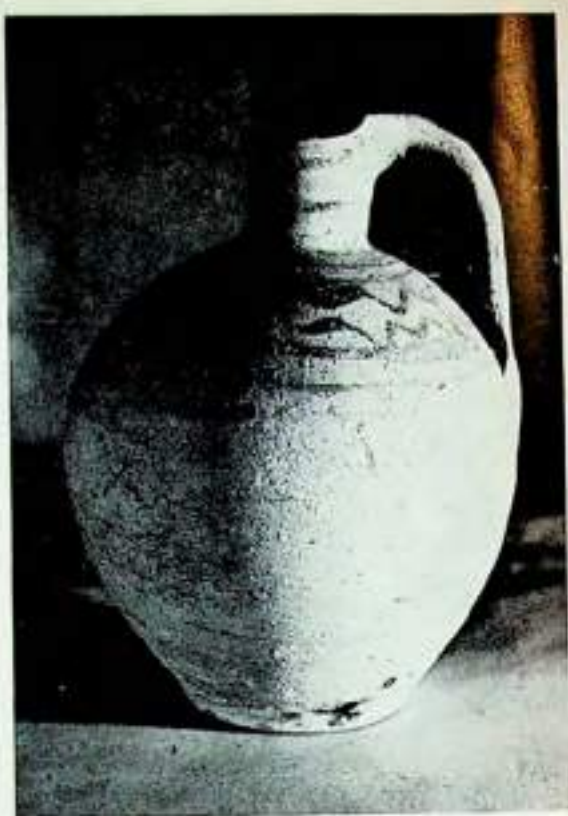
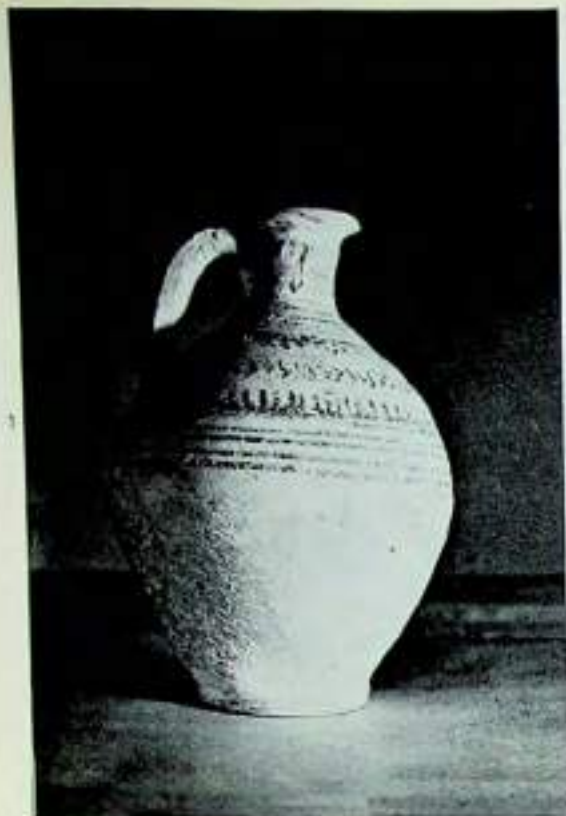
2



4



Necrópolis de San Miguel del Arroyo. Cerámicas. 1, enterramiento 26; 2, enterramiento 12; 3, enterramiento 23; 4, enterramiento 6.

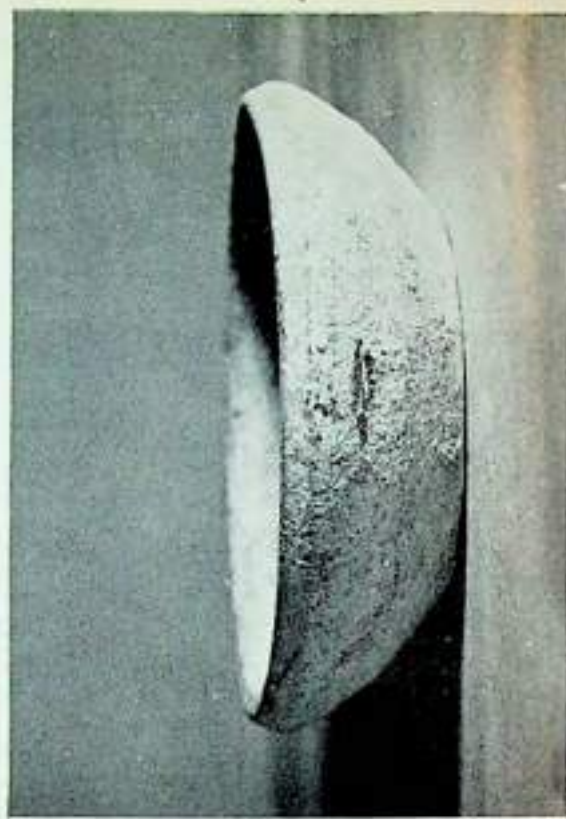
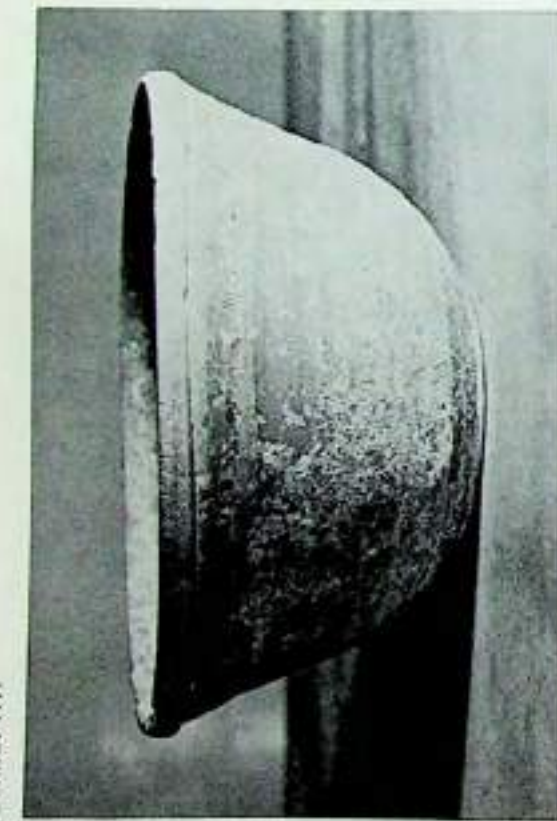


1, enterramiento 10; 2, enterramiento 26; 3, enterramiento 9; 4, s. p.





1 y 2, enterramiento 22; 3, enterramiento 23; 4, s. p.







1



2



3

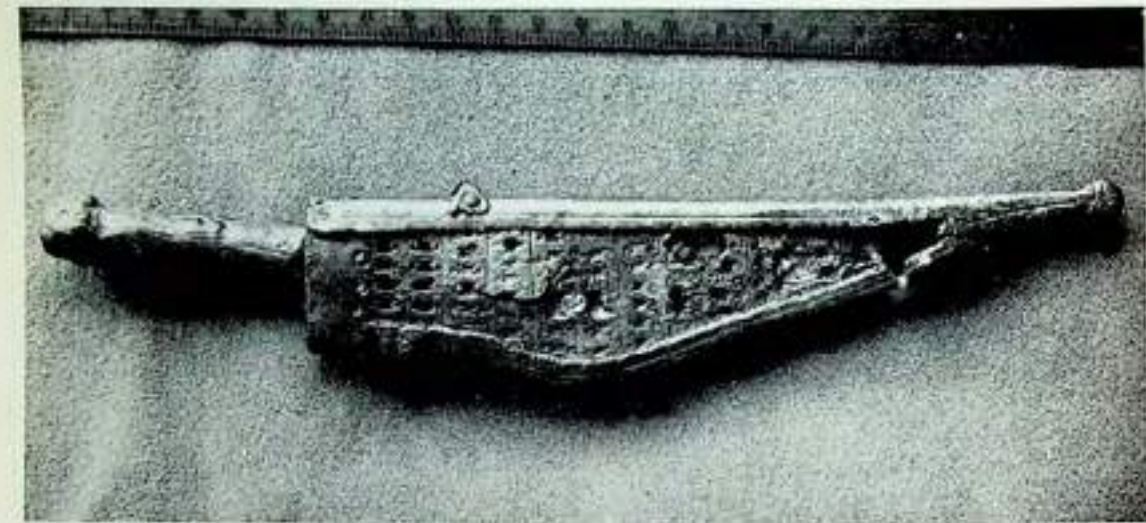


4

1, enterramiento 8; 2, enterramiento 22; 9, enterramiento 7; 4, enterramiento 9.



1



2



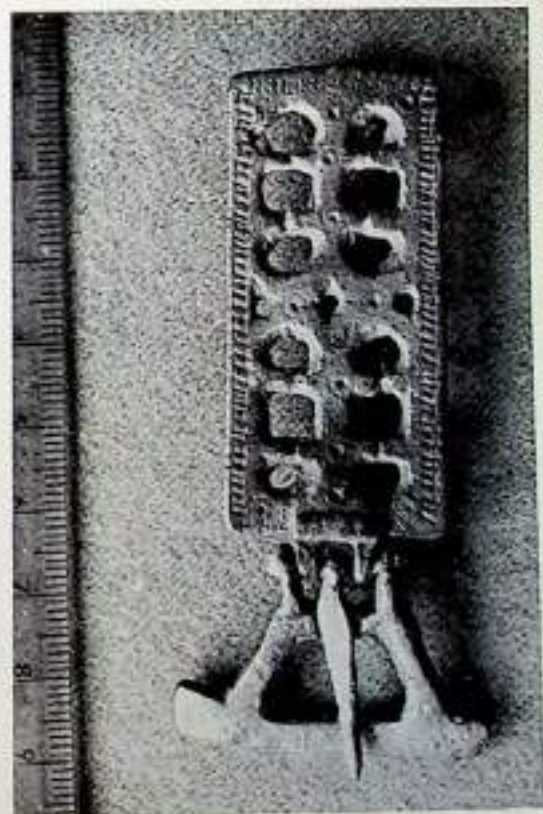
3

Necrópolis de San Miguel del Arroyo. 1 y 2, cuchillo-puñal de los entierros 10 y 30; 3, osculatorio, s. p.

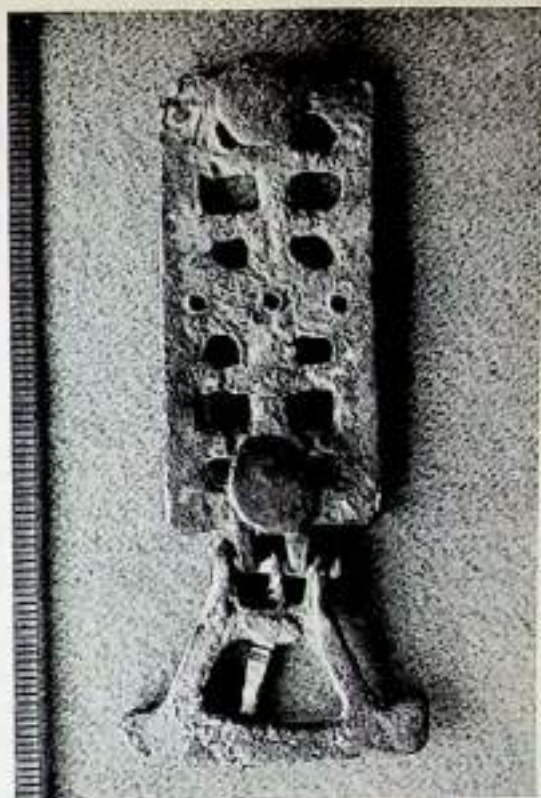




2



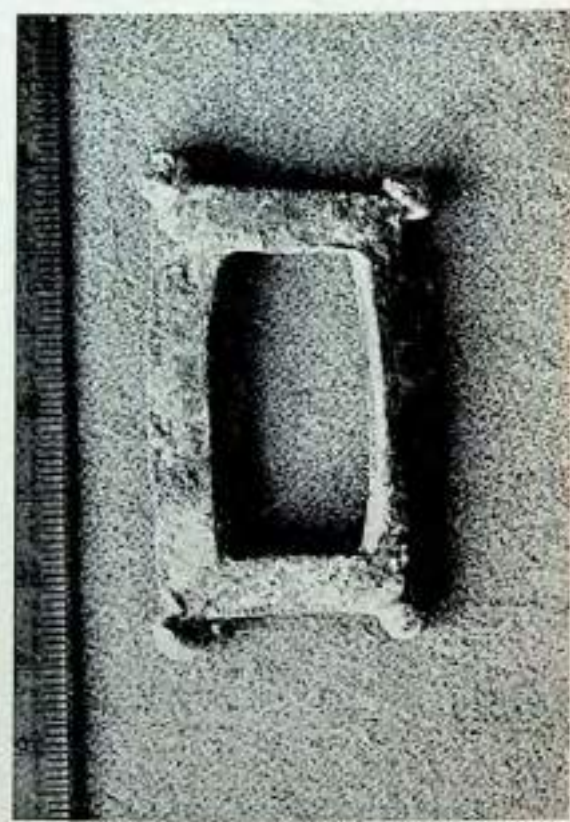
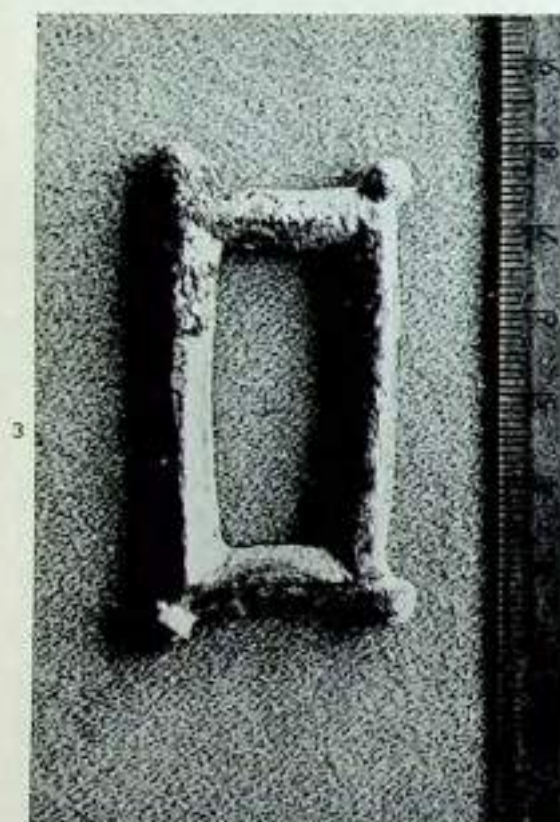
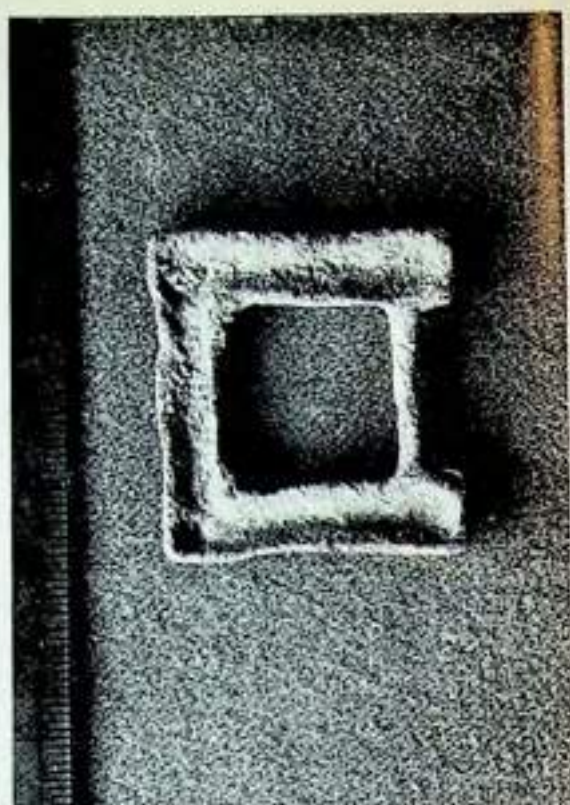
3



4

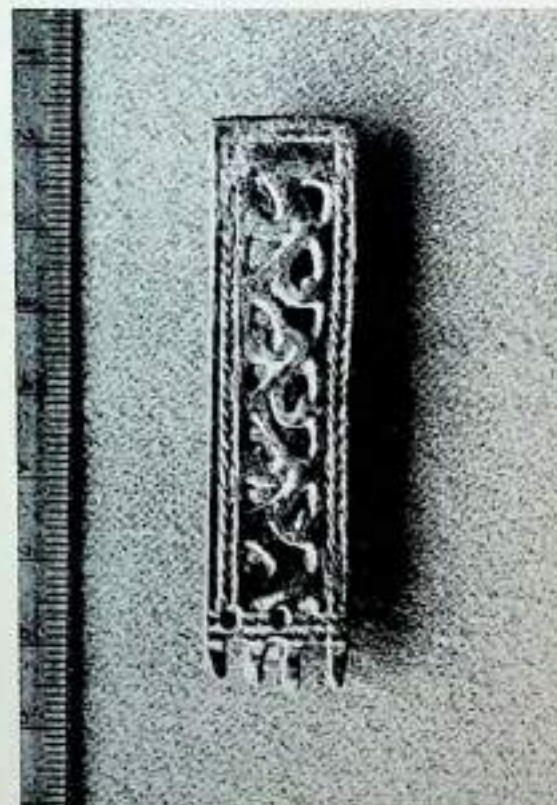
Broches de cinturón de la necrópolis de San Miguel del Arroyo. 1 y 2, enterramiento 10; 3 y 4, enterramiento 26



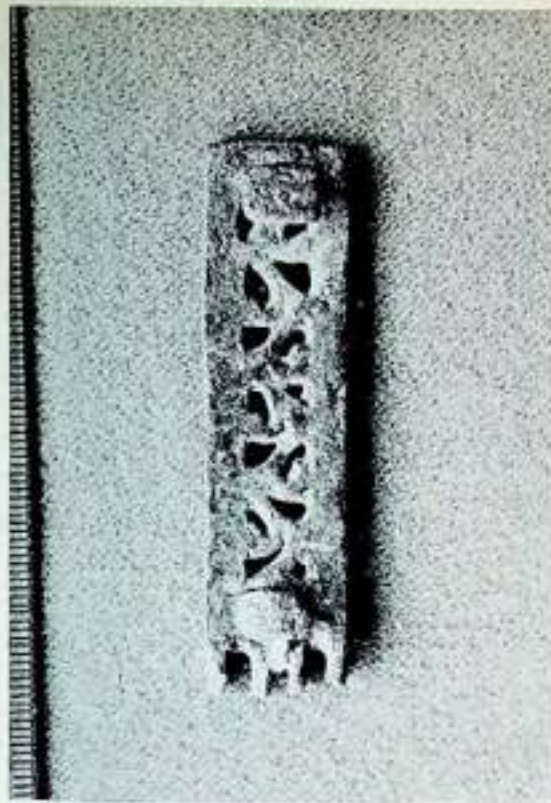


Broches de cinturón de la necrópolis de Simancas. 1 y 2, enterramiento 46;  
3 y 4, enterramiento 36

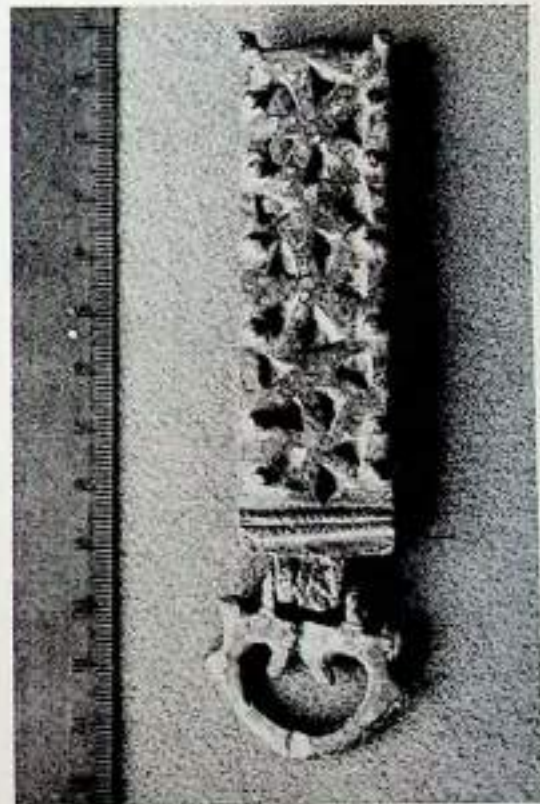




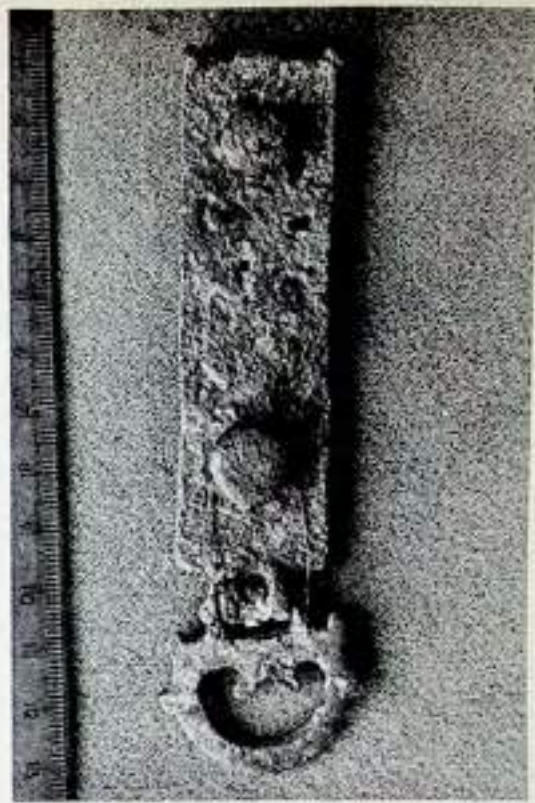
1



2

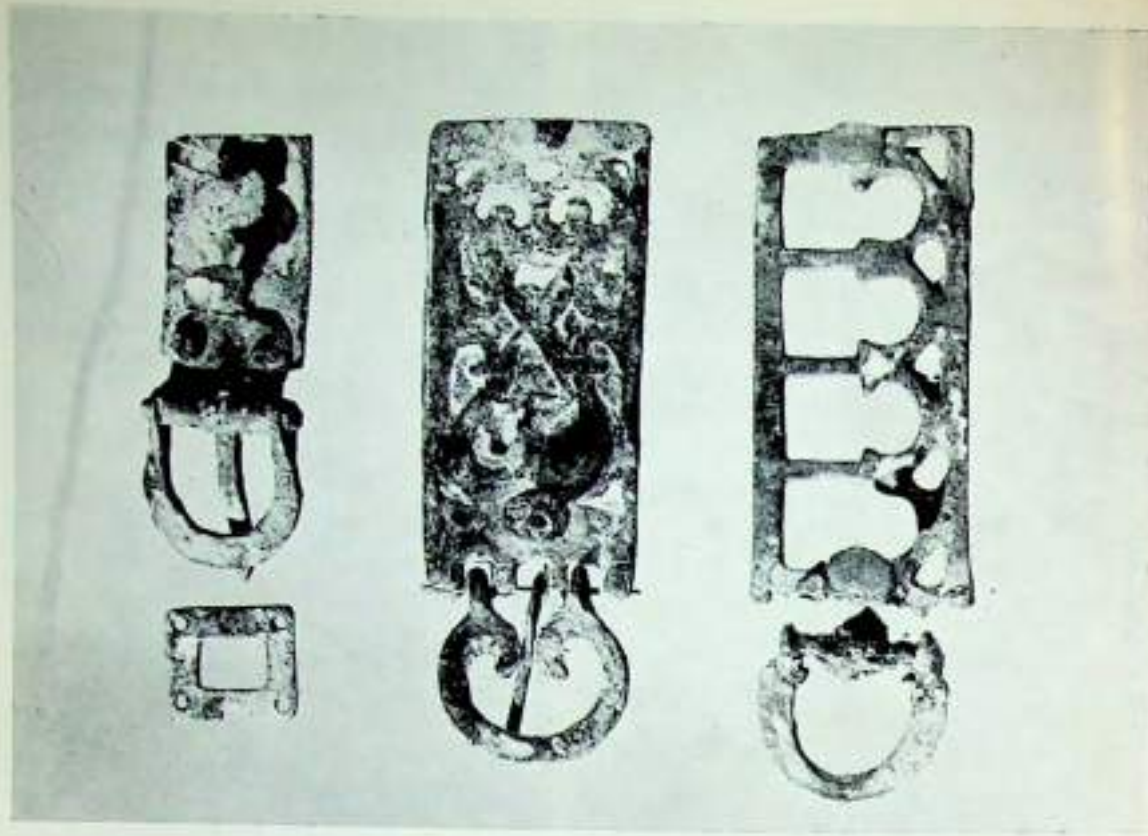
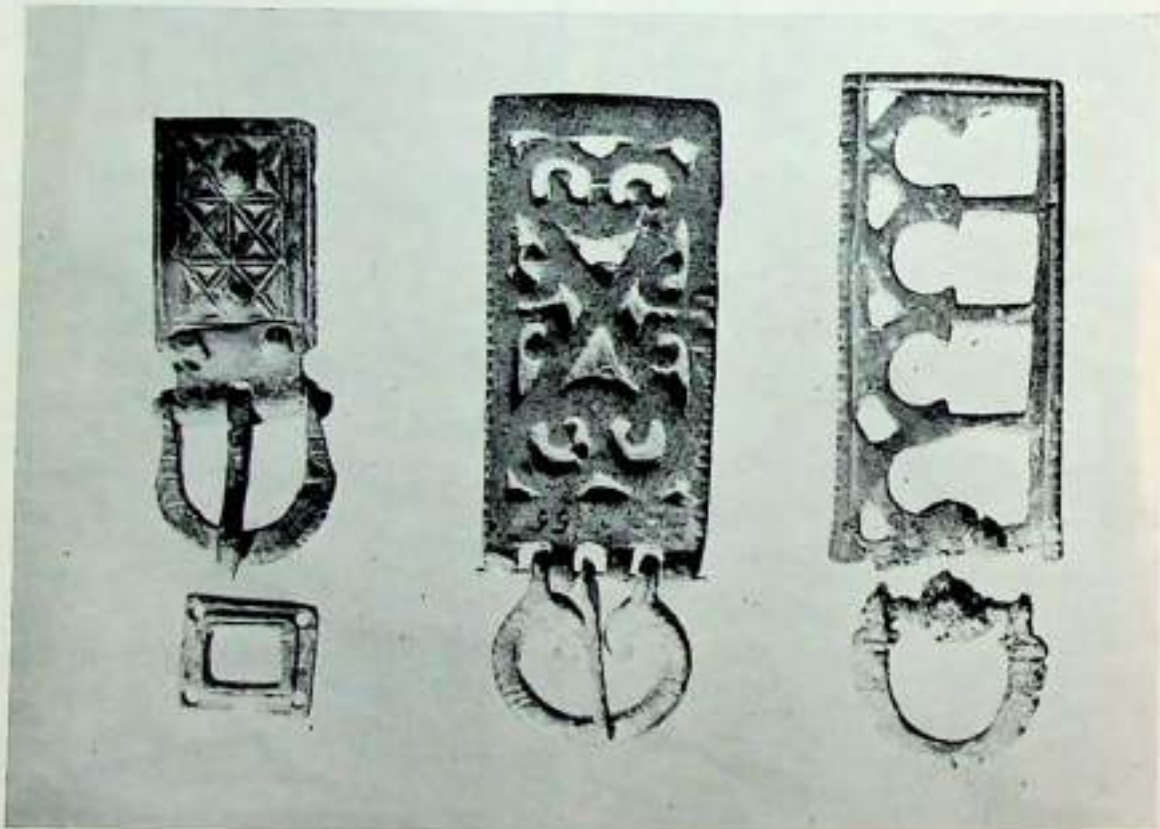


3

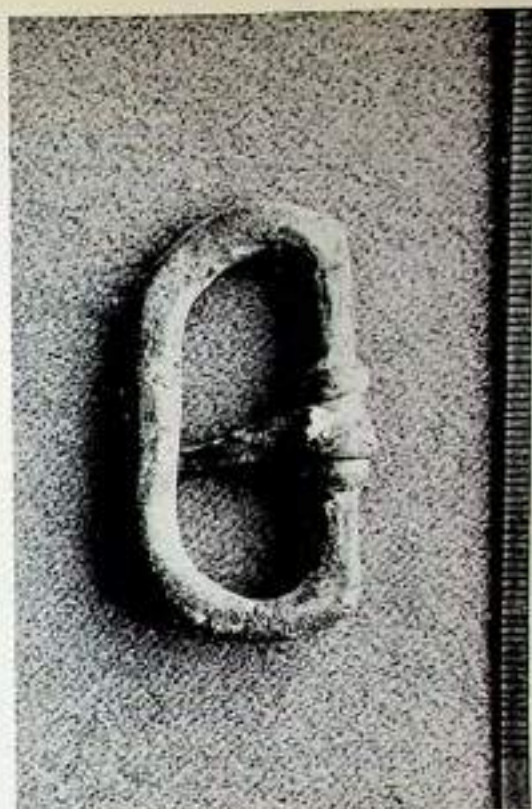


4

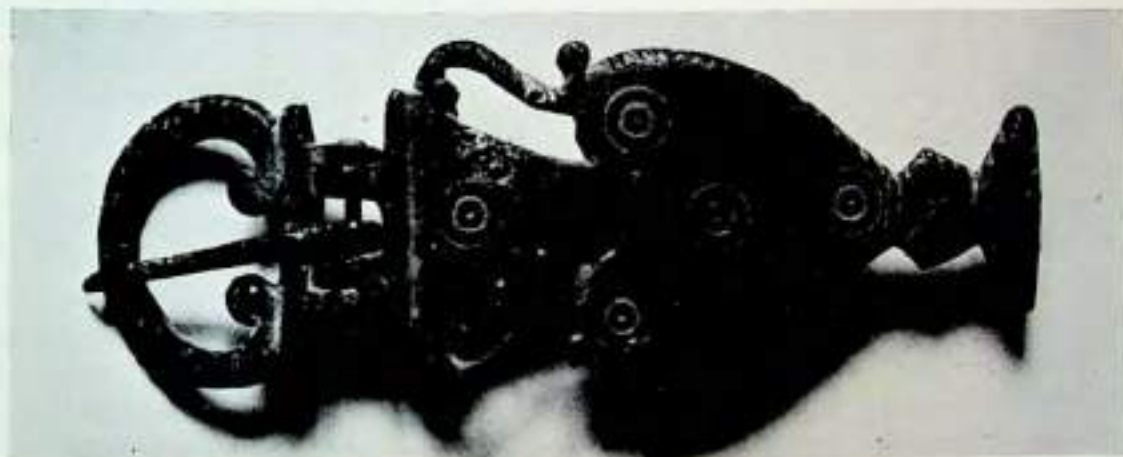
Broches de cinturón de la necrópolis de Simancas. 1 y 2, enterramiento 52; 3 y 4, enterramiento 133.







2



3



4

Broches de cinturón. 1 y 2, necrópolis de Simancas, enterramiento 141; 3, provincia de Burgos; 4, colección Facultad de Filosofía y Letras de Santiago de Compostela.